

ISSN 0264 7627



YAZAKKON

ORGANO DE DIVULGACION
DEL
INSTITUTO HONDURENO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA

Volumen XII

1989

Número 2

**INSTITUTO HONDUREÑO DE ANTROPOLOGIA
E HISTORIA**



GERENTE

José María Casco López

COMITE EDITORIAL

Gloria Lara Pinto, Directora

Vito Véliz

George Hascmann

Sergio A. Palacios

Fernando Cruz Sandoval

MIEMBROS DEL CONSEJO DIRECTIVO

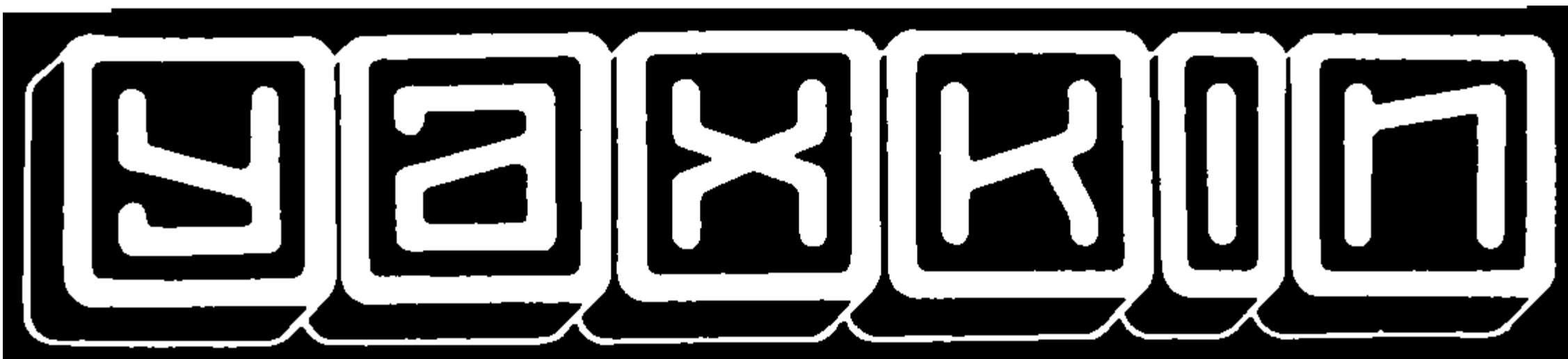
**Miguel Angel Estrada
Francisco Rodríguez**

Roque Pascua

**Oscar Alfonso Mejía
Jorge Omar Casco**

**María Antonieta de Bográn
Julio Rodríguez
María de Agurcia**

**SECRETARIA DE CULTURA
SECRETARIA DE COMUNICACIONES,
OBRAS PUBLICAS Y TRANSPORTE
SECRETARIA DE GOBERNACION Y
JUSTICIA
SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE
HONDURAS
INSTITUTO HONDUREÑO DE TURISMO
ACADEMIA DE GEOGRAFIA E HISTORIA
EMPRESA PRIVADA**



ORGANO DE DIVULGACION
DEL
INSTITUTO HONDUREÑO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA

Volumen XII

1989

Número 2



YAXKIN

Editada por

Departamento de Investigaciones Históricas

Encargada de esta edición:

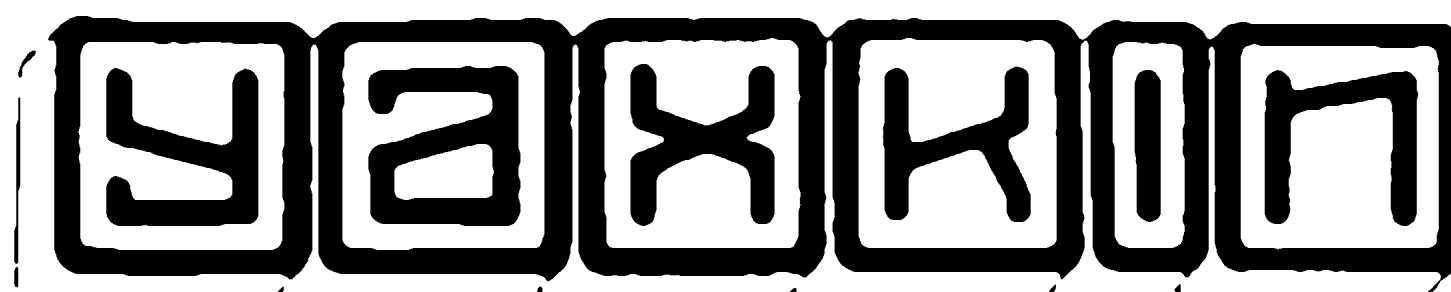
Gloria Lara Pinto

Levantamiento del texto:

Daisy Rodríguez

INSTRUCCIONES PARA LOS AUTORES

Toda correspondencia relativa a YAXKIN y libros para reseña deberán enviarse al Director del Comité Editorial, YAXKIN, Instituto Hondureño de Antropología e Historia, Apartado Postal No.1518, Tegucigalpa, D.C., Honduras, Centroamérica. YAXKIN, órgano divulgativo del IHAIH, publica trabajos antropológicos e históricos que tratan de Honduras o se encuentran vinculados temáticamente con el país en el ámbito regional en que han surgido cultural e históricamente los hondureños -Mesoamérica, Centroamérica y el Caribe- así como problemas de defensa del patrimonio cultural comunes a la región. El Comité Editorial se reserva el derecho de aceptar o rechazar los trabajos recibidos. Se aceptarán artículos traducidos al español, acompañados del original en la lengua materna del autor, así como reseñas de obras en español y en inglés. Los manuscritos deberán enviarse escritos a máquina y a doble espacio. Las ilustraciones irán en hojas separadas con las identificaciones y leyendas correspondientes. Las fotografías deberán presentarse en papel brillante y de buen contraste y los dibujos y gráficos en tinta. Las citas o referencias a los autores se incluirán en el texto entre paréntesis, dando el nombre, año de publicación de la obra y la página citada; por ejemplo: (López 1976:30). Las notas irán al final del artículo. La bibliografía citada debe ser lo más completa posible, incluyendo, en el caso de un libro, nombre y localidad de la empresa editorial.



ORGANO DE DIVULGACION DEL
INSTITUTO HONDUREÑO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA

Volumen XII, Número 2
Julio-Diciembre 1989

INDICE

	Página
Reseña sobre la Historia Eclesiástica y Civil de Honduras: El Caso de la Parroquia de San Francisco de Tatumbla, 1892.....5 SERGIO A. PALACIOS	5
La Decadencia de la Civilización Maya Clásica: Evidencias de las Tierras Bajas Centrales.....45 FRED VALDEZ, Jr.	45
El Estudio de la Lítica en la Región de La Entrada, Honduras.....65 KAZUO AOYAMA	65
Apuntes Sobre Copán, No. 7. El "Primer Gobernante" en la Estela 24.....101 DAVID STUART	101
Apuntes Sobre Copán, No. 8. Los Fundadores del Linaje de Copán y Otros Sitios Mayas.....107 LINDA SCHELE	107
Artículos Publicados en la Revista Yaxkin Volumen V, No. 1 al Volumen XI, No. 2.....139	139

RESEÑA SOBRE LA HISTORIA ECLESIASTICA Y CIVIL DE HONDURAS: EL CASO DE LA PARROQUIA DE SAN FRANCISCO DE TATUMBLA, 1892

Sergio Palacios A.*

INTRODUCCION

Los acontecimientos del descubrimiento del continente americano a finales del siglo XV, así como las posteriores relaciones entre europeos y nativos fueron registradas por los cronistas que acompañaron a los conquistadores y colonizadores. El desbalance de tecnología a favor del grupo conquistador, propició el tipo de relato que justificó y legitimó las actuaciones de los europeos, o sea el marginamiento del relato de la historia de las culturas nativas de América. Así el proceso del mestizaje, la imposición religiosa y educativa, el tratamiento arbitrario de las autoridades españolas de los diversos grupos étnicos, la marginalidad de la mano de obra nativa y africana, entre otros más, contribuyeron a formar un tipo de sociedad peculiar con características propias, la latinoamericana.

El tratamiento o descripción histórica de los acontecimientos se adecuó a las normas emitidas sobre esta materia desde la metrópoli española. Felipe II en 1572, promulgó una real cédula para las autoridades del Reino de Guatemala referente a

"conservar la memoria de los hechos y cosas
acaecidas en esas partes (DC 5)"

*El historiador Sergio Palacios es egresado de la Carrera de Historia de la UNAH y miembro del Depto. de Investigaciones Históricas del IHAH de 1983 a la fecha.

Las especificaciones para hacer cumplir esta orden, delegaron en el Consejo de Indias la tarea de nombrar un ejecutor cuya responsabilidad fue investigar en los archivos de oficiales y gobernadores, sobre los ritos y costumbres de los nativos, las tierras y su calidad productiva, la administración gubernamental civil y religiosa. Debía también localizar individuos seculares y religiosos cuyos trabajos estuvieran dedicados a recopilar o escribir los hechos, comentarios o relaciones de los sucesos del descubrimiento y la conquista. Los trabajos históricos, la documentación, los testimonios deberían ser enviados a la metrópoli española para posterior estimación y tratamiento (DC 3).

La disposición de escribir la historia de los sucesos ocurridos en las tierras centroamericanas, pensamos, de haberse cumplido en su totalidad, hubiera llenado muchos vacíos sobre la historia de los diferentes pueblos en sus diversas épocas y haría más fácil la tarea planteada a las generaciones actuales que pretendemos investigar el fascinante pasado para comprender mejor el desenvolvimiento de nuestras sociedades en el transcurrir del tiempo, desde una perspectiva comparativa. La metrópoli logró obtener una enorme cantidad de datos referente a los aspectos económicos de la real hacienda en su gestión administrativa colonial, como lo evidencian sus archivos históricos.

El Estado de Honduras obtiene su independencia definitiva en 1823 y emerge como estado nacional con la separación de la federación en 1839-1840. El desconocimiento del número exacto de pobladores y de los recursos naturales ha sido un poderoso obstáculo que ha detenido el progreso de esta área centroamericana. Diferentes mandatarios en sus informes presentados al Congreso Nacional señalaron esta dificultad y sugirieron corregirla en el tiempo más breve posible (B1). De Juan Lindo 1848 a Ponciano Leiva (1875), los intentos fueron mínimos y los

resultados intrascendentes a pesar de fijar esta meta como prioritaria.

No es hasta el proyecto liberal de Marco A. Soto en 1876 que se instruye la ejecución de censos de población y de esta manera se inició la recopilación de los datos esenciales para un conocimiento estadístico de todo el país, que coadyuvaría a atender las necesidades prioritarias de una sociedad moderna.

Además, la reforma liberal buscó separar la iglesia de los asuntos políticos y educativos propios del Estado (B 1). Una vez lograda esta meta, el gobierno emitió ordenanzas que fueron tomadas conciliatoriamente por la iglesia y así los registros civiles vinieron a sustituir los eclesiásticos en materia legal, no obstante que los últimos continuaron siendo utilizados.

El ascenso de monseñor Francisco Vélez a obispo de Comayagua en 1888, contribuyó a una reorganización administrativa de la diócesis de Comayagua en 12 vicarías foráneas, cada una con sede en la cabecera departamental. El Obispo Vélez después de hacer una revisión de la situación y problemática de la iglesia en Honduras, ordenó a los vicarios y párrocos elaborar un documento para dar a conocer el estado de la diócesis. Los siguientes argumentos justificaron su concepción:

"Las vicisitudes políticas y las desfavorables y pocas condiciones del tiempo han hecho desaparecer por completo nuestros antiguos archivos y con esto hemos perdido multitud de datos históricos que hoy nos servirán para conocer y, de apreciar en muchos de sus detalles la historia eclesiástica y aún política y civil del país"
(DC 2).

Las luchas interoligárquicas matizadas de colores partidarios, junto a las intervenciones de los estados vecinos durante el siglo XIX, estableció en la región una situación de inestabilidad política y social que en determinadas ocasiones y lugares propició la destrucción de los archivos municipales y parroquiales.

La labor de recopilación informativa estuvo a cargo del clero parroquial, ya que eran los más indicados por su instrucción, como por el contacto con las personas, lugares y fuentes indispensables para obtenerla. La información obtenida serviría para esbozar un panorama total de la diócesis y de igual manera, suministrar los elementos necesarios para dar a conocer esta parte de Centroamérica, con el objetivo de atraer inmigrantes con recursos en beneficio del país.

Toda la información obtenida se recopilaría en dos libros, uno para el estado religioso y otro para el estado civil de Honduras, los que constituirían un valioso resumen de todo el país que reportaría valiosos frutos. Tanto la información dada por los párrocos, como los vicaríos, debería estar concluida a más tardar el 30 de abril de 1892. Desconocemos si todos los vicaríos y párrocos cumplieron con esta tarea histórico-descriptiva; sin embargo, la situación de los archivos no mejoró en las primeras décadas del siglo XX debido a la inestabilidad político-social que prevalecía.

Nuestra experiencia en cuanto a la búsqueda de este tipo de datos es muy limitada y aunque se ha tomado en cuenta que algunos archivos pudieron ser objeto de saqueo o destrucción, los resultados obtenidos no son muy alentadores. Por ejemplo, en el archivo eclesiástico de Cedros (visitado en 1987), San Manuel de Colohete, La Campa (visitado en 1988) y Trinidad Copán (visitado 1989), no existe información alguna sobre el tema. En el archivo eclesiástico de Orica, Depto. Francisco Morazán, en el Libro de Gobierno de

1896, llevado por el cura Antonio Aguilar, se copió una notificación llegada del palacio episcopal de Comayagua con fecha 4 de noviembre 1891, firmada por Santiago Zelaya, en la que se solicitaba la información necesaria sobre la parroquia de Orica, señalando los 28 apartados necesarios para completar el contenido histórico-descriptivo (Ver información básica para el registro estadístico). La comunicación se giró a través del vicario foráneo de Tegucigalpa. En el archivo eclesiástico de Danlí (visitado en 1990), encontramos la información que representa el objeto principal de esta reseña, levantada por el cura Francisco N. Hernández sobre la parroquia de San Francisco de Tatumbla en la cual permaneció entre los años de 1889 y 1892. El balance entre las visitas y la información detectada no es nada alentador. No obstante esperamos que próximas investigaciones arrojarán más información sobre la temática.

La documentación manuscrita e impresa producida por nuestros ascendientes indígenas, mestizos, españoles y de otras nacionalidades en todo lo extenso del país, representan importantes fuentes de información localizadas en los archivos, que permitirán a los investigadores reconstruir episodios de gran trascendencia en el pasado de la sociedad hondureña. Interrogar el pasado es fundamental para esclarecer las causas y factores que permitieron el nacimiento, desarrollo y constitución del Estado de Honduras. Los fondos documentales ubicados en los archivos constituyen bienes culturales y por extensión parte del patrimonio cultural del país. La legislación referente a su rescate, protección y conservación está contemplada en el Decreto Ley Número 81-84 del 21 de mayo de 1984, LEY PARA LA PROTECCION DEL PATRIMONIO CULTURAL DE LA NACION. Es a través del Instituto Hondureño de Antropología e Historia que el Estado de Honduras se encarga de la protección de los fondos documentales.

El IHAH con los recursos humanos y financieros a su alcance, planifica y atiende aquellas solicitudes

prioritarias que contemplan el rescate de los archivos municipales, parroquiales, judiciales, de gobernaciones políticas, etc. Así como la elaboración de índices y la difusión a través de las publicaciones de los documentos ubicados en ellos. Divulgar para enriquecer nuestro conocimiento histórico es una meta del IHAN con el objeto de apoyar la toma de consciencia sobre la importancia de nuestro patrimonio documental.

La información estadística de la Parroquia de San Francisco de Tatumbla, que más diríamos es la historia a nivel descriptivo del lugar y alrededores, es el producto de hombres preocupados por el progreso de la nación en aquella época. En este caso específico se trata del obispo de Comayagua, Monseñor Manuel Francisco Vélez y Francisco N. Hernández, cura párroco de Tatumbla.

Tal vez esto sea solamente el inicio de la publicación de una serie de artículos similares, ya que hemos visto que un sinnúmero de parroquias que constituyeron el Obispado de Honduras, arroja una muy variada información que enriquecerá con sus datos la historia cultural, social y económica de la época. En esta primera publicación nos hemos limitado a transcribir el material (historia descriptiva), sin llegar a profundizar en el mismo (historia explicativa); en futuros artículos -siempre y cuando logremos detectar y registrar este tipo de documentación- además de transcripción haremos análisis que producirán conclusiones que ayudarán a conocer nuestro pasado.

DIVISION DEL OBISPADO DE COMAYAGUA (1888)

El Obispo de Comayagua Manuel Francisco Vélez, emitió el acuerdo número 1 de fecha 16 de noviembre de 1888, mediante el cual creaba 12 provincias diocesanas o vicarías foráneas. Las provincias en referencia comprendían a su vez diversas parroquias y capellanías; detallamos cada una de ellas con sus respectivas jurisdicciones.

Vicaría Foránea de Comayagua, cabecera Comayagua.
Parroquias: el Sagrario, La Caridad, Siguatepeque,
Lamaní.

Vicaría Foránea de Tegucigalpa, cabecera Tegucigalpa.
Parroquias: San Miguel Tegucigalpa, Tatumbla, Cedros,
San Juan de Flores, Sabanagrande, Ojojona, Orica,
Alubarén, Capellanía Parroquial de Valle de Angeles.

Vicaría Foránea de Choluteca, cabecera Choluteca.
Parroquias: Choluteca, Nacaome, Goascorán, Pespire,
San Marcos de Colón, El Corpus, Orocuina, Capellanía
Parroquial de Amapala.

Vicaría Foránea de Olancho, cabecera Juticalpa.
Parroquias: Agalta, Catacamas, Manto, Salamá, Yocón.

Vicaría Foránea del Paraíso, cabecera Yuscarán
Parroquias: Yuscarán, Texiguat, Danlí.

Vicaría Foránea de Yoro, Cabecera, Yoro. Parroquias:
Yoro, Sulaco, Olanchito.

Vicaría Foránea de Colón, cabecera Trujillo.

Parroquias: Trujillo e Islas de la Bahía.

Vicaría Foránea de Santa Bárbara, cabecera Santa
Bárbara.

Parroquias: Santa Bárbara, Quimistan, Celilac, Yojoa,
San Pedro Sula.

Vicaría Foránea de Copán, cabecera Santa Rosa.

Parroquias: Santa Rosa, Quesailica, Ocotepeque,
Sensenti, Cucuyagua.

Vicaría Foránea de Gracias, cabecera Gracias.

Parroquias: Gracias, Gualcho, Erandique, Gualcince,
Guarita

Vicaría Foránea de Intibucá, cabecera La Esperanza.

Parroquias: La Esperanza y Camasca

Vicaría Foránea de La Paz, cabecera La Paz.

Parroquias: Lejamaní, Chinacla, Aguanqueterique

INFORMACION BASICA PARA EL REGISTRO ESTADISTICO

1. Antigüedad y fecha de la erección siquiera aproximada de sus parroquias con espresión de los nombres canónicos y vulgares con que se han conocido y hoy se conocen

2. Apuntamientos históricos principales y más importantes espresando los diversos traslaciones que hayan podido tener los párrocos con sus fechas alegnos aproximadas y las causas de ellos

3. Número de fieles y familias de cada parroquias: con distinción de lugares y número. Descripción breve de ciudades, villas, aldeas, pueblos, vayes y viviendas y otros puntos notables

4. Extensión territorial espresando aproximadamente las dos líneas más grandes de longitud y latitud y la superficie en leguas o millas cuabras posición geográfica o topográfica -Distancia que hay de la cabecera parroquial a los lugares filiales

5. Comprensiones municipales con espresión de las corporaciones municipales y alcaldías auxiliares o comisarios que cada parroquia abraza Departamento y círculo o distrito departamental y vicaría foránea a que cada uno de ellos pertenece

6. Número y breve descripción de hechos históricos de las ermitas yglesias oratorios públicos con espresión de los principales y más notables imagenes en pintura y escultura y de ornamentos y vasos sagrados y demás útiles de culto y iglesias oratorios en construcción y su estado

7. Cofradias canonicamente erijidas y otras asociaciones piadosas lo mismo que mayordomía de santos con espresión de su estado, y breve reseña y también con su historia de cada uno de ellos

8. Ymágenes de gran veneración entre los fieles romerías y peregrinaciones concurridas, espresando número de concurrentes en todo el año en la fiesta o fiestas anuales, así como la cantidad de limosna que suelen recojerse y el empleo que se le da

9. Patronos titulares de cada parroquia y de sus filiales y patronos titulares de los pueblos villas y ciudades fiestas principales que en el año se celebran y con que solemnidad y si en ellas hay ferias o mercado y que clase de mercaderias

10. Estado y situación del archivo parroquial con breve reseña de los libros y documentos principales copias de los más notables que ofrescan intereses históricos

11. Estado del bautisterio tabernáculo y altares confesionarios (deposito) Pozito de santos oleos

12. Una breve relación de las temporalidades, que acaso tuviere cada parroquia, raices o semovientes esplicando su manera de administración con su aplicación y su destino otra breve relación de las propiedades mueblis que en cada parroquia hubiere habido en otro tiempo y que después fueron encantados o secularizados espresando si han pasado a terceros poseedores o se permanecen en poder de la nación o del gobierno casas parroquiales y sus propiedades

13. El estado o situación de los cementerios, su número y lugar, reseñando su origen y la manera de su construccion

14. Número medio sequiera aproximado de bautismo matrimonios y defunciones en cada año

15. Estado situación y sus productos de los derechos parroquiales

16. Una colección de versos o letrillas populares lo mas completo posible que se acostumbra cantar por los fieles en sus ejercicios de devoción procurando que se escriban con todos los defectos que la ortografía tiene inexactitud y construcción

17. Tradición de hechos curiosos y notables cuentos que ofrescan algun interes relijioso o moral

18. Serie en lo posible de los parrocos anteriores y rasgos biográficos, de los que hayan dejado mayor reputación y nombradia- a los precedentes pueden agregarse los que sigen no menos importantes aunque en orden distinto de ideas y de casos

19. Tramites descripcion topográfica geografica de las parroquias

20. Rios, lagos, cerros, montañas, vayas, cordillera

21. Climas y sus variaciones durante el año espresado en grados del termometro los vientos dominantes llubias y su época

22. Producción agricola e industrial productos naturales plantas medicinales las mas usadas y los de alimentacion madera de tinte y construcción crianza de ganado vacuno y demas utiles

23. Raza indígena blanca y negra con sus cruzamientos alimentaciones epidemias y costumbres

24. Carácter de los habitantes oficios industrias y profesion a que se dedican

25. Estado de Instrucción escuelas primarias preparatoriarias instruccion religiosa

26. Nombres de personas y familias celebres por sus meritos y virtudes

27. Tradición de hechos raros y curiosos que ofrescan algun interes sobre asuntos no relijiosos

28. Hacienda finca y establecimientos agricolas industriales y comerciales de alguna importancia

El trabajo que se tomen los señores curas para recojer estos informes será improbo y molesto pero será compensado con el gran beneficio que ella podrá reportar (AEO).

Datos estadísticos de la parroquia de San Francisco de Tatumbla, formados por el suscrito cura de este beneficio.

Número 1º

Por falta de datos históricos, no se sabe en que fecha fue erigida esta parroquia, por que aunque los libros parroquiales que tenia ésta parroquia, y que hoy existen en el archivo diocesano de Comayagua, que con fecha de 1889 remití aquella curia, fueron creados el año de 1768, no es lo cierto; pues muchos de los libros y documentos de esa parroquia fueron incautados por las tropas hostiles que han habido en las guerras anteriores y por lo mismo es de creerse que hayan habido libros mas antiguos que suministran datos á cerca de la creación de esta parroquia; así es que es in(h)averiguable saber cuando fué erigida a pesar de mis esfuerzos y embestigaciones que he seguido de personas ancianas.

Número 2º

Por narración de los señores Don Victoriano Rodas y Cornelio Colindres he investigado: que el año de 1823 se trasladó de Tatumbla á este pueblo de San Antonio de oriente, el señor cura don Juan (FIR) Lorenzo Motiño con motivo de haberlo querido asecinar Vicente Matamoros, Antonio Matamoros (alias Chachao)

Alejos Enrique, y otros más se ignora sus nombres. Estando el señor cura Motiño en la casa cural de Tatumbla, fué asechado por los antedichos asechos y pudo escaparse de ellos ó burlar sus negras intenciones; saliendo sigilosamente por una ventana de la casa; y desde aquella fecha han residido los curas en este púeblo.

Número 3º

Tatumbla este pueblo no se sabe en que fecha fué fundado; pero sí es el más antiguo de los púeblos de esta parroquia, pues los que la componen no eran más que aldeas de su comprensión municipal. Es cabecera de parroquia; pero desde el año de 1823 dejan de recidir

los curas en él. Pertenece al Distrito de San Antonio de oriente. Tiene en su comprensión municipal una aldea, que es Linaca y cuatro caserios que son: el Sipres, la Lima, Cuesta Grande y el Guayabo. En el centro de la población y sus barrios, hay 273 fieles y 75 familias. Esta situado (F1V) en una Hoya, entre las montañas de Uyúca y la Azacualpa la primera al Oriente y la segunda al Occidente del pueblo. Tiene dos millas de circunferencia la población. Su terreno es algo planiso y sembrado de huertas y alamedas de arboles frutales que dan un bonito aspecto á la población. Está bañado el pueblo por dos pequeños rios que corren, el uno de sur á norte y el otro de Oriente á Occidente, teniendo su confluencia a dos cuadras del lado norte de la población. El clima es bellicimo y su temperatura ordinariamente es de "60 á 70" grados, segun termometro. Tiene muy buenos terrenos de agricultura tanto en la montaña, como en el bajo. Los hombres son adictos al trabajo; pero, viciosos, de carácter duro, litigiosos é inquietos á la riña. Frecuentemente cometen homicidios horrosos, Se encuentra á cuatro leguas de Tegucigalpa y á tres de el Distrito de San Antonio.

Linaca: aldea de Tatumbla. Está en una altiplanice al pío de la montaña de azacualpa. Lugar pintoresco por

su posición geografica y topografica. Tiene 198 fieles y 44 familias, sus casas son unas de teja y otras de paja. El terreno está bañado por una quebrada que nace al sur de la montaña de la Azacualpa. Su clima es agradable y saluda(ble) (F2R). Hay vonitas fincas de caña y platano. En el centro de la aldea, hay una preciosa sabana que en todo tiempo permanese verde y fresca.

El Siprés: Está comprendido entre Tatumbla y Linaca. El terreno es muy montoso y algo pantanoso. Este caserío no merece importansia, y solamente tiene 105 fieles y 26 familias.

La Lima: se encuentra situada al sur este de la montaña de la Asacualpa. Su terreno es tan montoso como el de "El Siprés" y su localidad muy quebrada. El clima es agradable y sano. Tiene 198 fieles y 44 familias. De este caserío á Tatumbla hay dos leguas de camino.

Cuesta grande: esta situado al pié del cerro cacalutepe, con una pendiente hacia el Valle de Yeguaré. Su terreno es disparejo y cuvierto de grandes carbonales y espino blanco, propio para la agricultura. Muy insálubre debido a su temperatura que es muy ardiente. Hay 189 fieles y 37 familias y esta á dos leguas de Tatumbla.

El Guallabo: éste, insignificante caserío esta situado á dos leguas de Tatumbla en el camino que conduce de este á Tegucigalpa en el (F2V) centro de un ocotal. El terreno no es propio para la agricultura, pues es muy árido. No hay más que 10 fieles y 2 familias.

RESUMEN GENERAL DE LOS FIELES Y FAMILIAS DEL PUEBLO DE TATUMBLA

Fieles.....1018
Familias..... 256

MINERAL DE SAN ANTONIO DE ORIENTE

Fundado al año de 1805 con motivo de su descubrimiento a fines del siglo pasado. Es, cabecera de Distrito en el Departamento de Tegucigalpa. En su comprensión municipal hay una aldea que es San Antonio de occidente y 5 cacerios que son: Las Playas, Jolla Grande, Jicarito, Valle de Yeguaré y Tabla Grande y en lo canon(i)co, San Juan del Rancho. Se halla situado sobre el mineral de su propio nombre y en medio de dos cerros al norte Sapusuca y al sur el cerro Grande con un declive al sur este del Valle de Yeguaré. La localidad es sumamente quebrada, por lo mismo las calles son irregulares. El terreno es blanco y compuesto de cap(ro)za. El horizonte que describe esta población es hermoso y estenso. Las l(u)nas de verano son bellisimas devid(o) al terreno que realza su luz. Hay dos casas públicas que sirven, una de cabildo, casa de escuela y telegrafo; y la otra para judicatura (F3R) una pila de calicanto de donde se toma el agua; y varias fuentes potables. En el circuito de la población que es de una milla de circunferencia hay 431 fieles y 93 familias. Su clima es parejo y agradable, con una temperatura de 70 grados aproximadamente segun termometro fahrenheit. Este pueblo ésta dividido por una loma y la carretera que conduce de Tegucigalpa á Yuscarán de la aldea de Occidente y á 8 cuadras de distancia de uno á otro, y á 6 leguas de Tegucigalpa y á ocho de Yuscarán.

El mineral de San antonio Occidente, fue fundado en la misma fecha en que se fundó el de oriente. Era pueblo; pero el año de 1887 se suprimió la municipalidad y quedo reducido á aldea y anexado á San Antonio de Oriente, á consecuencia de haber emigrado los havitantes por motivo de haber concluido los trabajos de minería de que se ocupaban.

Hoy ha quedado reducido el número de fieles á 184 y las familias á 42. Está situado al ocidente de San Antonio de Oriente y sobre el mismo Mineral dividido uno de otro por medio de una loma que vienen á formar (F3V) los dos una especie de alforja,

además los divide la carretera que conduce de Tegucigalpa á Yuscarán. Con relación á la localidad y terreno, puede decirse muy bién que es igual á la de oriente. En esta aldea no hay edificios de importancia, más que la igrlesia que es de bonita forma; pero sin torres ni portada; y un cabildo en donde se reunia la municipalidad en otro tiempo. La mayor parte de las casas estan completamente arruinadas y muchas de ellas inhabitadas. De esta aldea á Tegucigalpa hay seis leguas y á Yuscarán 8.

La aldea de San Juan del Rancho: pertenece en lo civil á Santa Lucía, filial y puéblo de Tegucigalpa pero en lo canonico pertenece á San Antonio y cuenta con 264 fieles y 49 familias. El terreno es poco irregular, pero propio para la agricultura, pues se dá toda clase de siembros, en principal la caña de azucar, el platano y el mais. Por el centro de la aldea corre un pequeño río de agua salada que lleva su propio nombre y corre de Sur á Norte. Está á dos leguas de San Antonio y á una de Santa Lucia y en el camino carretero de Tegucigalpa á Yuscarán.

Las Playas: este caserío se encuentra situado á las margenes del río (f.4.r) abajo que es el mismo de San Juan del Rancho y que aquí toma este nombre. El terreno y la localidad como su fertilidad es igual en todo á la de San Juan del Rancho, pues no es más que la continuación de este. El número de fieles asiende á 260 y el de las familias á 42. Se encuentra á dos leguas de San Antonio y es lugar limitrofe entre esta parroquia y la capellanía del Valle de Angeles.

Jolla Grande: se encuentra á una legua de San Antonio y situado al oriente del pié de la elegante montaña de Uyuca, que parece más bién un Castillo Federal, de donde se diviza el obciano pasifico y varias poblaciones. Este caserío tiene 226 fieles y 43 familias. Su terreno es árido y en nada favorese á sus habitantes.

Jicarito: Este caserío está á una legua de San Antonio y comprende entre dos colinas y el Valle de

Yeguaré. Hay 157 fieles y 31 familias. Su terreno es montuoso y propio para la siembra de los granos de primera necesidad.

Valle de Yeguaré: este caserío se encuentra en el centro del Valle de su propio nombre; es muy dese (F.4.v) minado, por lo mismo no se puede decirse acertadamente cuantas leguas hay pues unas casas se encuentran á tres leguas y otras más y menos de San Antonio. Cuenta con 153 fieles y 29 familias. El terreno tiene todas las propiedades de los valles. Por el centro, corre un río de Sur á Norte; y tiene pescado aunque pequeño. En la comprensión de este valle hay cuatro haciendas de ganado vacuno y caballar. Entre estas se distingue la de Santa Ynes, por su casa que ésta situada sobre una pequeña colina y al pié de la montaña de Yuscarán, dominado todo el Valle. El clima de este caserío es insalubre y ardoroso.

Tabla Grande: está situado al occidente de la falda de la montaña de Yuscarán, y enfrente de San Antonio de Oriente. Su terreno es propio para el cultivo del café y rodado de pino. El clima es lozano y agradable -cuenta con 106 fieles y 20 familias y está a tres leguas de San Antonio de oriente.

RESUMEN GENERAL DE LOS FIELES Y FAMILIAS DEL PUEBLO DE SAN ANTONIO DE ORIENTE.

Fieles.....1781
Familias..... 349

Maraita. Está rodado de pequeñas colinas, en una corta esplanada, formada por las mismas (F5R). Un pequeño río atravieza el pueblo por la parte oriental. Tiene una bonita plaza como de 50 varas en cuadro y cubierta de grama de un eterno verdor. Sus vecinos, en la mayor parte no viven en el pueblo, sinó en sus atos; siendo ésto un inconveniente para la instrucción religiosa é intelectual. A lo sumo

tendrá una milla de circunferencia. Pertenece al Distrito de San Antonio de oriente. Cuenta con 499 fieles y 119 familias. En su comprensión municipal, hay una aldea y seis caserios que son: San Pedro (aldea) Terrero Prieto, El Chaguite, San Jose de la Union o Come tierra. Cuato Roducto y sabana Redonda. que fue fundado a principios de este siglo y es filial de esta parroquia.

San Pedro: es contemporaneo con maraita; fúe pueblo y hubo municipalidad alternativamente con maraita, pues un año residia en este y otro en maraita, permaneciendo mucho tiempo esta forma ó clase de municipalidad para evitar las rivalidades que havian entre San Pedro y maraita, hasta que últimamente quedó en aldea por irse reduciendo el número de sus havitantes á con(F5V) secuencia de que las pestes diezmaban admirablemente: desarroyadas quixá por su temperatura, que es sumamente ardiente. Esta situado entre la montaña del Hizopo, y el serro del voqueron y en la parte final del gran valle que pasa de N.á S. por el centro de esta parroquia. Cuenta con 303 fieles y 61 familias. Su terreno es árido y montuoso, esta bañado por un río que solo es abundante de agua en el invierno y en el verano se corta por varias partes, quedando en posas: siendo esto la causa de desarrollarse constantes fiebres y enfermedades epidermicas. Por esta Aldea pasa el camino que conduce de el Dpto de paraiso al de choluteca, y Amapala. se asegura ó se dice que por esta aldea pasara el Ferro-carril, que conducirá del puerto de San Lorenzo á Tegucigalpa además hay una bonita hermita dedicada a San Pedro.

El Terrero Prieto: esta situado á la falda del cerro las Moras, con una pendiente hacia el valle de sabana Redonda. Comprende 132 fieles y 29 familias. su terreno es desigual y esta cuvierto de pequeños bosquez y rodiado de pinos.

El Chaguite: En este caserío hay 178 fieles y 30 familias. Esta situado en una planada montuosa y circulada defrondosos pinos. su Terre(F6R)no es árido y escaso de agua.

San José de La Unión o Cometierra: Esta situado sobre dos pequeñas colinas divididas por un cáuse, anteriormente pertenecía á tatumbla, pero con motivo de que no podían administrar Justicia este pueblo y el de Maraita, porque los de una colina pertenesian á Tatumbla y los de la otra á Maraita y cuando se les exigía algun servicio á los habitantes de cualquiera de las dos colinas compasarse de una á otra se evadían de los servicios y aún era un obstaculo para perseguir á los criminales, y por esto resolvió el gobernador de Tegucigalpa anexzar este caserío á Maraita por estar mas inmediato. Cuenta con 129 fieles y 24 familias. Su terreno es árido y sin vegetación. y esta en el centro de un ocotal.

Coato: este caserío es el mas pintoresco de los de Maraita, por su posición y localidad que es sumamente planiza. Entre casa y casa se lebanan frondosos pinos y vellisimas praderas. Su temperatura es magnífica. Cuenta con 152 fieles y 34 familias y esta á dos leguas de Maraita.

Reduto: está situado en el centro de un pequeño Valle y en (F6V) una explanada y rodiado de cerros. El terreno es completamente montuoso, por lo cual no se ven las casas á larga distancia, sinó es cuando se llega al caserío. Esta bañado por un pequeño río corre de Norte a Sur. Hay 153 fieles y 29 familias y se encuentra á dos leguas de Maraita.

Sabana Redonda: Este caserío es el más grande de los de Maraita y que bien pudiera darsele el nombre de aldea; pues tiene 322 fieles y 55 familias. Está situado al pie de la montaña de Oscura con declive hacia el Valle de su propio nombre. Su terreno es árido y montuoso y escaso de agua, y se encuentra á dos leguas de Maraita.

RESUMEN GENERAL DE LOS FIELES Y FAMILIAS DE MARAITA

Fieles.....	1868
Familias.....	251

Guinope: Esta población tiene aproximadamente una legua de circunferencia, debido á que las plantaciones principalmente de café se encuentran en el interior, dándole un aspecto muy pintoresco -Sus calles de una forma regular, siendo las principales las dos que van de Oriente á Poniente la del calvario y la del centro que ván de Norte á Sur dos (F7R) teniendo alumbrado estas dos últimas las que también estan (estan) empedradas. Tiene una bonita plaza como de trescientas cincuenta varas en cuadrado. Esta situado en una altiplanicie y en el centro de las montañas del zapotillo y aguacate. El terreno esta vañado por varios y pequeños arroyos de agua que nacen de la montaña del zapotillo. Es propio para la agricultura, en preferencia para el café, la caña, el platano, legumbrez y frutas de climas frios; pues de todo esto hay con abundancia y aun verduras de varias clases. Su clima es frio y agradable, y su temperatura es de 60º á 70 grados aproximadamente. Pertenece al Departamento del Paraiso y es el primer pueblo ó filial de esta parroquia, tanto por su patrimonio como por recurzos y comodidades de que gosan sus havitantes. Se encuentra á cuatro leguas de yuscarán y á ocho de la guarda raya de Nicaragua por el Departamento de Segovía- Su radio municipal comprende seis aldeas que son; Galeras, Manzaragua, Las Pacallas, Santa Rosa, Lavanderos, Las Casitas y Cilisqualagua y en el centro de la población hay 1193 fieles y 238 familias. Entre sus edi(F7V)ficios, se distinguen el hermoso cavildo, en donde se encuentran la oficina Telegrafica y escuela de primera enseñanza y su bonita Yglecia con un atrio emverjado y enladriado.

Galeras: esta aldea se encuentra situada en un altiplanicie y rodeada de cerros con una pendiente hacia el llano de Lizapa. Sus bonitas sabanas y el río de Lizapa que corre por su centro le dan un aspecto pintoresco. Su clima es calido é insalubre, y cuenta 105 fieles y 24 familias.

Manzaragua: se halla en una planada que la forman cerros y colinas. Su localidad es pintoresca, pero su

terreno árido y su clima delisioso. Hay 160 fieles y 30 familias.

Las Pacallas: se hallan al sur del pié de la montaña del zapotillo. Su terreno es montuoso y propio para la agricultura y su clima frío. Comprende 91 fieles y 19 familias.

Santa Rosa: situada sobre la montaña del zapotillo, y en el camino que conduce de guinope a la República de Nicaragua. Esta limitrofe con el Quebracho, filial de Texiguat. Su clima es bastante frío; y comprende 133 fieles y 27 familias.

Los Labanderos: se encuentran situados sobre las alturas de un cerro y á inmediaciones de la monta(F8R)ña de Yuscarán. Su terreno es árido y su clima frío comprende 88 fieles y 14 familias.

Las Casitas: se hallan en un pequeño llano rodiado de pinos. Su aspecto es pintoresco y delicioso; y su clima por lo consiguiente. Tiene solamente 60 fieles y 9 familias.

Silisqualagua: Comprende 76 fieles y 20 familias, sus casas muy deseminadas y situadas sobre cerros y pequeños llanos. Su Terreno es esteril; pero propio para el café, el platanó y la caña, pues hay muy bonitas plantaciones. Su clima es inmejorable.

RESUMEN GENERAL DE LOS FIELES Y FAMILIAS DE GÜINOPE Y SUS ALDEAS

Fieles.....	1906
Familias.....	381

Número 4º

La parroquia de Tatumbla, tiene aproximadamente doce leguas de longitud por ocho de latitud, y de superficie 96 leguas cuadradas. Se halla situada en dos alturas cortadas de norte á Sur por el Valle de San Juan de Yeguaré, y en el centro de las montañas de Yuscarán, el Zapotillo, el Hizopo, la Asacualpa (la montaña) y al Norte Este el Valle de Moroselid. Estas montañas estan en una(F8V) misma cordillera; pero cortadas por distintos puntos de donde toman sus varios nombres conque son conosidas. El territorio, en su mayor parte es quebrado, cubierto de selbas, bosques, ríos y praderas. Los pueblos de esta parroquia no son de gran importancia.

San Antonio de Oriente: hoy cabecera de parroquia dista de las filiales.

De Tatumbla tres leguas
De Maraita seis id
De Guinope seis id
De San Pedro ocho id

Número 5º

Esta parroquia abraza cuatro corporaciones municipales; veintiseis Alcaldías Auxiliares. Pertenece el Distrito de San Antonio de Oriente, al Departamento y vicaría foránea de Tegucigalpa; con esepción de Güinope, que pertenece al Departamento del Paraíso y la Alcaldía Auxiliar del Rancho que pertenece al mineral de Santa Lucia y al Departamento de Tegucigalpa.

Número 6º

Yglesias: la de San Francisco de Tatumbla, fué edificada por los vecinos de aquel pueblo en el siglo

pasado, es de muy mala construcción no tiene portada y tiene solo una torre de muy mala forma, sus pare(F9R) des muy dobles; pero muy mal construidas, tiene como veintiseis varas de largo por doce de ancho. Hay varias imágenes, siendo las principales el patron San Francisco y una virgen de concepción por su buena escultura; dos capas blancas y morada, cinco casullas, blancas, rosadas y moradas; una custodia, un copon, dos calices un incensario, con naveta y cucharita; dos candeleros, un porta paz, una concha de bautizar, un hisopo, una palmatoria, una crusita del guión, un relicario, un hostiario, tres ampolletas, una salvilla, una daga, dos campanillas, tres resplandores, dos coronas y una diadema, todo esto de plata, hay otros tantos muebles que son de poca significación. La de San Antonio de oriente fue construida en el año de 1800 por Don Manuel Antonio Mairena y otros varios vecinos es de vonita contrucción, con su portada y dos torres con cinco campanas de muy buena clase; tiene veintitres varas de largo, por diez de ancho se encuentra muy deteriorada en particular el frontispicio y el techo. Hay catorce imágenes de vulto de muy buena escul(F9V) tura (con esepción de tres) distinguiendose entre ellas, el Jesus Nasareno, el Crusifijo, que sirve el viernes Santo la Dolorosa, el Resusitado, la Magdalena, las virgenes del Carmen y de Mercedes. Hay dos calices un copon y una custodia de plata sobre dorada. utiles de plata: ocho candeleros, un camarín, una piana, un guión, un atril una lampara con su vazo, un viso, tres resplandores, dos coronas, un crusifijo, un insensario con su naveta, dos salvillas, dos vinajeras, un porta paz, una daga, un inri, una yabe del sagrario, una crusita, un relicario, dos coronas y dos escudos de las virgenes del Carmen y de Mercedes, una concha de bautizar, una asusena una diadema, una cadena de la yabe del sagrario, de plata sobre dorada, tres ampolletas y una cajita portatil de los Santos Oleos con su cadena. De los ornamentos solo hay tres buenos que son: dos capas blanca y morada y una casulla blanca; de los útiles que sirven para el cúlto solo

meresen mención una cruz alta y dos ciriales y una acetre de bronce, los demas son de poca significación.

La Yglesia de Maraita: fue construida por los vecinos de aquel pueblo del año de 1827, es de regular construcción, tiene portada y dos(F10R) torres; conteniendo una de ellas tres campanas, tiene de longitud veinticuatro varas por diez de ancho tiene seis casullas, pero solo dos de ellos estan buenas, una capa pluvial, un copon, un calís una custodia, todos de plata sobre dorada, un insensario con naveta, una asusena de San Antonio. Hay varias imagenes de escultura y pintura, pero ninguna de ellas merese atención. Carese de útiles suficientes para el culto.

La Yglecia de Guinope: fué construida por aquellos vecinos y fue colocada el 21 de mayo de 1821, esta iglesia tiene como veinticuatro varas de longitud por diez de latitud con una vonita portada y dos torres, una de ellas con dos campanas, su atrío enladrillado y enverjado es muy pobre de ornamentos y los que tiene, en mal estado: los vasos sagrados con que cuenta son: un calís, un copón, una custodia de plata sobre dorada. Sus mejores útiles son: un incensario con nabeta y cuchara, una salvilla y dos vinajeras, una cuchara de bautizar, un porta paz, y tres ampolletas de los Santos óleos, todo de plata. Con respecto á image(F10V) es no hay una buena. útiles de culto muy pocos. La de San antonio de Occidente: fue construida ha impulsos de los vecinos, el año de 1870, tiene veinticinco varas de largo por diez de ancho es muy bonita pero no tiene ni portada ni torres, esta iglecia carese de todos los vasos sagrados, ornamentos y demás útiles de culto. Sus unicas imagenes de escultura son: ("El Patrón") el Señor de los milagros, el señor del triunfo, virgen de concepción y un San Antonio y otros varios cuadros, además tiene tres campanas una rueda de campanillas y una campanilla. La Yglecia de San Pedro. Fue construida el año de 1826, por aquellos vecinos, es la mas pequeña de de estas iglecias, pues solo tiene quince varas de largo por siete de ancho.

Solo hay dos imagines de San Pedro una de ellas de muy buena escultura costada de Guatemala por el señor Obispo Flores: no tiene más que una casulla rosada, un calís de plata sobre dorado, un incensario de plata una cuchara de bautizar, de plata, un misal y otros útiles de poca significación. Todas las iglesias tienen misales duplicados y en buen estado no hay oratorios en construcción.

Nú(F11R)mero 7º

En esta parroquia hay tres cofradías canonicamente erijidas que son: la del Santísimo, Guardia de honor del santísimo y de la virgen del Carmen y dos asociaciones piadosas de Culto, una en Tatumbla y otra en Güinope pero sin erección canonica lo mismo que la cofradía de la Doctrina cristiana que está establecida en toda la parroquia. Mayordomias de fiestas de Santos, no hay ninguna.

Número 8º

Nunca havido en esta parroquia patrono los patrones titulares que hay son: San Francisco en Tatumbla, la virgen de Mercedes y San Antonio, en San Antonio de Oriente, San Antonio en Maraita, San Ysidro en Güinope, el señor de los Milagros, en la Aldea de San Antonio de Occidente y San Pedro, en la aldea de San Pedro. Las fiestas principales que se celebran en el año son: las de los Santos patrones, pero con poca solemnidad y para esto con alguna irregularidad, pues hay años que no se celebran; además de las fiestas mencionadas se celebran en San Antonio hoy(F11V) cabecera de parroquia las festividades de Semana Santa el Jueves de Corpus y la de la virgen del Carmen, estas dos últimas se celebran solo el propio día; pero en su fecha y con solemnidad. Las ferias no son conocidas en esta parroquia.

Número 9º

Aquí no hay imágenes de gran veneración ni romerías ni peregrinaciones.

Número 10º

El archivo se encuentra en buen estado con excepción de dos libros que están deteriorados a consecuencia del registro civil. Con motivo de haber mandado todos los documentos antiguos y alguna parte de los libros; al archivo diocesano de Comayagua, se encuentra éste muy reducido y sólo existen en la actualidad doce libros de bautismos dos de Gobierno, dos de defunciones, dos de actas matrimoniales, uno de informaciones, uno de oblación piadosa, uno de fiestas, cofradías y limosnas y uno de cuentas de los fondos diocesanos: así es que no hay aquí documentos para sacar copias, pero si, pueden ocurrir á los que se encuentran en el archivo general de Comayagua.

Número 11º

Los (F12R) altares mayores de San Antonio de Oriente y Maraita se encuentran en buen estado y son tallados y sobre dorados y de elegante forma; el de Tatumbla y de Güinope son solamente pintados, el de San Pedro, es de sedro y sin pintura (y) el de San Antonio de Occidente, está en muy mal estado no es más que un altar provicional, todos ellos tienen sus correspondientes piedras de ara, consagradas por el Señor Veles. Los tabernáculos se encuentran en buen estado, todos ellos son de madera y están anexos á los altares mayores de cada iglesia, correspondientemente elaborados y bien forrados; y con sus correspondientes llaves. Bautisterios solo el de Tatumbla se encuentra separado del interior de la iglesia y está situado á la izquierda ó al lado de la épistola, inmediato á la puerta mayor, tiene su bonita pila y depósito de los Santos olios; en las

demás iglesias no hay capillas ó bautisterios propios para bautizar, si no que se bautiza en la puerta mayor en donde se encuentran á su lado las pilas bautismales. Todas las iglesias, con excepción de la San Antonio de Occidente: tienen confesionarios de (F12V) antigua construcción y en muy mal estado solo en San Antonio hay un buen confesionario, que mande á construir de conformidad con los decretos sinodales, é importe treinta y cinco pesos, que para ello derrame una contribución entre los fieles. El depósito de los santos óleos está arreglado de conformidad con los decretos sinodales: en las filiales hay también; pero descuidados por estar prohibido tener depósito en ellas.

Número 12º

En la actualidad no existen temporalidades de ninguna clase y sí las hubo en otro tiempo en bienes semovientes; pero en tiempo de los gobiernos de Ferrera y Soto: fueron incautadas, pasando á terceros poseedores que aun todavía existen algunos bienes en poder de Don Pedro Valle, vecino de Tatumbla. Hay cuatro casas curales, dos de ellas en buen estado que son las de Tatumbla y Maraita; las de San Antonio de Oriente y San Pedro están completamente arruinadas. Todas estas casas han sido construidas por sus respectivos vecindarios por lo mismo son propiedad de cada pueblo; pero siempre el servicio del cura.

Número 13º

En (F13R) entre los sementeros de esta parroquia, solo hay dos de tapías en buen estado y cubiertos de teja, que son: los de Maraita y Güinope los de Tatumbla, San Antonio de Oriente y Occidente y San Pedro son de cerco de piedra y en muy mal estado, también hay otros de estaca o raja parada en el caserío de Reducto. Los de Maraita, Güinope, Tatumbla y Reducto se encuentran situados al Sur de las poblaciones y á muy corta distancia ó mejor dicho en

los suburbios de las poblaciones: los de San Antonio Occidente y San Pedro, Estan situados al Este de las poblaciones é inmediatos; y el de San Antonio de Oriente, al norte, y como á doscientas varas de las yglecia. No ha podido averiguar cual es el origen de ellos, solo que anteriormente pertenecían á las iglecias de cada localidad, pero que en la administración del Señor presidente Soto, fueron secularizados; siendo hoy propiedades de las municipalidades de cada pueblo.

Número 14º

Del año de 1889 a noventa y dos no pasan los bautismos(F13V) de doscientos noventa á trescientos en el año el numero de matrimonios de diezi ocho a veinticinco y el de defunciones, de cincuenta á sesenta; notandose más las defunciones en Tatumbla.

Número 15º

Las fábricas se encuentran en sumo estado de pobreza; tanto la de la parroquia, como las de las filiales de Tatumbla, Maraita y Güinope; en las Aldeas de Occidente y San Pedro no hay fábricas, tanto porque no hay una persona de confianza á quien poner; como porque no tendrían objeto; pues casi no se selebran los divinos oficios en ellas. Ninguna de ellas, es suficiente para el sostenimiento del culto. La de San Antonio de Oriente, que es la que produce más, no llegan á veinticinco pesos, los productos en el año y solo en ésta se pagan derecho de campanas; en las demas ningunos, porque mejor permiten dar terráje á los difuntos sin dobles antes que pagar, hoy que se les ha impuesto derechos de campanas. Los derechos parroquiales son muy pocos, los de esta parroquia debido á la pobreza de ella y á que no pagan primicias. No pasan de quinientos(F14R) á seiscientos pesos al año, por foliar bautismos matrimonios y funciones.

Número 16º

Mis feligreses solo cantan verzos autorizados por la Yglecia y que se encuentran en los debocionarios y en sus ejercicios de deboción por lo mismo he creído innecesario coleccionarlos ó mandar copia de ellos.

Número 17º

He podido averiguar que los primitivos havitantes de Tatumbra, eran unos de Curaren y otros de Lepaterique y que traían imagenes de San Francisco y de Concepción, que se poblaron primeramente en el llano de Lizapa, hoy jurisdicción de Güinope y en donde se encuentran vestijios: que de allí se trasladaron al Junquillo, en donde aun hay todavía cimientos ó vestijios; de aqui pasaron á Linaca, lugar en donde levantaron una ermita de paja para las dos imagenes que llevaban y donde vivieron muchos años, hasta que con motivo de haberce avvicinado algunos ladinos en aquel lugar se trasladaron á Tatumbra, en donde levantaron la Yglecia que hoy existe; y aunque tenían por objeto(F14V) trasladarse á otro lugar, no lo hicieron porque no pudieron sacar, las imágenes referidas, de donde creyeron que allí querian que se les levantara su templo. Las dos primeras traslaciones las hicieron por motivo de no asentarles el clima y heran diezmados con frecuencia. Por los años de 1782 á 1790 cuentan algunas personas ancianas de tatumbra: que se perdían los niños de la aldea de Linaca y que no podían averiguar en donde estaba el mal hasta que una vez que se habia perdido una niña salieron sus padres á buscarla y la encontraron jugando con dos pichingos que se la llevaban para un cerro llamado de "El Murcielago" y que creyendo que allí estaba, el daño fueron varios a examinarlo y encontraron una gran cueva al pié del cerro y entonses le dieron cuenta al Señor Cura, Gil de Fiallos, quien reunio el pueblo en la iglecia de donde salió rezando el rosario, con dirección al cerro de "El Murcielago" á conjurarlo: al llegar lo rodearon y mientras tanto cantaban Santo Dios; y el Señor Cura se dirijió directamente á la puerta de

la Cueva con el aspersorio ó agua bendita; y que al llegar á la puerta de la cueva, hizo un gran(F15R) estruendo el cerro y se vo salir una gran pelota de él y humo a la vez, dejando tras sí una gran abertura de forma cuadrada en la parte superior del cerro, y que desde esa fecha no se volvieron á perder niños ni se ha vuelto oir retumbar el cerro como anteriormente.

Número 18º

Los Señores Curas que han habido desde 1768 hasta 1892 y que se han conocido son los siguientes:

- 1768 Manuel Antonio de Zepeda primera vez
- 1769 Joaquin Beltrán
- 1769 Manuel Antonio de Zepeda segunda vez
- 1780 Antonio Gil de Fiallos
- 1802 Jan Lorenzo Motiño primera vez
- 1817 Silvestre Tom
- 1818 Ramón Quezada
- 1819 Jan Lorenzo Motiño segunda vez
- 1823 Leandro Cerna
- id id Joaquin Machado cuagutor(sic)
- 1847 Carlos Cerna primera vez
- 1850 Hipolito C. Flores Obispo de Comayagua
- 1858 Carlos Cerna segunda vez
- 1861 Manuel Recarte
- 1862 Carlos Cerna tercera vez
- 1862 Rafael Carias primera vez
- 1863 Pedro Gomez
- 1864 Rafael Carias segunda vez
- 1889 Francisco N. Hernandez actual

Desgraciadamente nada(F15V) hay que decir de mis dignos antecesores, sin es del Señor Cura Don Hipolito C. Flores, que llegó hacer obispo de (Comayagua) Honduras por sus brillantes virtudes é ilustración. Era hijo de este pueblo y de las principales familias; y el Señor Cura, Carlos Cerna, por sus virtudes, piedad para con los pobres; y por sus profundos conocimientos: era oriundo de Leon de Nicaragua y sobrino del Señor Cura Leandro Cerna y

acompañó como secretario al señor obispo Zepeda en su expedición que hizo á Roma.

Número 19º

Esta parroquia colinda con otras siete y son las siguientes: por el norte con la capellania del Valle de Angeles, por el río abajo, á dos lenguas de este pueblo. Por el Norte Este con las filiales de Cantarranas, Via arriba y Mososelid, por el punto nominados los ríos á tres leguas de distancia. Por el Este y Sur Este, con Yuscarán á seis leguas por lugares nominados Jollitas Tabla Grande; y Labanderos cuatro leguas. Por el Sur Este con Texiguat. Santa Rosa Manzaragua y Agujas; á doce leguas. Por el Sur Este con Armenia, filial de Sabanagrande. Por la piedra del(F16R) gigante á nueve leguas, Sur Oeste con San Buena Ventura, filial de Ojojona, por la montaña del Hizopo, ocho leguas. Por el Este y Norte Oeste con Tegucigalpa á cuatro leguas por la montaña de Asacualpa y Caleras; y á tres, por la montaña y Santa Lucia, en el punto llamado la Pancha. Esta parroquia está coronada por montañas magestuosas vestidas de un eterno vérdor, y en donde la visita del viajero se detiene á contemplar la grandeza de él Criador, olvidandose del cansancio del camino. Entre San Antonio y Tatumbla, se vé ostentar majestuosamente la empinada montaña del Ulluca que parece sér la reina entre las demás; vestida de frondosos y seculares pinos, róbles, y añejas encinas cubiertas de bellisimas parásitas, donde el poeta hallaría un bello idial para la poecía. Tanto más elegante cuanto es la hermosura que adquiere cuando algunas nieves de nítida blancura, cansadas de recorrer la inmensidad del Espacio; vienen á descansar, tranquilas sobre su sima ó cuspide.

En toda la estención(F16V) de la parroquia se dejan ver grupos de graciosas colinas sembradas de pinos y arbustos; alfombradas de verde grama, bosquez frodosisimos, selvas desiertas, collados, praderas havitadas por los ganados: varios llanos y valles pequeños, con ecepción del gran valle de San Juan

de Yeguaré que tiene ocho leguas de longitud por dos de latitud, en algunos puntos: y en otros, es tan angosto, que no tiene más que medio legua; incluso en este Valle, está el llano de San Francisco que tiene como dos leguas en circunferencia y se encuentran al frente de este pueblo de San Antonio; el primero á dos millas; y el segundo á tres leguas; corren por su sentro dos pequeños ríos de Sur á Norte que en uno de ellos, hay un bonito puente de madera, en el paso llamado Lizapa, que conduce de este pueblo a Güinope. Hay muchas quebradas y vertientes en toda la estención territorial; pero se cortan algunas en los meses de marzo y abril, quedando muy reducidos. La mayor parte del terreno es árido y no muy bueno para la agricultura; pero abundante en maderas de construcción.

Número 20º

Ríos solo hay tres que son el de San Juan de Yeguaré; y el río abajo(F17R) pero no son abundantes de agua; el de San Pedro; que en el verano queda reducido a pocas.

Lagos y costas no las hay. Este territorio como ya dije está cubierto de cerros montañosos, formando algunos de ellos encrespados riscos y concavidades profundas que solo las aves pueden llegar á visitarlas. Aunque ya queda dicho de las montañas, abundo que éstas no son más que una continuación de la de los Andes y que se encuentran en una misma cordillera, cortadas por varias partes ó puntos de donde toman sus distintos nombres con que son conocidas; la Yuscaran el Aguacate y Zapotillo al Sur. El Hizopo y Asacualpa al Sur este y en el Centro por la parte occidental la montaña de Ulluca; bosques y Valles bellisimos hay en donde recrearse; y divertir la vista.

Número 21º

"Clima" El de esta parroquia es suave delisioso, siendo superior el de Tatumbla, San Antonio y Güinope: en sus variaciones casi no se nota: no pasa de 70 a 80 grados en el año, según termometro (fahren(F17V)heit), La bondad del clima hace que sus havitantes tengan tan buen color: y que las epidemias no los viciten. Los vientos dominantes son: Norte y Sur y en mas profunción, en los meses de Nobiembre, y Diciembre, y las lluvias regulares en todos los años son desde Mayo hasta Octubre y las irregulares se estienden hasta Enero, más en Güinope, algunas veses en éste llueve hasta en febrero, formandose grandes pantanos en los suburvios de la población, pero no obstante esto, es salubre.

Número 22º

Las producciones son: maíz, maisillo, frijol, arroz, trigo, yuca, pápas, café, caña, platano, aguardiente, azúcar, panela, queso, legumbres y frutas de varias claces entre ellas el durasno, membrillo y perote, y plata en San Antonio de cuyo mineral viven sus moradores; aunque en toda la comprención de esta parroquia hay abundancia de minas de oro, plata y otros tantos metales; no se trabajan por falta de dinero, que una vez trabajadas producirian abundancia de oro y plata.

Hay varias plantas medicinales, como la yerba del toro de donde diere ú oreja de fraile(F18R) Chinchimora, quina roja, balsamo blanco, copalchí, perulera, Santo domingo, sanguinaria, golondrina, sangre de grado, baleriana, incienso, pericon, liquidambar y otros tantos que sería difícil nominarlos, de alimentación ó simple recreo no se conocen aquí, lo mismo que las maderas de tinte, de construcción muy pocas, como el cedro, caoba, granadillo, macuelíz; lo que abunda es pino y pinavete de muy buena calidad y roble de los cuales construyen

en esta parroquia las casas. Los animales domésticos que son conocidos entre nosotros son: el caballo, la mula, el jumento, el perro, el gato, el cerdo y de aves solo la gallina, jolote, pato y la paloma llamada de castilla y algunos otros pajaros de poca significación que no sirven mas que para recreo. La crianza á que se dedican los habitantes en estos lugares es á la de ganado bacuno, caballar, mular, lanar y de serda en muy poca escala; y de áve la gallina el jolote ó chompipe y el pato. El ganado bacuno y caballar se propaga admirablemente (F18V).

Número 23º

En esta parroquia, todos son Ladinos y sus trajes son iguales á los de los países sivilizados tanto en los hombres como en las señoras y sus alimentos mas usuales son: la carne, el frijol, el arroz, los huevos, el quezo, el pán, la tortilla de maiz y maisillo, el platano y dulce ó pamela y los vevedisos el café y cacao. Las enfermedades dominantes son la hidropesia, catarro y fiebres, varios casos de enfermedades crónicas y venerias. Las fiebres tienen lugar en los meses de septiembre, octubre, noviembre, diciembre, enero, febrero y marzo y la hidropesia en junio, julio y agosto, siendo de esta enfermedad de la que mueren la mayor parte de los habitantes y muy pocos de fiebre por ser la mayor parte de ellas benignas y de buen caracter. Debido a la benignidad del clima se alarga la vida de estos habitantes y la mayor parte de ellos llegan hasta la edad de setenta a ochenta años, esto es lo ordinario pero hay varios que viven hasta noventa y cinco años. En la aldea de San Juan de "El Rancho" hay una anciana llamada Juana Moncada de Carranza que tiene ciento quince años y tuvo quince hijos; como yo he teni(F19R)do la dicha de haberle administrado dos vezes los Santos Sacramentos de la confesión y Extrema unción; y aún se encuentra acta para volverlos a recibir: de edad de cien años hay varios en Tatumbla, Maraita y Güinope.

Los hombres muy dados al licor la mayor parte de ellos y algunas veces al juego, las Señoras de muy buenas constumbres; pero algo indiferentes en materia de religión, y la mayor parte de los hombres olvidados por completo de ella. En donde se ve un poquito más de espíritu religioso, es en este pueblo de San antonio de Oriente.

Número 24º

El caracter de los havitantes es amable y generoso y casi siempre estan de buen humor: los hombres se dedican algunos al comercio, carpinteria, sastrería, zapatería, herrería, Minería y la mayor parte á la agricultura y las señoras a la satreria, panadería, hacer sigarros y flores, aplanchar, labar y hacer candelas de sebo ó unto de vaca y jabón de carne de ganado vacu(F19V)no ó de cerda y de pápas; aunque algunos jovenes se han dedicado á la jurisprudencia y medicina se han quedado á medio andar, unos por pobreza y otros por falta de aplicación; no obstante que la naturaleza los ha dotado de inteligencia.

Número 25º

Se encuentra muy atrasada la instrucción pública en todos los púeblos de esta parroquia, sino es en Güinope, que hace cuatro años que hay una escuela elemental; pero lo que es en los demás púeblos y aldeas pasan lo mas del tiempo desapersividos de la instrucción se hace sentir en la juventud, en donde resulta que la mayor parte de los hombres no saben leer ni escribir. En cuanto á la instrucción de la mujer ésta por completo olvidada; si algunas veces ponen escuelas las municipalidades, es por evadirse de los cargos del gobernador, no por que las tengan como primera necesidad a que tienen que atender como táles: digno de deplorar para quién es amante de la instrucción y sin poder remediar tan palpable

necesidad. Con relación á instrucción religiosa han estado muy atrasados aun los que viven en la hoy cabecera de la parroquia(F18R) fuerza es decirlo, pero hasta hoy que yo tengo la honra de estar al frente de esta parroquia se concierban escuelas de instrucción religiosa, que las hay en toda la parroquia y estan dando muy buenos resultados.

Número 26º

Esta parroquia, ha tenido eclesiasticos notables, militares valientes y personas distinguidas que han dejado inmortalizados sus nombres como el Señor Presbitero Don Hipolito Casiano Flores, y el señor Zepeda que llegaron á hacer obispos de Honduras; y los Presbiteros Don Calistro Rivera y Don Angel Flores, los primeros de San Antonio de Oriente, y los dos últimos de maraita: los generales Don Santos Guardiola, presidente que fué de Honduras y Don Florencio Xatruch: ambos hijos de San Antonio de Oriente este último aún vive todavía.

Don Manuel Antonio Mairena, á quien se le deve en mayor parte la construcción del templo de San Antonio. Don Esteban Rodríguez la construcción del templo de Güinope, quien no(F20V) habiendo podido verle concluido por que la muerte corto sus días: dejó en su testamento quinientos pesos para la conclusión de la obra á que tanto aspiraba: los Señores Sefereino Alvarenga, José Rafael Rivera, Tiburcio Galo, Alvino Rivera, Pablo Alvarenga, Feliciano Galo y Manuel de Jesus Galo; lebantaron el templo de Maraita; y el de San Pedro, los Señores Ygnacio Herrera, José María Flores y Marcelo Corrales, redificado el año de 66 por Don Norberto Espinal, Don Juan Oseguera y Rafael Flores. La familia del Señor Presbitero Don Calixto Rivero dejó gratos recuerdos á los vecinos de San Antonio por su caridad inmenza para con los desgraciados; y por los valiosos serviccios que hizo á las iglesias de este púeblo y de Maraita destínguendose más la niña Josefa Rivera, por lo que no omito su nombre.

Número 28º

En toda la jurisdicción de esta parroquia hay varias haciendas pero en pequeña escala y solo sobre salen en ganado vacuno y caballar las de San Francisco, el Zamorano pertenecientes a Don Daniel Fortín, en Jurisdicción de San Antonio.- Hay varias fincas de caña y café, siendo las principales de Don Joaquin Bernart don Francisco Torres, que tambien tienen establecimientos de estilación de aguardiente y de despulpar café; las trillas y fincas de la Señora Juana Hernandez y don Miguel Figueroa y tres establecimientos de comercio que son; el de Don (F22R) Secundino Balladares, Don Francisco Torres y Don Belizário Hernandez: en Güinope se ha calculado que á este púeblo le entran annualmente de veinte á treinta mil pesos por café, el comercio, frutas y legumbres: todo el pueblo es agricola y no hay un solò hombre que no tenga su finquita de café y caña améri de sus labranzas en donde siembran maiz y trigo.

Parroquia de San Francisco de tatumbla
San Antonio Abril 30 de 1892
Franciso N. Hernandez(F22V)

Nota del Editor:

El Presbítero Francisco N. Hernández era originario de Comayagua. Murió el 24 de septiembre de 1922 a la edad de 65 años después de 37 años de servicio eclesiástico. Se le dio sepultura en el templo parroquial de Danlí. (Libro de Beneficiencia-Defunciones (1918-1926). El autor mantuvo la ortografía original del documento.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- CARIAS, MARCOS
1989 La Iglesia Católica en Honduras
(1492- 1975). Editorial
Guaymuras. Tegucigalpa, D.C.
- LEY ORGANICA
1968 del Instituto Hondureño de
Antropología e Historia, Decreto
Número 118, La Gaceta Número
19,654. 24 de diciembre de 1968.
- LEY PARA LA PROTECCION
1984 del Patrimonio Cultural de la
Nación, Decreto Número 81-84 del
21 de mayo de 1984. Yaxkin, Vol.
VII,
No.2. IHAH. Tegucigalpa, D.C.
- PEREZ BRIGNOLI, HECTOR et al.
1973 De la Sociedad colonial a la
Crisis del 30 (antología de lecturas
para estudiantes de Ciencias Sociales)
Editorial nuevo Continente.
Tegucigalpa, D.C.
- TOJEIRA, JOSE MARIA
1990 Panorama Histórico de la Iglesia
en Honduras. Centro de Documentación
de Honduras. Lithopress,
Tegucigalpa, D.C.
- VELEZ MANUEL FRANCISO
1894 Primer Sínodo Diocesano de
Comayagua 1890. Tipografía
Pontificia de de B. Herder en
Friburgo de Brisgonia (Alemania).

DOCUMENTOS DE ARCHIVO

1. Acuerdo Diocesano Número 1 Palacio Episcopal de Comayagua. Tomando por base la actual división política de departamentos, en que se halla distribuida la República, la Diócesis queda igualmente dividida en doce provincias diocesanas o vicarías foráneas, que son las siguientes: Comayagua, Tegucigalpa, Choluteca, Olancho, El Paraíso, Yoro, Colón, Santa Bárbara, Copán, Gracias. Manuel Francisco Vélez Obispo de Comayagua. Libro de Gobierno Archivo Eclesiástico de Marcala (AEM). Departamento de La Paz. Noviembre 16 de 1888.

2. Circular número 34 de la necesidad que tenemos de poseer un documento, que de a conocer el estado de nuestra diócesis. Tegucigalpa septiembre 25 de 1900. Libro de Gobierno llevado por el cura Antonio Aguilar, agosto 15 de 1896, folios 235-343. Archivo Eclesiástico de Orica (AEO), Departamento de Francisco Morazán.

3. Datos Estadísticos de la parroquia de San Francisco de Tatumbla formados por el suscrito cura de este beneficio Francisco N. Hernández 1889-1892. Archivo Eclesiástico de Danlí (AED) Departamento de El Paraíso.

4. Libro de Beneficiencia-Defunciones (1918-1926) Folio 18. Archivo Eclesiástico de San Marcos de Colón (AESUC), Departamento de Choluteca.

5. Real Cédula mediante la cual se pide al presidente y oydores de la Audiencia Real de la ciudad de Santiago de la Provincia de Guatemala sobre se conserve la memoria de los hechos y cosas acaecidas en esas partes. 10 de agosto 1572. AI 23 Legajo 1512 Expediente 422 Archivo General de Centroamérica, Guatemala (AGCA).

LA DECADENCIA DE LA CIVILIZACION MAYA CLASICA: EVIDENCIAS DE LAS TIERRAS BAJAS CENTRALES

Fred Valdez, Jr.*

INTRODUCCION

El "colapso", o decadencia de la civilización maya clásica, ha sido un tema de gran interés e intensos estudios. Las causas y elementos que con mayor frecuencia se examinan en relación con este fenómeno, tienen que ver con factores de orden interno y externo, los que a su vez son reducidos a elementos específicos de tipo natural, económico y sociopolítico (comparar Adams 1973, Sabloff 1973). Algunos estudiosos sugieren que la decadencia maya del período Clásico fue el resultado del sobrepoblamiento y la sobreexplotación de los recursos naturales (Culbert 1973, 1977, Harrison 1977). El papel desempeñado por fuerzas externas o invasiones es también considerado para explicar el colapso (Sabloff y Willey 1967, Adams 1973), así como la posibilidad de una crisis ecológica (Sanders 1962, 1963, Gunn y Adams 1981, Gill 1988). Se ha considerado también que las enfermedades llegaron a constituir un componente de primordial importancia en el decaimiento de ese período (Saúl 1973); sin embargo, lo más probable es que la decadencia de esta civilización fuese el resultado de la acción combinada de todos estos factores (Sabloff 1973, Culbert 1977; Valdez 1987). Así, partiendo de la premisa que una concatenación de eventos habría provocado la caída de los mayas del período Clásico, debemos concluir que el resultado de este proceso se manifestará en áreas geográficas diferentes, con distintos grados de

*Fred Valdez Jr., Departamento de Antropología de la Universidad de Texas en Austin.

desarrollo a través de evidencias arqueológicas que se expresarán bajo múltiples formas.

LAS TIERRAS BAJAS MAYAS DEL SUR

Es importante hacer una breve relación de la información más relevante con que contamos sobre la última fase del período Clásico, en las tierras bajas del sur del área maya. Las áreas del Petén, La Pasión y Río Bec servirán como puntos generales de referencia, antes de examinar el sitio de Colhá (Fig. 1) en el norte de Belice, donde recientes hallazgos han tenido un significativo impacto en la reconstrucción del fin del período maya Clásico.

El trabajo arqueológico en los sitios de Altar de Sacrificios y Seibal, provee la mejor información sobre la decadencia de la civilización maya clásica en el área de La Pasión. Tanto Adams (1973) como Sabloff (1973) utilizan sus análisis de la cerámica, así como otras evidencias (por ejemplo, la arquitectura), para determinar la validez de la hipótesis de una invasión del sitio de La Pasión por fuerzas mayas mexicanizadas provenientes de la costa del Golfo de México. Una interesante observación realizada durante las excavaciones en Altar de Sacrificios constituye una indicación del fin violento del período Clásico, puesto que se encontraron abundantes restos de adobes quemados que formaban parte de las estructuras junto con madera y estuco (Adams 1973:143). Adams (1973) señala al respecto:

"Los palacios en Altar eran estructuras de poca durabilidad que se sentaban sobre plataformas recubiertas de piedra. Esas plataformas rodeaban el patio central por tres lados. Puesto pero si aceptamos la interpretación que apunta hacia una intervención militar por parte de los grupos de cultura jimba, entonces, el fuego bien

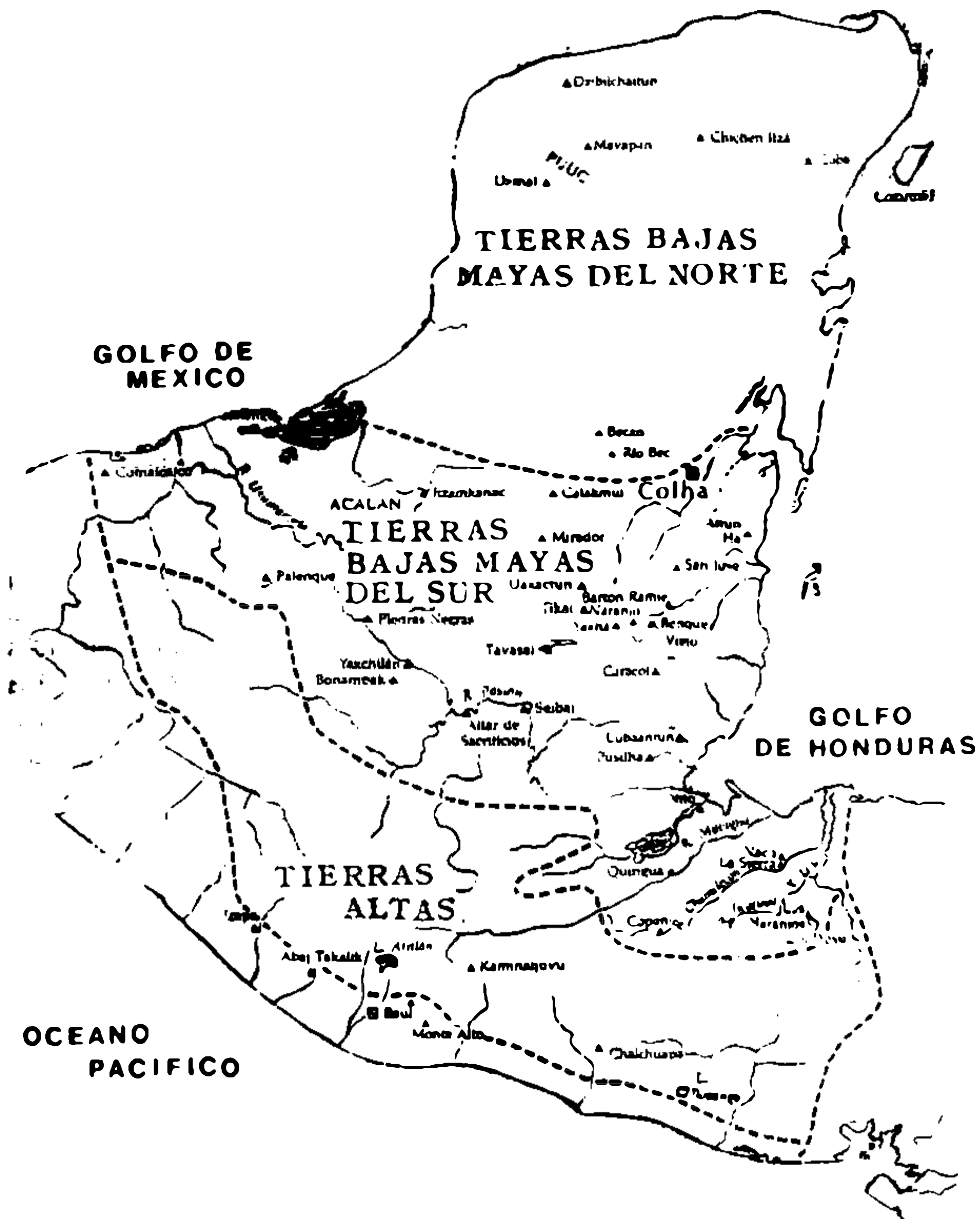


FIGURA 1

El Sitio de Colhá en Relación con las
Tierras Bajas Mayas del Sur
(Adaptado de Henderson 1986:49, Mapa 3)

que bajo la capa de adobe quemado se encontraron objetos de cerámica del tipo Boca, una interpretación viable es que las residencias de arquitectura de élite fueron las últimas en quemarse. No podemos estar seguros si el fuego fue iniciado en forma deliberada, pudo haber sido intencional".

De acuerdo con la información disponible, parece que el área de La Pasión fue escenario de un colapso maya como resultado de la acción de grupos foráneos. Algunas evidencias indican que el colapso en Altar de Sacrificios fue un acontecimiento violento y repentino; tema polémico que será abordado nuevamente a lo largo de la discusión de los datos recogidos en el sitio de Colhá.

Los acontecimientos ocurridos en el período Clásico Tardío en la región del Petén, se presentan menos dramáticos que los ya señalados en el área de La Pasión. Al parecer El Petén decayó (o sufrió un colapso) sin la intervención de fuerzas externas. Caso que ciertamente se aplica a Tikal, donde debía ser mantenido un delicado equilibrio entre factores ecológicos, sociales y políticos en todo momento. En su análisis de los datos de Tikal, Culbert (1973:91-92) concluye:

"Por consiguiente, debo asumir una firme posición a favor de la interpretación que explica el colapso maya como resultado de mecanismos internos. Tikal sucumbió demasiado temprano y demasiado rápido como para que el mecanismo desencadenante haya sido externo, además considero que las incursiones foráneas en ciertas partes de las tierras bajas mayas fueron más el resultado que la causa del colapso".

Tomando el caso de Tikal como ejemplo, lo más probable es que El Petén cayera como resultado de sucesos internos. Interpretación que será retomada en la discusión sobre la caída de Colhá.

El área de Río Bec también aporta información sobre el período Clásico Tardío. Las influencias externas sobre la arquitectura y la cerámica local son atribuidas tanto al norte como al sur, revelando así que esta región participaba en un activo comercio que se desarrollaba en ambas direcciones. En su análisis de los materiales líticos del Clásico Tardío, Rovner (1974:130) hace una sugerente observación que se relaciona directamente con los hallazgos realizados en Altar de Sacrificios y Colhá. Específicamente, Rovner afirma:

"Más del 80 % de alrededor de 600 artefactos y restos líticos de esta fase, encontrados en las habitaciones interiores de la Estructura IV en Becán, muestran ennegrecimiento causado por el humo, resquebrajamiento por el fuego, así como fragmentos de piedra calcárea. Tal parecería como si los ocupantes de estas habitaciones hubieran sido literalmente incinerados, al ser destruida por el fuego la Estructura IV. Es así como las evidencias líticas sugieren que el período maya Clásico tuvo final violento en Becán".

Becán puede ser clasificado en estos términos junto con Altar de Sacrificios, puesto que al menos una de sus estructuras fue destruida por el fuego en el Clásico Tardío. Ambos sitios aportan evidencias que ponen de manifiesto sucesos violentos, aún cuando el origen de tales hechos permanezca incierto; así por ejemplo, en Altar de Sacrificios la destrucción de las residencias de los grupos de élite puede haber sido el resultado de una invasión o de conflictos internos. No obstante, el incendio que destruyó la Estructura IV durante el

Clásico Tardío no está lo suficientemente bien documentado como para que puedan atribuírsele causas externas.

COLHA, BELICE

La temporada de trabajo de campo en Colhá produjo un notable descubrimiento dentro de la plaza principal del centro monumental. Un voluminoso y largo montículo en la parte sur de la plaza, considerado como una estructura residencial de élite, fue parcialmente excavado. La excavación (Operación 2011) puso al descubierto un pozo (funerario) que fecha del período Clásico Tardío, ubicado en una esquina entre las escalinatas centrales y uno de los muros (Eaton 1980) (Fig. 2). El muro sobre el pozo que contenía un grupo de cráneos, estaba construido con bloques de piedra caliza resquebrajados por el fuego. La destrucción del muro de piedra caliza probablemente fue el resultado de un incendio, provocando que la estructura hecha de materiales perecederos cayera frente al muro y sobre el pozo funerario.

El pozo funerario (Fig. 3) contenía 30 individuos distribuidos en dos estratos. La población representada en los restos esta constituida por diez niños de seis a siete años de edad, así como veinte adultos que incluyen individuos jóvenes a ancianos (Massey 1986). Los restos hallados en este pozo han sido recientemente analizados en detalle para tratar de identificar posibles modificaciones culturales de los esqueletos, patologías, así como el tratamiento post-mórtem (Massey 1986). Una somera descripción de este análisis será presentada antes de abordar el contenido del pozo funerario y el lugar que le corresponde en la comprensión de ciertos acontecimientos del Clásico Tardío. Toda la información a la que se alude más abajo, proviene del análisis de Massey (1986).

Se sabe ahora que tanto los dientes de los niños como de los adultos tienen un cierto número de patologías,

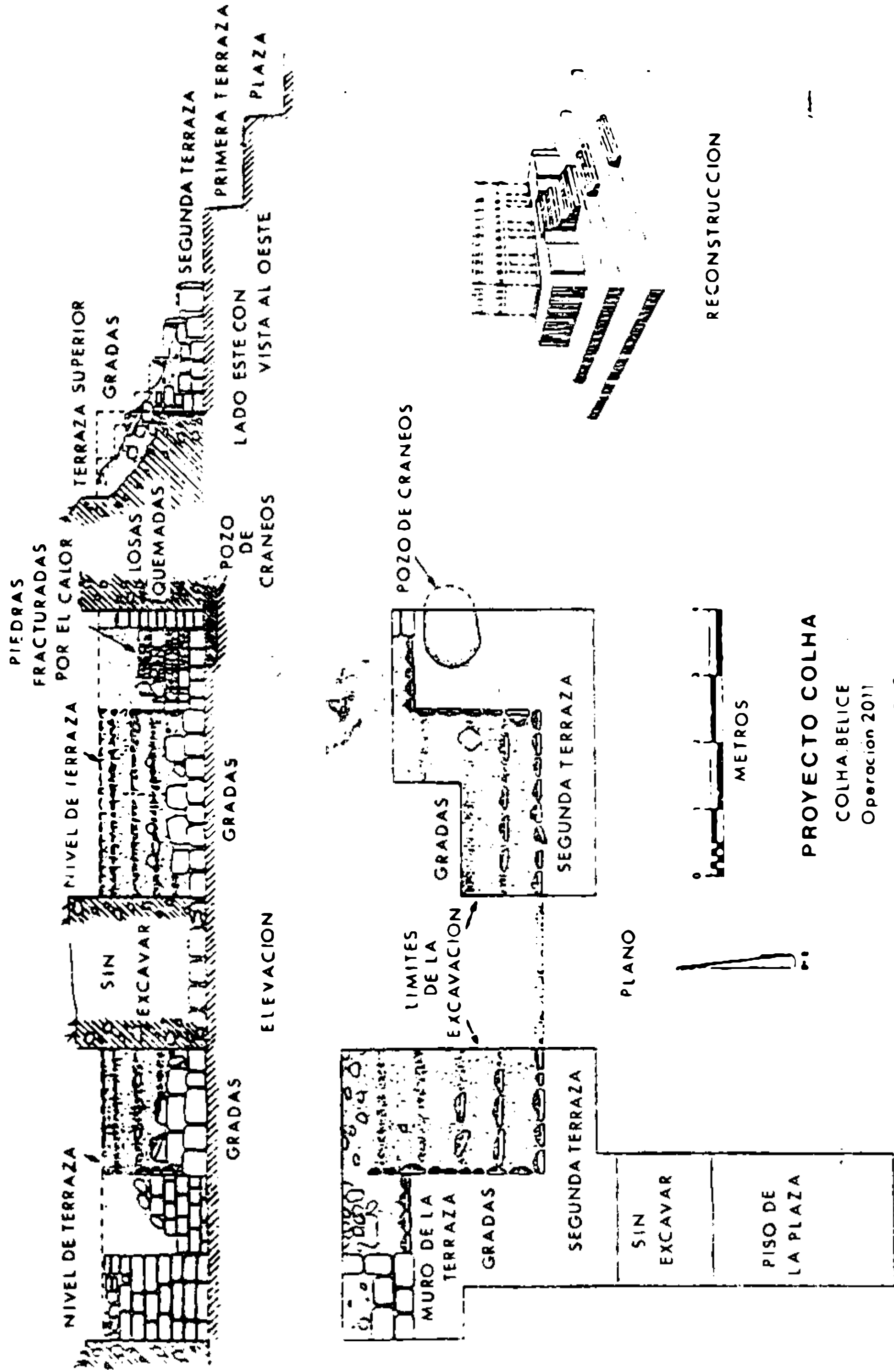


FIGURA 2

(Tomado de Eaton 1980)

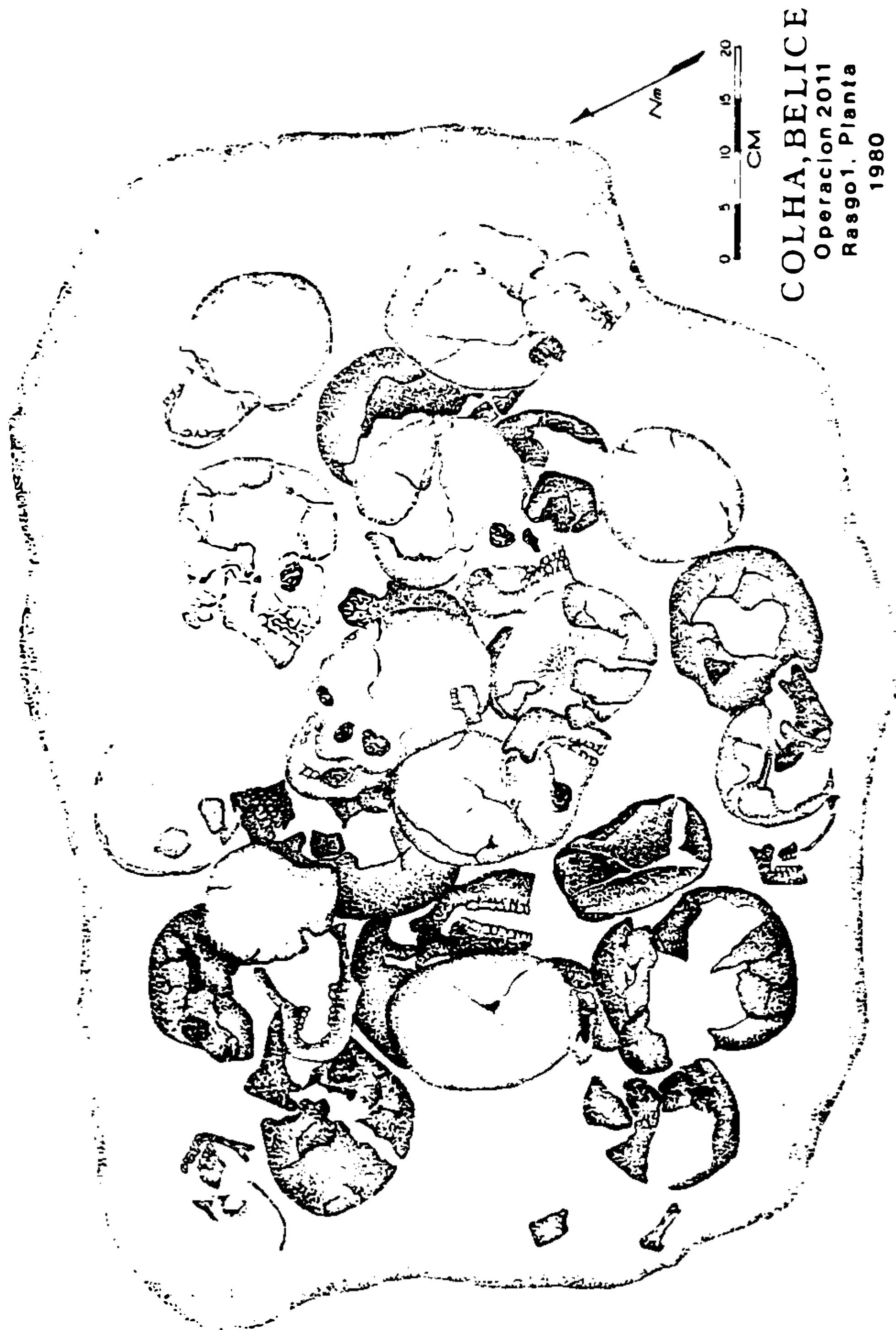


FIGURA 3

Pozo Funerario de Colhá

que incluyen: depósitos calcáreos, caries, pérdida de dientes, hipoplasia del esmalte, abscesos alveolares y enfermedades periodontales. La patología más común observada entre los adultos (19 de un total de 20) son los depósitos calcáreos, seguidos en orden de importancia por severas caries que afectaban a 15 individuos. Once habían perdido dientes antes de morir y siete adultos mostraban huellas de hipoplasia del esmalte. Las caries dentales son el problema más común detectado en la dentadura de los niños. Otras patologías dentales en los niños incluían hipoplasia del esmalte y un estriamiento inusual de los incisivos.

Las patologías óseas entre la población adulta incluían infecciones de los huesos, deformación de las articulaciones, cribia orbitalis, así como una corrugación poco común del paladar, mientras que los niños sólo presentaban señales de sufrir de cribia orbitalis (Massey 1986).

En los huesos y dientes del pozo funerario de Colhá están presentes ciertas modificaciones de origen cultural: deformación craneana (en por lo menos 8 individuos), así como tapaduras en los dientes (nueve adultos).

Tal vez el rasgo más intrigante del material óseo lo constituya la presencia de numerosas marcas de cortaduras; veinte de los 30 cráneos mostraban claramente tales marcas, los otros diez estaban demasiado dañados o incrustados como para ser adecuadamente evaluados. El número promedio de marcas (por cráneo) en una vista frontal, es de 17. La Fig. 4 muestra la distribución de estas marcas desde distintos ángulos. Se asume que la mayor parte de ellas son resultado del degollamiento. Sin embargo, algunos cortes son indicativos de esfuerzos hechos para remover músculos u otros tejidos blandos, incluidos los ojos y la lengua. También se observan profundos cortes en las vértebras cervicales, los que representarían infructuosos intentos de decapitación.

En los huesos de tres cráneos también hay indicios de quemaduras, en uno de ellos son severas, mientras que en los otros dos sólo son superficiales. Los tres fueron excavados del estrato inferior del pozo, indicando que fueron quemados antes de ser enterrados.

En síntesis, el pozo funerario de Colhá representa a una población de 30 individuos, incluyendo a hombres y mujeres en edad adulta y niños pequeños. Los niños y los adolescentes entre siete y dieciocho años de edad no están representados en la muestra, descartando así la posibilidad de que el pozo contuviera los restos de una familia nuclear. Aunque se detectaron numerosas patologías dentales y óseas, el análisis no revela la existencia de enfermedades serias o de desnutrición. No obstante, la presencia de estas enfermedades, (particularmente de hipoplasia del esmalte) pone de manifiesto deficiencias nutricionales periódicas, de significativa importancia.

El pozo funerario que contiene los cráneos decapitados y los restos quemados de las estructuras residenciales de élite en Colhá, ofrece algunas de las mas fuertes evidencias a favor de la hipótesis de un fin violento para el Período Clásico en las tierras bajas mayas. El sitio de Colhá será entonces brevemente abandonado antes de su reocupación en el Posclásico, por un grupo maya del norte (Valdez 1987).

OTRAS CONSIDERACIONES

Recientes investigaciones (Gill 1988) han puesto de manifiesto un correlación directa entre las fluctuaciones climáticas del norte de Europa y el régimen de lluvias en la Península de Yucatán. La información disponible sugiere que el período Clásico Tardío fue escenario de una serie de sequías, que en sí mismas no habrían sido particularmente devastadoras. Sin embargo, en un sistema donde prevalecía una fuerte presión sobre los recursos naturales y existía una densa población, cortas sequías anuales o en rápida

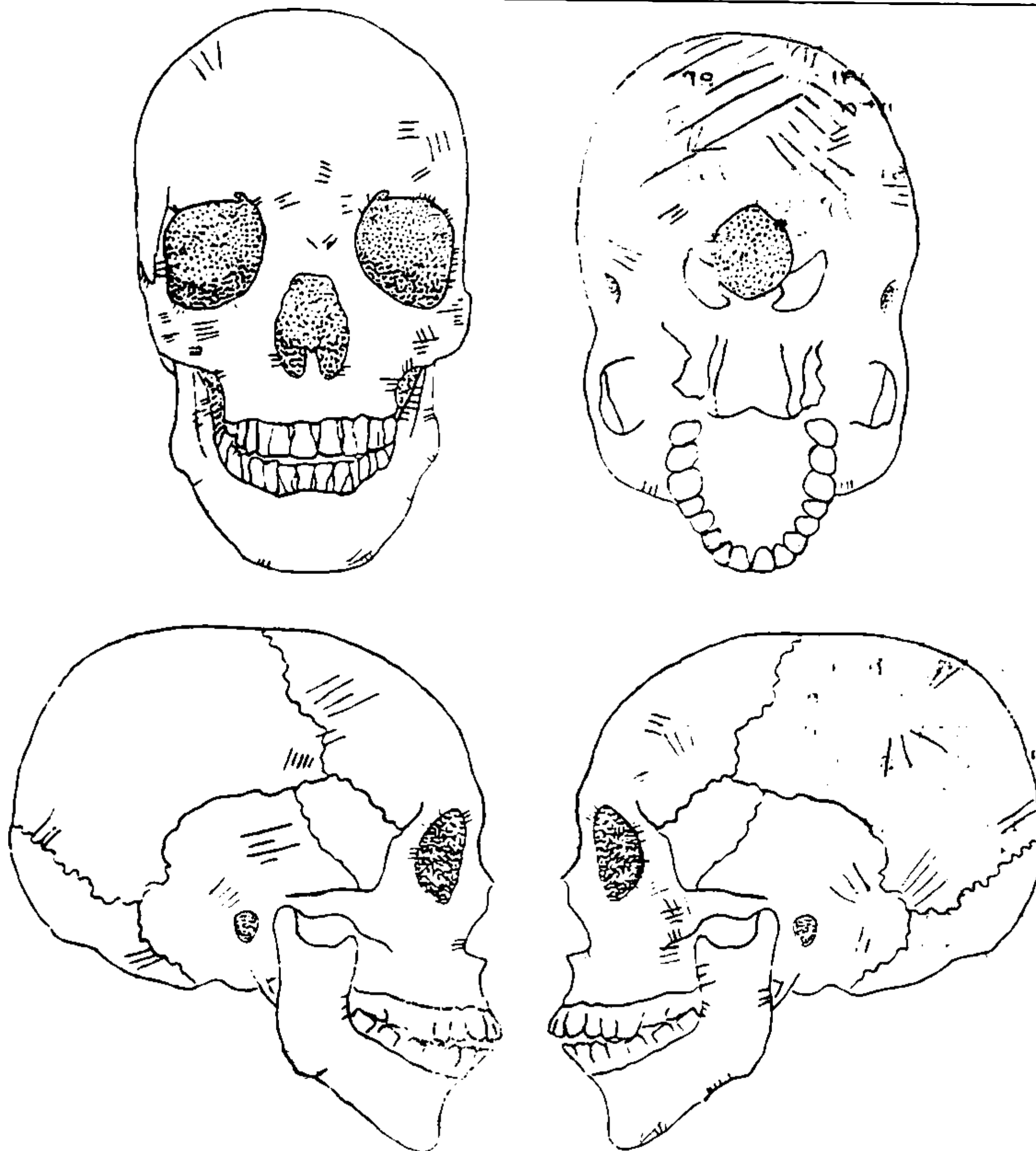


FIGURA 4

Distribución de Marcas en los Cráneos
del Depósito Funerario de Colhá

sucesión, pueden haber generado una situación crítica, desencadenando enfermedades y fomentando el descontento.

Otros estudios (Valdez y Mock s.f.), han encontrado áreas marginales ocupadas durante el Clásico Tardío. Por ejemplo, el sitio de la Laguna del Río Nortes (LRN) fue ocupado solamente durante el período Clásico Tardío. La causa principal de su establecimiento tiene posiblemente que ver con la producción de sal. Esta era posteriormente utilizada en la preparación del pescado y otros recursos alimenticios de origen marítimo, los que se transportaban hacia el interior de las tierras bajas. Con el advenimiento del fin de la sociedad maya Clásica, este sitio es abandonado.

RESUMEN Y CONCLUSIONES

En esta recapitulación sobre el fin del período Clásico Tardío, han sido estudiados un conjunto de sitios selectos con el fin de exponer los principales hallazgos concernientes a la caída de los mayas. Los datos osteológicos (Massey 1986), la información climática (Gill 1988), la interpretación sobre la función del sitio de la Laguna del Río (Valdez y Mock s.f.), indican en su conjunto los tiempos difíciles por los que pasaba el área de las tierras bajas. Los datos arqueológicos provenientes de las estructuras quemadas en Altar de Sacrificios, Becán y Colhá, junto con las evidencias reunidas en el pozo funerario que contenía los cráneos, indican el fin violento del período Clásico. Además, es interesante señalar que las estructuras quemadas en cada sitio, corresponden a las residencias de élite.

El pozo funerario también parece indicar que se trata de una familia de "élite", dado el tipo de modificaciones que se observan en los cráneos, y dada la ubicación del pozo, frente a la estructura residencial. Si los cráneos encontrados en el pozo efectivamente son los de un grupo de la élite, podemos

postular que la gran masa de la población de Colhá se encontraba en condiciones físicas aún peores. Las enfermedades entre el común de la población deben haber sido graves y muy extendidas.

Aunque mucha de la información reunida sólo puede ser considerada como un conjunto de evidencias circunstanciales para entender la decadencia del mundo maya Clásico, propondré un posible escenario que parece adecuarse a los datos disponibles. Primero, se da un alza en la población en el período Clásico que empuja la productividad hasta sus límites extremos. Segundo, una serie de sequías reducen la productividad y, en consecuencia, disminuyen las cosechas. El descenso en el monto de comida y agua disponibles conduce a la desnutrición y las enfermedades, como puede apreciarse en el caso del pozo funerario de Colhá, y tal como ha sido reportado en relación con otros sitios (Saúl 1973). Tercero, el decaimiento en la producción de alimentos conduce al surgimiento de "colonias" en áreas marginales, con el fin de tener acceso a nuevos recursos alimenticios, como parece ser el caso de La Laguna del Río. Cuarto, si los cráneos del pozo funerario representan a un grupo de elite, la población maya debe haberse visto acosada por las enfermedades y el hambre, situación que, al tornarse insostenible, pudo haber generado un levantamiento interno.

Cualquier problema político y social se habría simplemente venido a sumar a las ya desastrosas condiciones físicas (comparar Hamblin y Pitcher 1980). Este escenario incorpora también el hecho que el final violento del Clásico Tardío se manifiesta en la destrucción causada por el fuego de las residencias de élite, acto que literalmente condujo a la remoción de una autoridad ineficiente.

En Tikal no hay hasta el momento evidencias de ese tipo de final violento. Sin embargo, las condiciones que prevalecían en Tikal, indudablemente contribuyeron también a su caída. Por otra parte, estoy de acuerdo con la línea de análisis de Culbert (1973) en el cual

el colapso maya fue el resultado de un mecanismo interno que varia de sitio a sitio y donde intervienen fuerzas externas, ello parece ser más bien un fenómeno a posteriori. Tales fuerzas están constituidas por mayas mexicanizados, o por algún otro grupo "oportunista" que pasó a ocupar el lugar de los mayas "autodestruidos".

Por último, quisiera referirme brevemente a los sitios o áreas que no fueron abandonados después del Clásico Tardío. Al parecer aquellas áreas que continuaron pobladas después del colapso, están a muy corta distancia de las fuentes de agua. Por ejemplo, los sitios de los lagos del Petén en Guatemala, Lamanai en Belice (Pendergast 1981) y de Copán en Honduras (Webster y Gonlin 1988). Aparentemente, las sequías (Gill 1988) habrían asestado los golpes finales a una sociedad que ya era bastante frágil. Lo más probable es que la ocupación de los sitios con un buen abasto de agua continuó, pero con una población reducida cuyos requerimientos eran menores.

AGRADECIMIENTOS

Deseo agradecer al Lic. Víctor Cruz Reyes, Director del Instituto Hondureño de Antropología e Historia, por su ayuda e interés y por su gentil invitación para participar en el V Seminario de Arqueología Hondureña. También el Lic. Vito Véliz fue de gran ayuda para hacer posible mi participación en el seminario, le estoy agradecido por su colaboración y valiosos consejos. El Dr. Thomas R. Hester, Director del Laboratorio de Investigaciones Arqueológicas de la Universidad de Texas en Austin, me ha brindado también generosamente su apoyo y su tiempo, leyendo la versión preliminar de este trabajo. El Dr. R.E.W. Adams de la Universidad de Texas en San Antonio, ha sido una fuente de constantes estímulos para mí, beneficiándome a través de numerosas conversaciones con él. Estelle Baird, Ann Guthrie y Donna Roginski de la Agencia de Información de los Estados Unidos me han otorgado su tiempo y experiencia,

asegurando una armoniosa colaboración en todo momento; para ellas, mis más sinceros agradecimientos. Deseo también agradecer a Miguel Barahona por su concienzudo trabajo en la traducción de este documento al español. Por último, el autor asume plena responsabilidad frente a cualquier posible error que pudiese estar contenido en este trabajo.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- ADAMS, R.E.W.
1973 Maya Collapse: Transformation and Termination in the Ceramic Sequence at Altar de Sacrificios. En The Classic Maya Collapse, T. P. Culbert, Editor. pp. 133-163. University of New Mexico Press. Albuquerque.
- CULBERT, T. P.
1973 The Maya Downfall at Tikal. En The Classic Maya Collapse. T.P. Culbert editor, pp. 63-93. University of New Mexico Press. Albuquerque.
- 1977 Maya Development and Collapse: An Economic Perspective. En Social Process in Maya Prehistory, N. Hammond. 510-530. Academic Press, New York.
- EATON, J.D.
1980 Operation 2011: Investigations within the Main Plaza of the Monumental Center at Colhá. En The Colhá Project Second Season, 1980 Interim Report, Thomas R. Hester, Jack D. Eaton y Harry J. Shafer, Editores. pp. 145-161. Center for Archaeological Research, University of Texas at San Antonio and Centro Studie Ricerche Ligabue, Venezia.
- GILL, R.B.
1988 The Great Maya Droughts. Ponencia presentada en el Annual Meeting of the Society for American Archaeology. Phoenix, Arizona.
- GUNN, J., y R. E. W. ADAMS
1981 Climatic Change, Culture, and Civilization in North America. World Archaeology 13(1):87-100.

- HAMBLIN, R. L., y B. L. PITCHER
1980 The Classic Maya Collapse: Testing Class
Conflict Hypotheses. *American Antiquity*
45(2):246-267.
- HARRISON, P.D.
1977 The Rise of the Bajos and the Fall of
the Maya. En *Social Process in Maya
Preshistory*, N. Hammond, Editor.
Academic Press. New York.
- HENDERSON, J.
1981 The World of the Ancient Maya. Cornell
University Press. Ithaca, New York.
- HESTER, T.R., G. LIGABUE, H.J. SHAFER, J.D. EATON y
R.E.W. ADAMS
1980 The 1980 Season at Colhá, Belize: An
Overview. En *The Cohá Project Second
Season, 1980 Interim Report*. T.R.
Hester, J.D. Eaton, and H.J. Shafer,
Editores. pp. 1-14. Center for
Archaeological Research. University
of Texas at San Antonio and Centro
Studie Ricerche Ligabue, Venezia.
- MASSEY, V.K.
1986 The Human Osteology of a Terminal
Classic Skull Cahe at Colhá, Belize,
Tesis de Maestría, Department of
Anthropology, Texas A & M University.
College Station, Texas.
- PENDERGAST, D.M.
1981 Lamanai, Belize: Summary on Excavation
Results, 1974-1980. *Journal of Field
Archaeology* 8:29-53.

- SABLOFF, J.A.
1973 Continuity and Disruption during Terminal Late Classic Times at Seibal: Ceramic and Other Evidence. En The Classic Maya Collapse, T.P. Culvert, Editor. pp. 107-131. University, of New Mexico Press, Albuquerque.
- SABLOFF, J.A., y G.R. WILLEY
1967 The Collapse of Maya Civilization in the Southern Lowlands: A Consideration of History and Process. Southwestern Journal of Antrhopology 23(4):311-336.
- SANDERS, W.T.
1962 Cultural Ecology of the Maya Lowlands. Part I. Estudios de Cultura Maya 2:79-121.
- 1963 Cultural Ecology of the Maya Lowlands. Part II. Estudios de Cultura Maya 3:203-241.
- SAUL, F.P.
1973 Disease in the Maya Area: The Pre-Columbian Evidence. En The Classic Maya Collapse. T.P. Culbert, Editor. pp. 301-324. University of New Mexico Press, Albuquerque.
- VALDEZ, F., Jr.
1987 The Prehistoric Ceramics of Colhá, Northern Belize. Tesis de Doctorado, Department of Anthropology Harvard University, Cambridge, Massachusetts.
- VALDEZ, F., Jr., y S.B. MOCK
s.f. Additional Considerations for Prehispanic Saltmaking in Belize. Manuscrito presentado para publicación a American Antiquity.

LA DECADENCIA DE LA CIVILIZACION MAYA CLASICA:
EVIDENCIAS DE LAS TIERRAS BAJAS CENTRALES

63

WEBSTER, D., y N. GONLIN

1988

Household Remains of the Humblest Maya.
Journal of Field Archaeology 15(2):169-
190.

EL ESTUDIO DE LA LITICA EN LA REGION DE LA ENTRADA, HONDURAS

Kazuo Aoyama*

INTRODUCCION

Los análisis tecnológicos y químicos de artefactos líticos y el análisis de microhuellas sobre la litica menor en el sur de Mesoamérica (el área maya y su periferia sureste), en los últimos 25 años, han enriquecido mucho nuestro entendimiento sobre las sociedades complejas precolombinas (ver Sheets 1977; Fowler 1984a). En el presente estudio, se presentan principalmente los resultados del análisis de 11,251 especímenes de litica menor y 538 de litica mayor recolectados en la región de La Entrada, en el occidente de Honduras (Fig. 1) durante las temporadas de campo de 1984-1989. La meta del referido análisis es señalar algunas implicaciones sociopolíticas y económicas a través del estudio de los sistemas de producción, distribución y uso de los artefactos líticos pertenecientes a los períodos Preclásico Medio (900-300 a.C.) al Clásico Tardío (700-900 d.C.). En el sureste de las tierras bajas mayas durante los períodos Clásico Medio y Tardío (400-900 d.C.), la organización sociopolítica de los centros mayores, Copán y Quiriguá, se desarrolló considerablemente incluso se aprecia una consolidación del control de los sistemas antes mencionados. Aquí se presenta una hipótesis sobre dichos sistemas, utilizando también los datos disponibles para las regiones vecinas (Fig. 2), como el Valle de Quimistán, el valle el inferior del Motagua, el Valle de Cucuyagua, las bolsas de Tras Cerros, Palma Real, Santiago de Posta, Quezailica y El Paraíso, Copán (Sweeney 1983; Mallory 1984; Freter 1988; Aoyama 1989a) y Quiriguá (Sheets 1983; Stross et. al. 1983).

*El arqueólogo Kazuo Aoyama ha trabajado en el Proyecto Arqueológico La Entrada de 1986 a la fecha y se ha dedicado al estudio de los patrones de uso de los artefactos de litica menor, en especial de la obsidiana.

La región de estudio del Proyecto Arqueológico La Entrada (PALE) se encuentra situada al sureste de la Sierra del Espíritu Santo (principalmente en el Depto. de Copán y parcialmente en el Depto. de Santa Bárbara), formando parte del sureste de la periferia de las tierras bajas mayas. Esta región de La Entrada tiene una extensión aproximada de 150 km² y comprende dos valles vecinos, localmente llamados "Valle de La Venta y "Valle de Florida" más los corredores naturales que los comunican entre sí. Estos valles localizados en la parte superior del Río Chamelecón y estas planicies están situadas aproximadamente entre 400 m y 600 m.s.n.m. El promedio anual de precipitación es de aproximadamente 1,200-2,000 mm (SECOPT 1986:74-75; AID 1966: L7-B). Además, dicha región está clasificada como Bosque Tropical Seco y Bosque Subtropical (SECOPT 1986:82-83).

La Fase I del PALE (1984-1989) se llevó a cabo en forma de una cooperación internacional entre el Instituto Hondureño de Antropología e Historia y la Misión Técnica del Japón con el fin de investigar y conservar los sitios arqueológicos de la región y conectar los datos arqueológicos entre Copán y las regiones supuestamente no mayas del sureste de la periferia de Mesoamérica, así como con el valle inferior del Motagua, el Valle de Naco, el Valle de Sula, la región central de Santa Bárbara y la región de El Cajón (Fig. 3; Ver Boone y Willey eds. 1988; Robinson ed. 1987; Urban y Schortman eds. 1986). Las investigaciones de la Fase I del proyecto incluyeron un reconocimiento arqueológico, trazo de mapas, pozos de prueba en 37 sitios y análisis de artefactos. Hasta la fecha, se han localizado y registrado 635 sitios arqueológicos en la región de estudio. Añadiendo los datos obtenidos en las regiones vecinas tales como el Valle de Quimistán, las bolsas de Tras Cerros y Santiago de Posta, etc., se han localizado un total de 689 sitios arqueológicos. Estos sitios arqueológicos fueron clasificados preliminarmente en seis categorías por Nakamura (1987a:132-133;1987b:6-7), según el tamaño, forma complejidad, extensión y función de cada sitio.

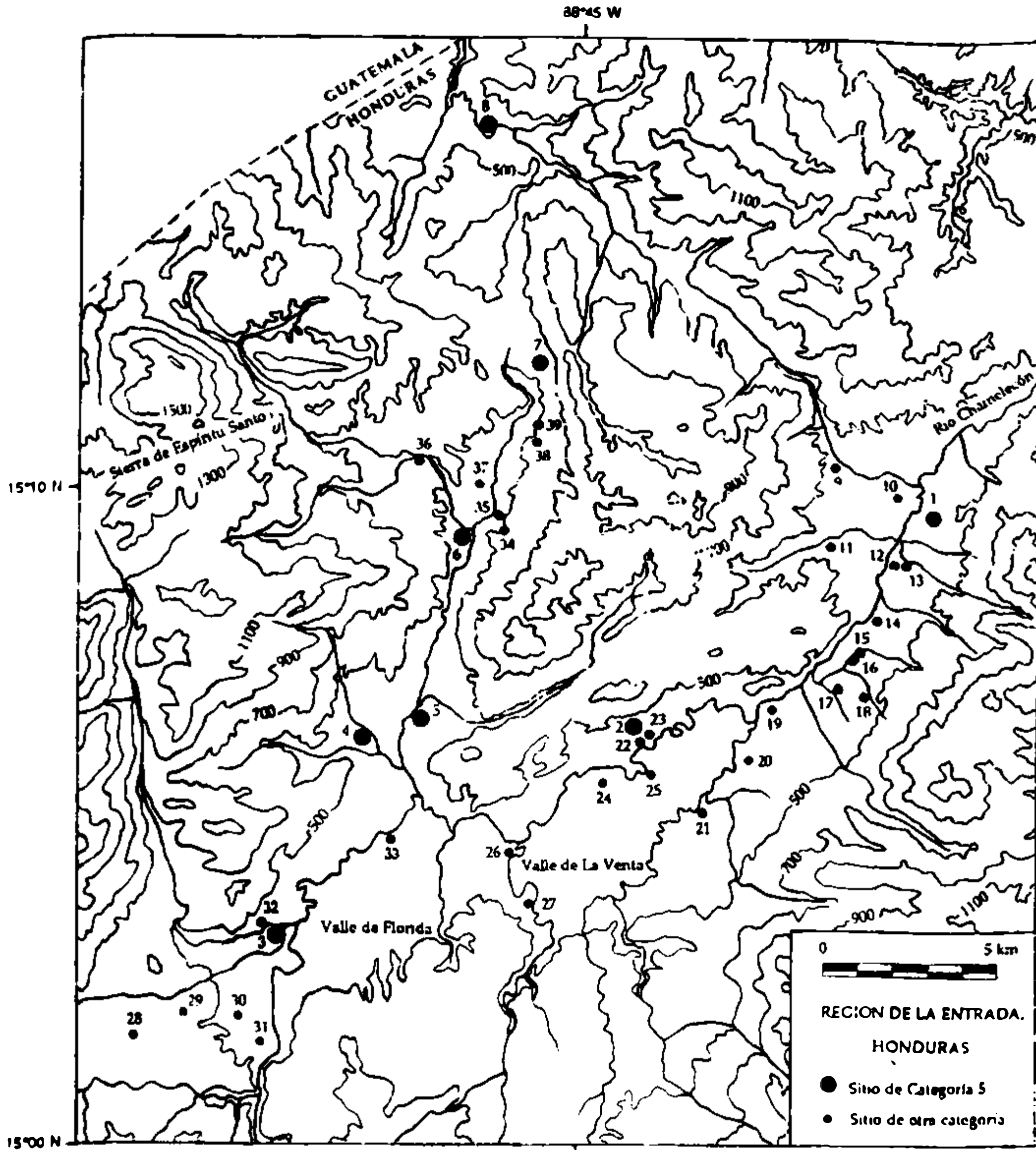


FIGURA 1

Región de La Entrada con Principales Sitios

- (1) Roncador (CP-PLE-15), (2) Los Higos (CP-PLE-50), (3) Las Pilas (CP-PLE-30), (4) El Abra (CP-PLE-3), (5) El Puente (CP-PLE-5), (6) Las Tapias (CP-PLE-14), (7) Nueva Suyapa (CP-PLE-500), (8) Techín (CP-PLE-450), (9) El Llanón (CP-PLE-150), (10) CP-PLE-126, (11) CP-PLE-135, (12) CP-PLE-100, (13) El Diablo (CP-PLE-26), (14) Chalmeca (CP-PLE-40), (15) CP-PLE-93, (16) CP-PLE-92, (17) CP-PLE-219, (18) CP-PLE-203, (19) CP-PLE-52, (20) jagua (CP-PLE-53), (21) CP-PLE-283, (22) CP-PLE-592, (23) CP-PLE-333, (24) CP-PLE-59, (25) La Venta (CP-PLE-19), (26) CP-PLE-342, (27) CP-PLE-364, (28) CP-PLE-438, (29) CP-PLE-433, (30) CP-PLE-32, (31) La Florida (CP-PLE-29), (32) CP-PLE-31, (33) CP-PLE-358, (34) CP-PLE-489, (35) CP-PLE-490, (36) CP-PLE-540, (37) CP-PLE-492, (38) CP-PLE-522, (39) CP-PLE-516

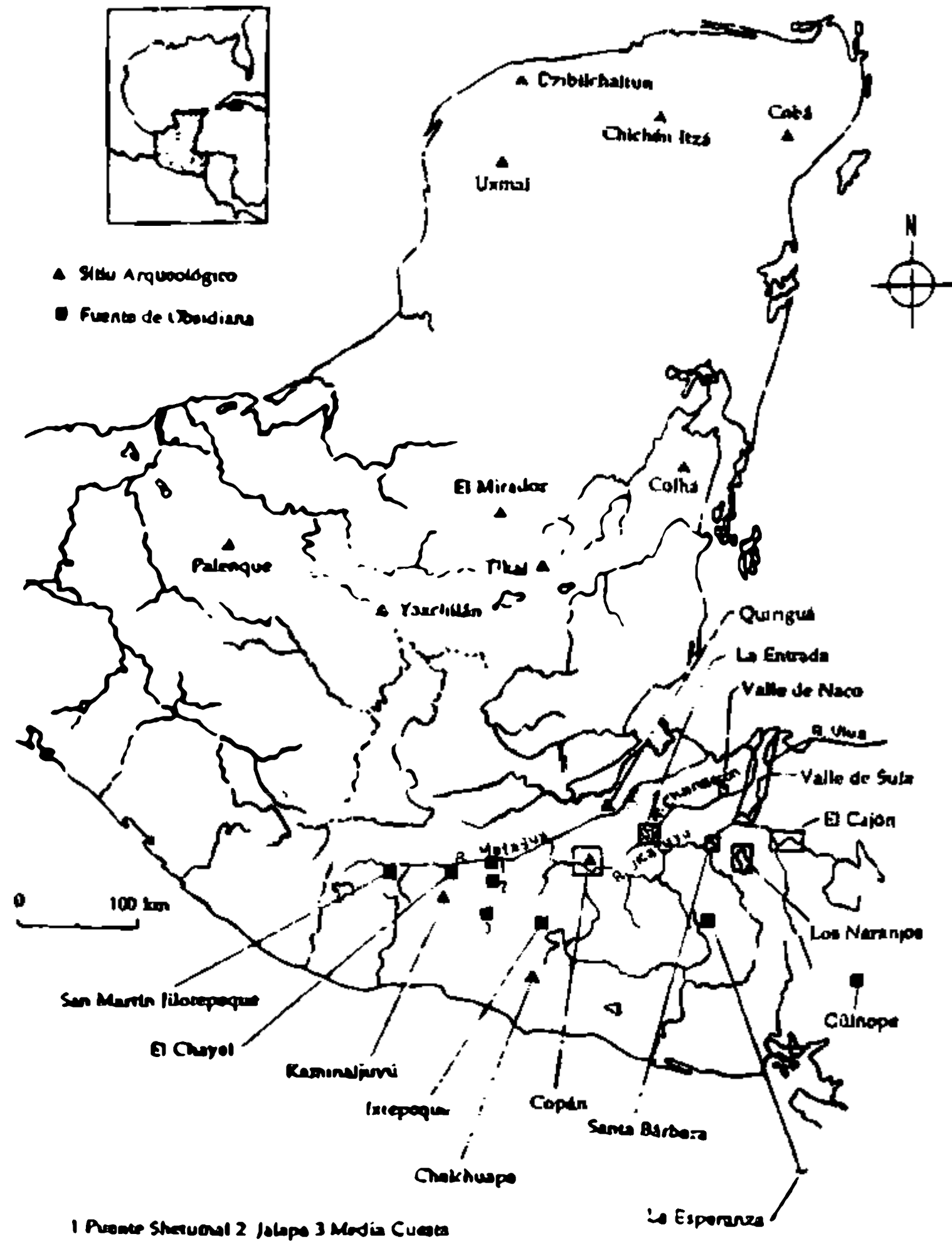


FIGURA 2

Fuentes Precolombinas de Obsidiana
Mencionadas en este Artículo

METODOLOGIA

Las formas de la lítica menor se describen usando el criterio y terminología establecidos por Sheets (1975;1978;1983b), Clark y Lee (1979) y Fowler (1984b); la clasificación final establecida (Figs. 4 y 5; Aoyama 1988), consiste en 13 unidades taxonómicas. La clasificación de los metates y manos según su morfología, se basó generalmente en la tipología usada en Seibal (Figs. 6 y 7; Willey 1978: 54-76).

Para identificar las posibles fuentes de obsidiana, se empleó el análisis visual (Aoyama 1987: 64-65) para todos los especímenes recolectados de obsidiana, comparándolos con las muestras de fuentes precolombinas de obsidiana de Pachuca, México; Ixtepeque, El Chayal, San Martín Jilotepeque, Jalapa, Media Cuesta, Puente Chetumal, Guatemala; La Esperanza-Intibucá y Güinope-El Paraíso, Honduras (Fig.3). Las mencionadas fuentes fueron recorridas por el autor en 1986, 1987 y 1989. La precisión del mencionado análisis fue apoyada por una prueba ciega que abarcó 100 artefactos procedentes de la región de La Entrada; el análisis de activación neutrónica (AAN) lo llevó a cabo Glascock de la Universidad de Missouri. El resultado de la prueba arrojó un margen de 98% de precisión. Además los resultados de AAN relacionados con los 100 artefactos de obsidiana se desglosan así: 61 de Ixtepeque, 4 de El Chayal, 2 de La Esperanza, 33 de fuentes desconocidas, o 25 de la fuente X y 8 de la fuente Y (Figs. 8 y 9; Cuadro 1).

En 1987, en el PALE se inició el estudio experimental de las microhuellas, en especial del brillo ("polish") y las estrías ("striations") sobre el material lítico, con el fin de interpretar la función de los artefactos mediante un microscopio metalúrgico de 200 a 500 veces de aumento (Aoyama 1989b).

El método de Keeley (1980) se aplicó en un total de 267 experimentos con obsidiana y las otras rocas

criptocristalinas, tales como calcedonia y ágata. Para iniciar los experimentos, se obtuvieron no solamente los nódulos de calcedonia de las playas del Río Chamelecón, sino también los de obsidiana de Guatemala y Honduras. Con dichos nódulos se produjeron las lascas a percusión directa usando un martillo de piedra.

Se realizaron experimentos de uso, tanto en el campo como en el laboratorio, para aserrar, cortar, grabar, raspar, tallar, picar y taladrar (Fig.10). Los materiales a los cuales se aplicaron estas acciones fueron zacate, madera, bambú, tecomate, plantas de maíz, verduras, frutas, coco, yuca, carne, cuero, hueso, cuerno, jutes, tierra y piedras. Al mismo tiempo se hizo un control del número de acciones realizadas con la lítica durante los experimentos. Con el fin de interpretar los materiales a los cuales se aplicaron los artefactos, se clasificaron los brillos sobre el material lítico de calcedonia y ágata en 11 tipos, a saber: el Tipo A (Fig.12:4) se relaciona con el uso de gramíneas; el Tipo B resulta de la utilización en madera y otros vegetales; el Tipo C aparece al aserrar hueso y cuerno; el Tipo D1 (Fig. 12:5) ocurre por el uso en hueso y cuernos mojados; el Tipo D2 aparece por el uso en hueso, cuerno seco y jute; el Tipo E1 ocurre al utilizarlo en carne y cuero crudo; el Tipo E2 aparece principalmente por el uso en cuero seco; los Tipos F1 y F2 se dan cuando se comienza a usar el artefacto; el Tipo X resulta de la fricción con la tierra y el Tipo Y se observa con el uso en piedra.

Por otra parte, en el caso de la obsidiana, por medio de la observación de las estrías, los brillos y los pequeños agujeros ("pits"), las microhuellas fueron clasificadas en 11 patrones, dándose una correspondencia relativa con los materiales de aplicación. Cabe destacar que no hubo ninguna diferencia entre las microhuellas en artefactos cuya materia prima provenía de distintas fuentes de obsidiana. El Patrón "a" principalmente ocurre con el uso de gramíneas; el Patrón "b" (Fig. 11:2) ocurre por el uso en otros vegetales; el Patrón "c" (Fig. 11:3)

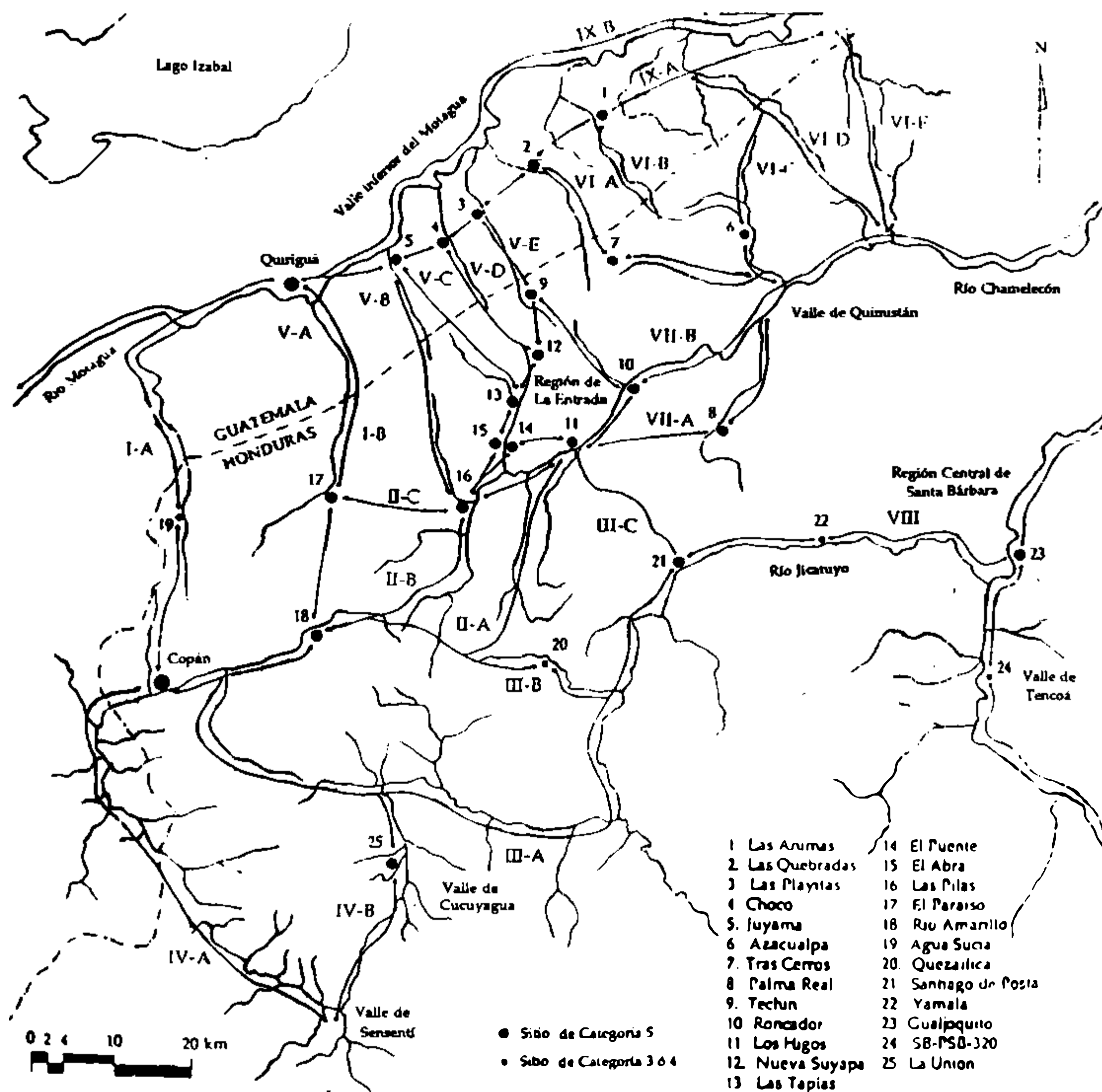


FIGURA 3

Posibles Rutas de Intercambio Comercial
en el Sureste de la Zona Maya,
Período Clásico Tardío

aparece al aserrar principalmente hueso y cuero; el Patrón "d" se desarrolla al raspar y tallar hueso y cuernos; el Patrón "e" (Fig. 11:4) ocurre por el uso en cuerno; el Patrón "f" (Fig. 12:1) ocurre por el uso en cuero y carne; el Patrón "g" (Fig. 11:5) aparece característicamente con el uso en jutes; el Patrón "h" es una etapa que precede a los otros patrones; el Patrón "i" aparece por el uso en carne; el Patrón "x" se desarrolla al excavar la tierra y el Patrón "y" (Fig. 11:6) aparece por el uso en piedra.

PRODUCCION DE LITICA MENOR

Las lascas a percusión fueron manufacturadas con materia prima obtenida localmente, como el ágata y la calcedonia, desde el período Preclásico Medio hasta el Clásico Tardío (Cuadro 2). Algunas lascas fueron modificadas por retoque para convertirlas en raspadores (Fig. 4:6), lascas con muesca (Fig. 4:7), lascas denticuladas y taladros (Fig. 4:8). A la vez se produjeron implementos de núcleos tales como tajadores unifaciales y bifaciales. La mayoría de los mencionados artefactos parecen haber sido muy toscos y son por lo general grandes y pesados. No obstante, durante el período Clásico Tardío, entre los artefactos de litica menor elaborados con materia prima adquirida localmente se encuentra la industria núcleo-hoja (Fig. 4:1-2) y la tecnología bifacial (Fig. 4:3-4).

En cuanto al sistema de producción de los artefactos de litica menor de obsidiana, en Copán durante el período Preclásico Temprano (1,000-900 a.C.), no hay ninguna evidencia de la tecnología núcleo-hoja y bifacial a presión, más bien las lascas fueron producidas a percusión directa, posiblemente usando un martillo de piedra, descantillándolas de las lascas grandes con corteza o de nódulos naturales (Aoyama 1989a). La mayoría de las lascas pequeñas pueden ser desechos de manufactura y ello puede indicar que en este período no especialistas produjeron sus propios implementos para llenar sus necesidades. Probablemente el acceso a la

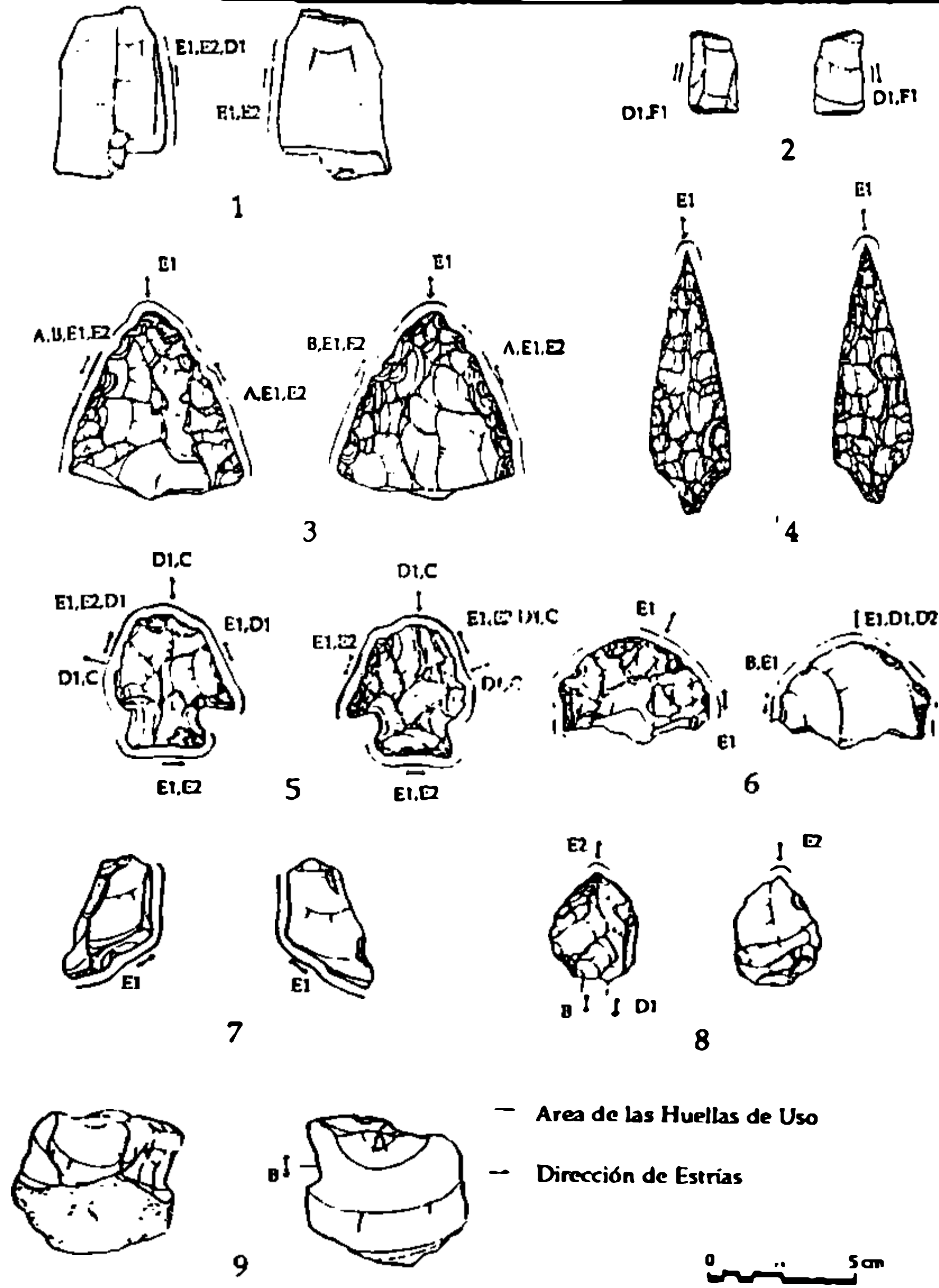


FIGURA 4

Distribución de la Huellas de Uso sobre
Artefactos Líticos de Agata y Calcedonia:

1. Macrohoja 2. Hoja Prismática 3-5 Puntas/Cuchillos
Bifaciales 6. Raspador 7. Lasca con Muesca
8. Taladro 9. Desperdicio de Manufactura

fuelle de Ixtepeque no estaba restringido durante este tiempo.

Tanto en Copán como en la región de La Entrada, el uso de las hojas prismáticas (Fig. 5:3-5) comenzó durante el período Preclásico Medio (900-300 a.C.) (Sweeney 1983:619; Aoyama 1989). Es notable que en ambas regiones la cantidad de hojas prismáticas es sumamente pequeña (en el caso de La Entrada, solamente 6 ejemplares) y tampoco se ha recolectado ningún núcleo poliédrico (Fig. 5:1) ni macrohoja (Fig. 5:2) de obsidiana en el contexto de dicho período, es decir, no se ha encontrado ninguna evidencia de una producción especializada de hojas prismáticas. En otras palabras, hay una posibilidad que las mencionadas hojas prismáticas hechas con obsidiana de Ixtepeque fueron importadas a estas regiones como artefactos terminados. En cambio, la producción de lascas a percusión continuó durante todos los períodos de ocupación humana.

Durante los períodos Preclásico Tardío y Clásico Temprano (400 a.C.-400 d.C.) no solamente en Copán sino también en la región de La Entrada, se inició la producción especializada de hojas prismáticas, desarrollándose a través del tiempo. Por otra parte, en Copán, Quiriguá y la región de La Entrada durante el período Clásico (250-900 d.C.), la existencia de lascas bifaciales delgadas ("bifacial thinning flakes") de obsidiana de Ixtepeque, nos puede indicar que hubo una producción de artefactos retocados bifacialmente tales como puntas/cuchillos bifaciales (Fig. 5.6) y puntas de hoja prismática (Fig. 5:7). Cabe notar que en Copán, parece que la manufactura de puntas de hoja prismática fue muy abundante durante el período Clásico Tardío (700-900 d.C.) y puede ser una evidencia de guerra contra otras ciudades. De todos modos, se puede mencionar una evolución tecnológica hacia una especialización ocupacional parcial dentro del sistema de clases sociales, incrementando la eficiencia y control en la manufactura de hojas prismáticas. Entonces se desarrolló una preparación de la plataforma

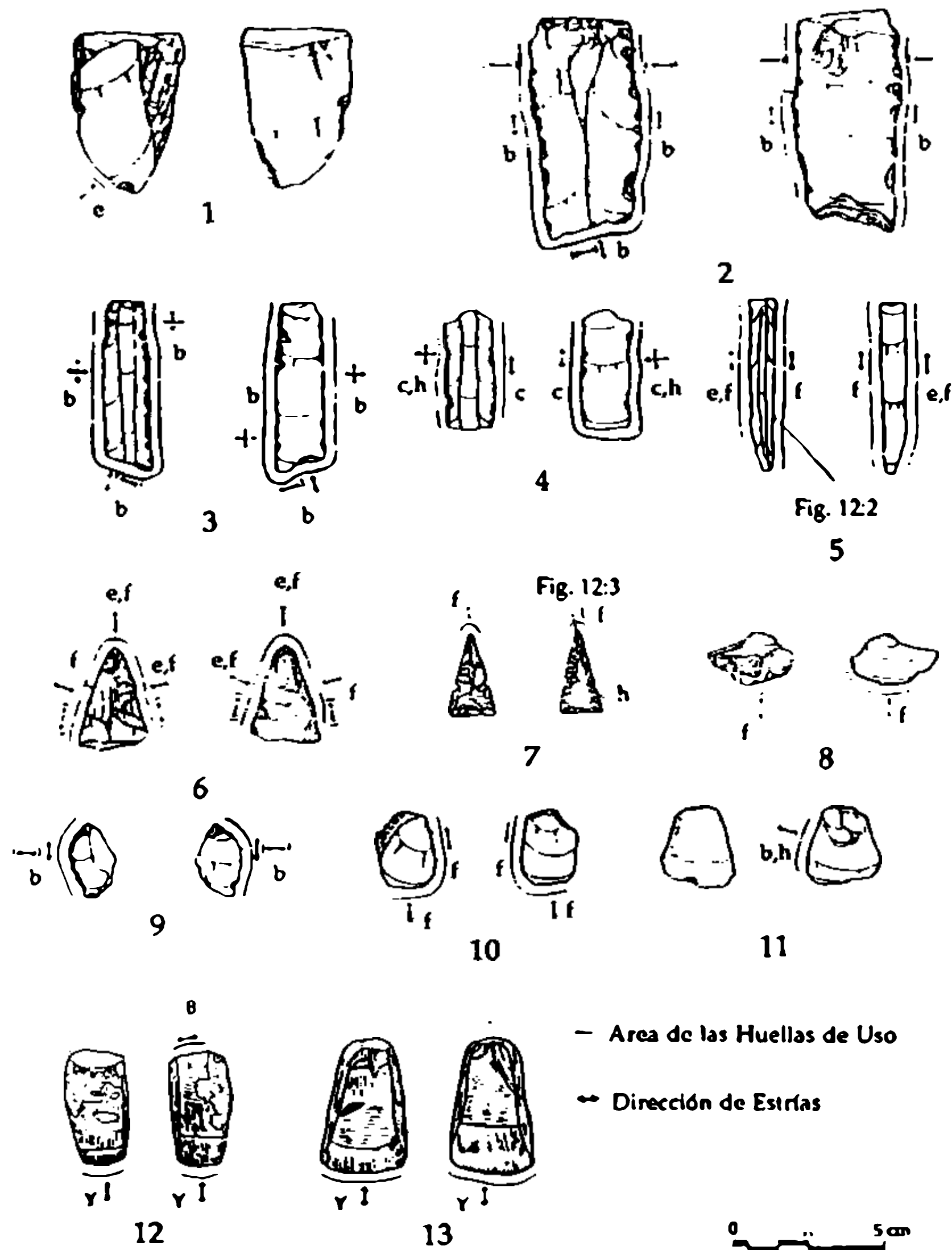


FIGURA 5

Distribución de Huellas de Uso sobre Artefactos
Líticos de Obsidiana y Hachas de Piedra Verde:

1. Fragmento de Núcleo Poliédrico 2. Macrohoja
3-5. Hojas Prismáticas 6. Punta/Cuchillo Bifacial
7. Punta de Hoja Prismática 8 y 9. Lascas
Denticuladas 10 y 11. Desperdicios de Manufactura
12 y 13. Hachas

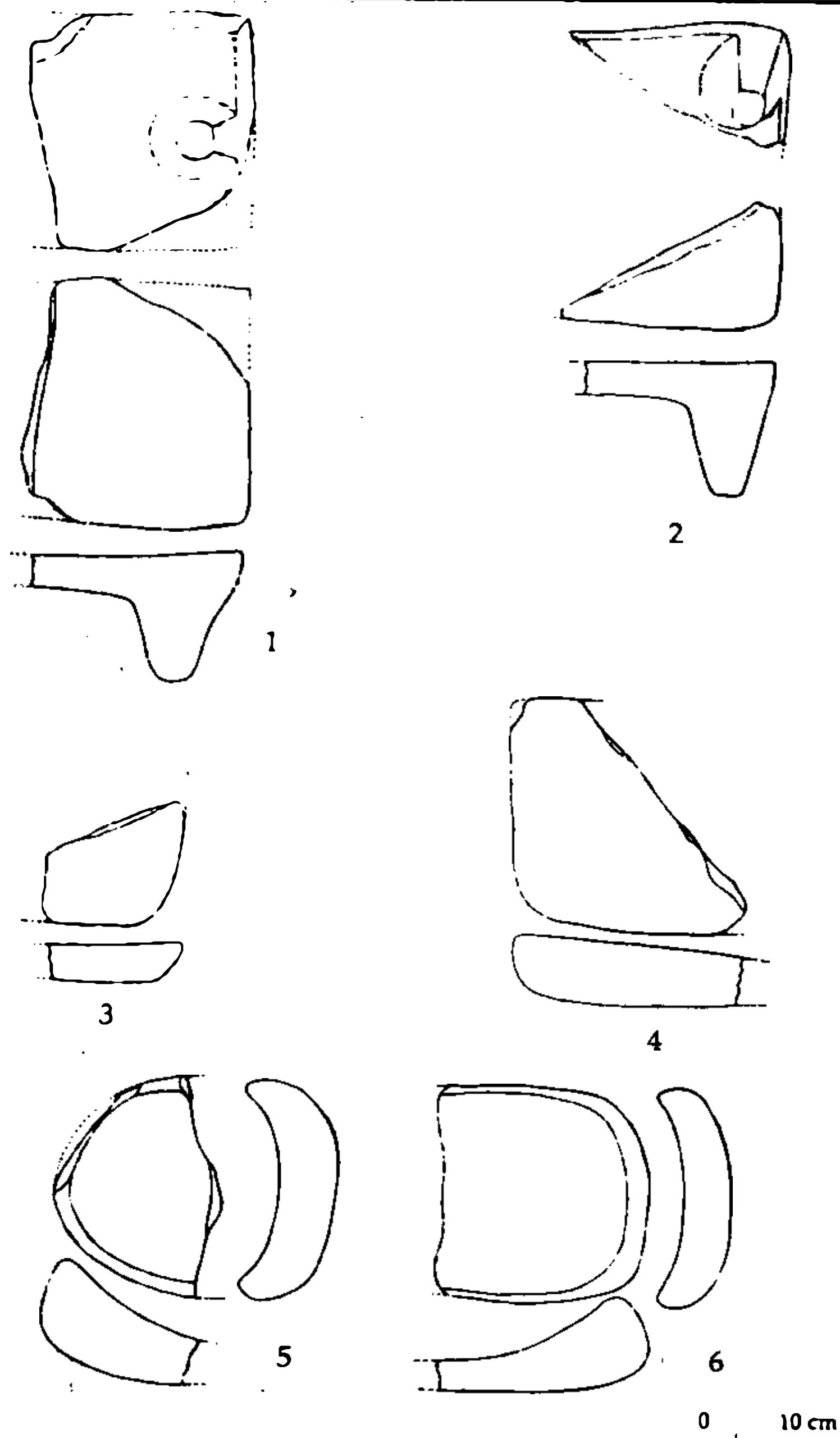


FIGURA 6

Metates Procedentes de la Región de La Entrada:

- 1 y 2. Metates con Soportes
- 3 y 4. Metates sin Soportes
- 5 y 6. Metates en Formas de Artesa

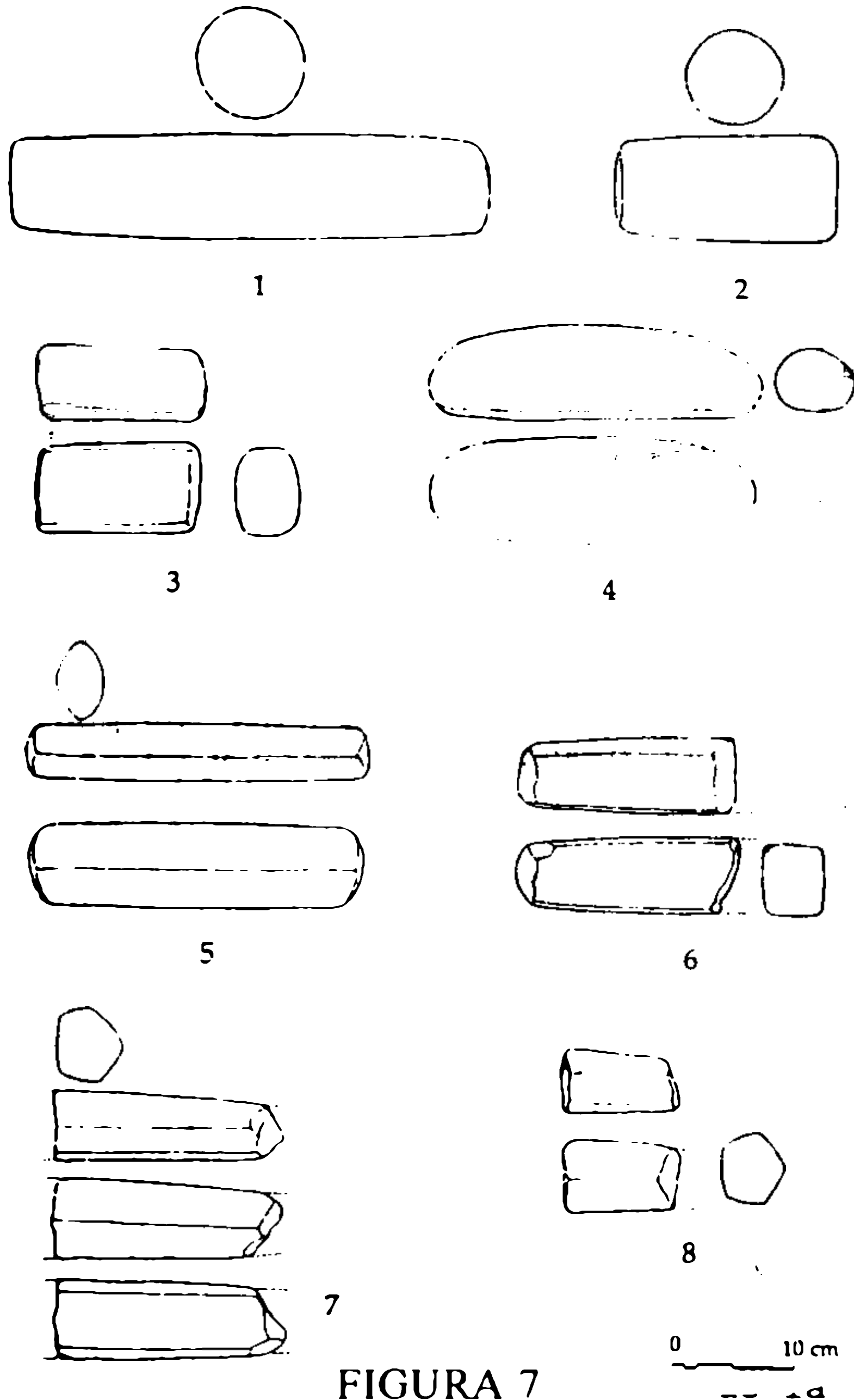


FIGURA 7

Manos de Metate Procedentes de la
Región de La Entrada:

- 1 y 2. Manos Circulares 3. Mano Ovalada
4. Mano Plano-Convexa 5. Mano Triangular
6. Mano Cuadrada 7 y 8. Manos Pentagonales

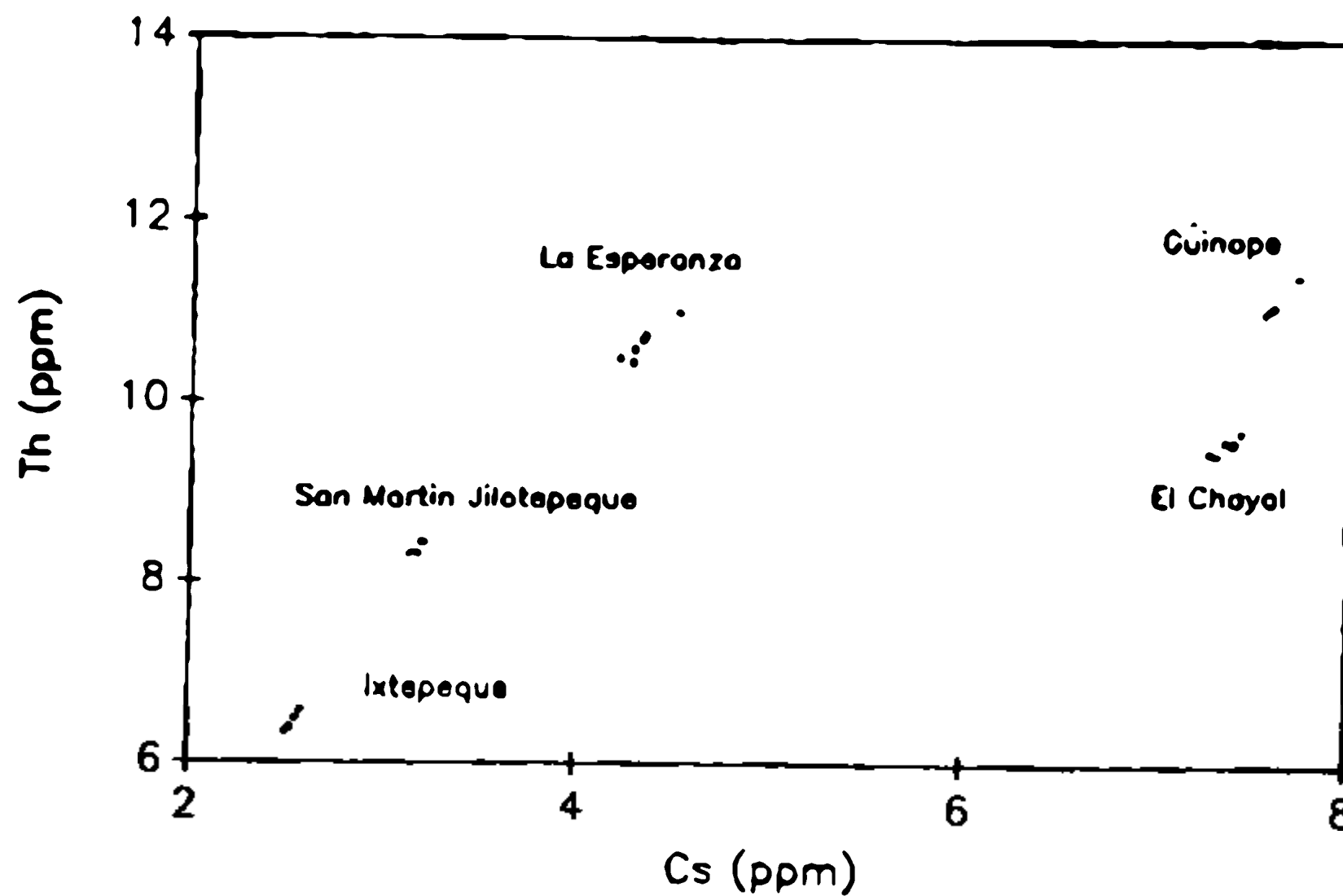


FIGURA 8

Puntos Bivariantes entre Th y Cs para las Muestras de Fuentes de Obsidiana en Honduras y Guatemala

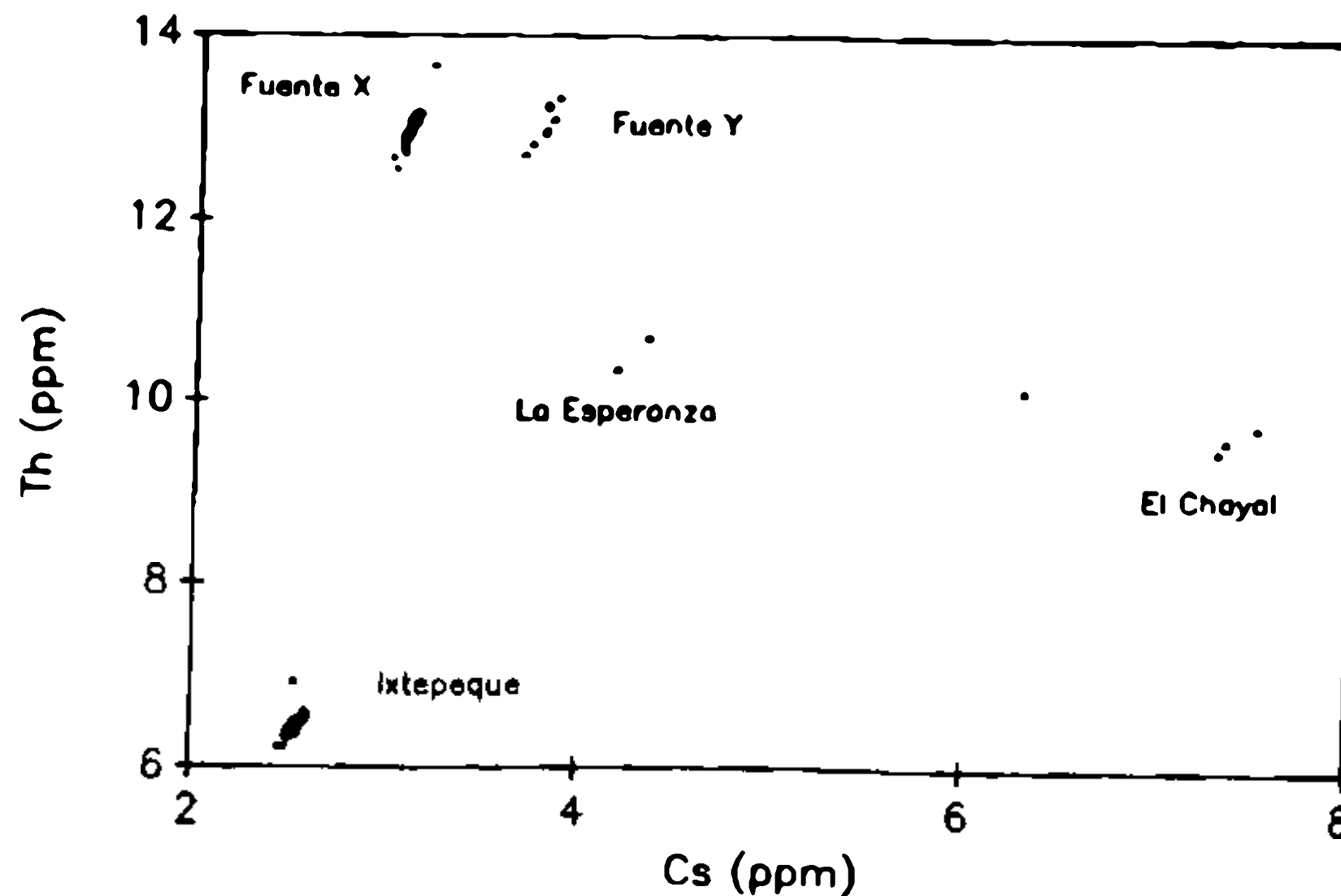


FIGURA 9

Puntos Bivariantes entre Th y Cs para 100 Artefactos de Obsidiana Procedentes de la Región de La Entrada

CUADRO 1

PROMEDIO Y DESVIACIONES DE TIPOS EN PORCIONES
POR MILLON PARA 100 ARTEFACTOS DE OBSIDIANA
PROCEDENTES DE LA REGION DE LA ENTRADA

Elemento	Istepeque, Guatemala (n = 61)		El Choyal, Guatemala (n = 4)		La Esperanza, Honduras (n = 2)		Fuente Y (n = 25)		Fuente V (n = 8)	
	Promedio	Desviación	Promedio	Desviación	Promedio	Desviación	Promedio	Desviación	Promedio	Desviación
B	17.1 ± 1.0		31.4 ± 2.5		15.9 ± 0.9		26.2 ± 1.0		44.6 ± 0.8	
Ba	908 ± 24		853 ± 31		740 ± 24		408 ± 21		421 ± 11	
Ce	41.1 ± 0.7		44.0 ± 2.1		47.0 ± 0.7		55.5 ± 0.9		56.2 ± 1.0	
Cl	688 ± 57		588 ± 152		665 ± 37		685 ± 58		891 ± 37	
Co	0.949 ± 0.156		0.171 ± 0.094		0.584 ± 0.010		0.420 ± 0.080		0.533 ± 0.038	
Ca	2.55 ± 0.03		7.10 ± 0.60		4.26 ± 0.12		3.08 ± 0.04		3.78 ± 0.06	
Dy	2.30 ± 0.21		2.55 ± 0.12		2.04 ± 0.16		3.05 ± 0.20		3.36 ± 0.27	
Su	0.530 ± 0.008		0.570 ± 0.032		0.462 ± 0.002		0.334 ± 0.007		0.310 ± 0.006	
Fe	8919 ± 228		5798 ± 494		8508 ± 107		7628 ± 120		10354 ± 132	
Gd	2.28 ± 0.20		2.48 ± 0.39		2.16 ± 0.56		2.84 ± 0.30		3.15 ± 0.16	
Mf	4.41 ± 0.06		3.21 ± 0.24		3.85 ± 0.06		4.59 ± 0.09		5.97 ± 0.11	
K	35187 ± 2021		34680 ± 2042		36000 ± 849		40054 ± 1913		41746 ± 1992	
La	23.0 ± 0.4		23.6 ± 1.0		26.7 ± 0.3		31.2 ± 0.4		31.8 ± 0.4	
Lw	0.288 ± 0.009		0.329 ± 0.015		0.245 ± 0.006		0.362 ± 0.012		0.416 ± 0.010	
Mn	461 ± 14		631 ± 23		429 ± 3		372 ± 11		299 ± 12	
Na	29643 ± 943		30095 ± 933		26915 ± 78		28522 ± 962		30321 ± 1012	
Mo	15.0 ± 1.6		17.4 ± 3.1		16.3 ± 1.6		18.9 ± 1.5		18.6 ± 0.7	
Rb	94 ± 2		139 ± 3		141 ± 0		132 ± 2		137 ± 2	
Sb	0.231 ± 0.019		0.728 ± 0.064		0.186 ± 0.011		0.471 ± 0.032		1.75 ± 0.10	
Sc	1.90 ± 0.07		1.60 ± 0.21		2.26 ± 0.04		2.20 ± 0.03		2.04 ± 0.03	
Sm	2.87 ± 0.26		3.10 ± 0.36		3.01 ± 0.65		3.49 ± 0.30		3.70 ± 0.10	
Ta	0.766 ± 0.013		0.972 ± 0.017		0.936 ± 0.027		1.33 ± 0.02		1.39 ± 0.020	
Tb	0.362 ± 0.015		0.415 ± 0.009		0.366 ± 0.001		0.485 ± 0.021		0.532 ± 0.017	
Tt	6.44 ± 0.10		9.75 ± 0.28		10.5 ± 0.3		13.0 ± 0.2		13.0 ± 0.2	
U	2.26 ± 0.38		5.14 ± 0.90		3.64 ± 0.56		3.83 ± 0.22		3.88 ± 0.21	
Yb	1.79 ± 0.07		1.98 ± 0.09		1.46 ± 0.05		2.27 ± 0.12		2.62 ± 0.11	
Zn	29.5 ± 7		35.1 ± 2.1		34.7 ± 1.0		33.0 ± 0.9		40.5 ± 0.5	
Zr	157 ± 10		91 ± 17		137 ± 16		132 ± 11		196 ± 18	

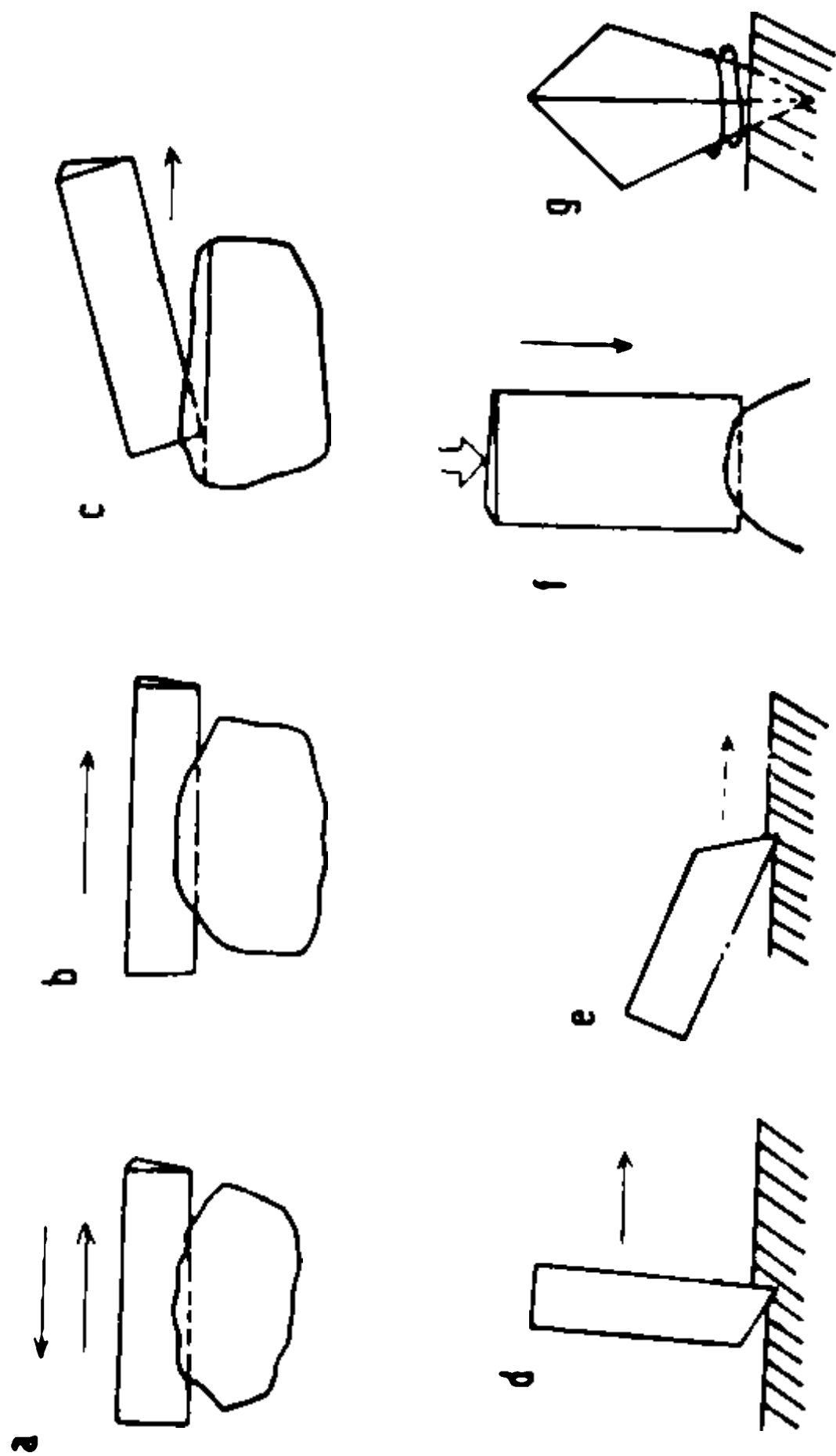


FIGURA 10

Método de Uso:
a. Aserrar b. Cortar c. Grabar d. Tallar
e. Raspar f. Picar g. Taladrar.

del núcleo que incluiría la técnica de trituración ("grinding") y las técnicas de reutilización como fractura esquineada ("hinge fracture"), la de lados paralelos ("side by side") y la separación de la hoja a presión desde el extremo distal. Los mencionados cambios tecnológicos pueden ser el resultado del desarrollo sociopolítico en el sureste de las tierras bajas mayas, tal como la formación del estado de Copán (Fash 1988), asimismo corresponden a otros cambios culturales, en el patrón del asentamiento, el estilo funerario, la cerámica, los jeroglíficos, el arte y el desarrollo arquitectónico (ver Clark et al. 1980). No obstante, la producción no especializada de las lascas a percusión, obtenidas de guijarros pequeños de obsidiana de fuentes desconocidas (X y Y), continuó hasta el período Clásico Tardío en la región de La Entrada. Las referidas lascas a percusión fueron manufacturadas a nivel local para el propio consumo, dejando una cantidad de desechos pequeños de manufactura (Cuadro 3).

CUADRO 2

ANALISIS TECNOLOGICO DE LOS ARTEFACTOS DE
LITICA MENOR ELABORADOS CON MATERIA PRIMA
OBTENIDA LOCALMENTE, PERIODO CLASICO TARDIO,
REGION DE LA ENTRADA

Hojas prismáticas	4
Macrohojas	4
Núcleo poliédrico	1
Puntas/cuchillos bifaciales	4
Desperdicios de manufactura	1,774
Raspadores	149
Lascas con muesca	13
Lascas denticuladas	26
Taladros	2
Núcleos simples	74
Tajadores unifaciales	6
Tajadores bifaciales	12
Total	2,069

USOS DE LA LITICA

En base al estudio experimental antes mencionado, se analizaron 60 piezas de artefactos líticos procedentes de la región de La Entrada (Fig. 4 y 5). Ya que la cantidad de los artefactos analizados es muy pequeña comparada con el número total de artefactos líticos recolectados en la región, todavía no se puede hacer una generalización en base a los resultados del análisis. No obstante, a continuación se presentan algunas conclusiones preliminares.

Sobre las 26 piezas de obsidiana (Fig. 5:1-11) y tres piezas de hacha de piedra verde (Fig. 5:12-13) se observan microhuellas o sea que fueron utilizadas. Por el contrario, el 32.3% (N=10) de la litica menor analizada hecha de rocas sedimentarias de sílice (Fig. 4) no muestran microhuellas. Cuando un espécimen no presenta huellas de uso, existen dos posibilidades: 1) no se utilizó, o 2) se utilizó por corto tiempo y las huellas de uso no son observables en el microscopio metalúrgico de gran aumento. Según el análisis de las microhuellas sobre material lítico, generalmente la vida útil de los artefactos elaborados con materia prima obtenida localmente era más corta que la de los de obsidiana.

Respecto a la correlación entre la clasificación tecnológica y la función de la litica (Fig. 4 y 5, Cuadros 4 y 5), existen las siguientes correlaciones fuertes entre las hachas y el picado de piedra; las macrohojas y el uso en vegetales; las hojas prismáticas y el corte o aserrado, las puntas/cuchillos bifaciales y el uso en cuero o carne, etc. Sin embargo, con algunas hojas prismáticas se realizó la acción de tallar y raspar (Fig. 5:3-4). Generalmente sirvieron ambos filos de las hojas prismáticas (Fig. 4:3-5) y macrohojas (Fig. 5:2) y también algunos de sus extremos astillados (Fig. 5:2-4). En cuanto a las puntas/cuchillos bifaciales (Fig. 4:3-5; Fig. 5:6), generalmente se ocupó la punta para picar cuero o carne

y en algunos casos se usaron ambos filos para cortar o aserrar, tallar y raspar.

Al filo de algunas hojas prismáticas, macrohojas, raspadores, lascas con muesca, puntas/cuchillos bifaciales y hachas se les hizo un rejuvenecimiento. También se observaron posibles huellas de jade para la colocación de una cuerda hecha de algún vegetal o para el mango de cuerno sobre una punta de hoja prismática de obsidiana (Fig.5:7), así como posibles huellas de un mango de madera sobre una punta/cuchillo bifacial de calcedonia y un hacha elaborada de piedra verde (Fig. 5:12).

Como se ve, el análisis de las microhuellas sobre artefactos líticos es útil para reconstruir las actividades y el modo de vida en el pasado.

DISTRIBUCION INTRAREGIONAL DE LA LITICA

En Quiriguá durante el período Clásico Tardío se puede hacer una distinción entre la industria núcleo-hoja y la de lascas a percusión (Sheets 1983a:96-97). Por lo general, en la región de La Entrada las dos industrias no se excluyen mutuamente como en Copán (Sweeney 1983: 623; Mallory 1984:170) y en el valle inferior del Motagua (Schortman 1984:589). Más bien, en el caso de dicha región durante el período Clásico Tardío, la industria núcleo-hoja con utilización de obsidiana de Ixtepeque dominó casi toda la región menos el extremo norte del Valle de La Venta (El Llanón y CP-PLE-135), en donde la industria de lascas a percusión de obsidiana de fuentes desconocidas aventajó a la industria núcleo-hoja de obsidiana de Ixtepeque. Dicho patrón puede sugerir una posible esfera de redistribución de la obsidiana de Ixtepeque controlada por Copán. Cabe destacar que en la supuesta esfera de acción antes mencionada, probablemente bajo el control sociopolítico de Copán, se encuentra una cantidad mayor de Copador cuyo centro de distribución fue este estado maya (Bishop et al. 1986). En cambio, en el extremo

norte del Valle de La Venta está prácticamente ausente. Además, en la supuesta esfera de redistribución de Copán a la región de La Entrada, el porcentaje de obsidiana de Ixtepeque aumenta en relación con la categoría de los sitios de mayor a menor. Por el contrario, el porcentaje de obsidiana de fuentes desconocidas disminuye de mayor a menor (Cuadro 6), mientras el índice de borde cortante por masa (BC/M) en las hojas prismáticas (Sheets y Muto 1972:632) de obsidiana de Ixtepeque importadas desde largas distancias, disminuye a la inversa de menor a mayor

CUADRO 3

ANÁLISIS TECNOLÓGICO Y VISUAL DE LOS
 ARTEFACTOS DE LÍTICA MENOR DE OBSIDIANA,
 PERIODO CLÁSICO TARDÍO, REGIÓN DE LA ENTRADA

Artefactos	Fuentes de obsidiana				Total
	IX	FD	CH	LE	
Hojas prismáticas	746	1	4	5	756
Macrohojas	12	0	0	0	12
Núcleos poliédricos	7	0	0	0	7
Puntas/cuchillos bifaciales	1	1	0	0	2
Puntas de hoja prismática	0	0	0	1	1
Desperdicios de manufactura	161	288	5	1	455
Raspadores	29	29	2	0	60
Lascas con muesca	6	9	0	0	15
Lascas denticuladas	6	0	0	0	6
Taladros	0	2	0	0	2
Núcleos simples	0	7	0	0	7
Total	968	337	11	7	1,323

IX: Ixtepeque, FD: Fuentes desconocidas, CH: El Chayal,
 LE: La Esperanza

(Cuadro 7). Esto podría indicar que la mayor disponibilidad de obsidiana de Ixtepeque depende de la jerarquía de los habitantes de un sitio y era complementada con la obsidiana de fuentes desconocidas, supuestamente localizadas a cortas distancia.

En conclusión, de acuerdo con el análisis de la obsidiana, los centros regionales de La Entrada que estaban involucrados en la posible esfera de redistribución de Copán, parecen haber funcionado como centros de distribución del material de Ixtepeque hacia los sitios menores de la región.

En cuanto a los metates, la forma más representativa en la región de La Entrada fueron los metates con soportes y el porcentaje de éstos aumenta en relación con la categoría de los sitios de mayor a menor. Se ha supuesto que, los metates con soportes eran más costosos en cuanto a producción y valor nominal que los sin soportes. Además, se advierte existe una tendencia a que las clases altas ocuparan los más grandes, de textura más porosa y con soportes más altos. No obstante, los metates con soportes fueron utilizados por todas las clases sociales y al parecer la distribución de los referidos objetos no refleja tal control sociopolítico por parte de las élites en dicha región.

DISTRIBUCION INTERREGIONAL E INTERCAMBIO COMERCIAL DE LA LITICA

En el Grupo 9N-8 de Copán, donde hubo una larga ocupación humana desde el período Preclásico Temprano (1,000-900 a.C.) hasta el Clásico Tardío, según el análisis visual (Aoyama 1980a) y químico (Freter 1988:109,111), casi un 100% de la obsidiana llegó de Ixtepeque durante un largo tiempo. En Quiriguá durante el período Clásico, según el análisis químico, a pesar de la poca cantidad de muestras analizadas (30 muestras), el 80% de la obsidiana era de Ixtepeque (Stross et al. 1983:333). Además, en la región de la

Entrada desde el período Preclásico Tardío hasta el Clásico Tardío, según el análisis visual, 73.2% de la obsidiana procedía de Ixtepeque. En consecuencia, en el sureste de las tierras bajas mayas del período Clásico Tardío, la fuente de obsidiana más comúnmente usada fue Ixtepeque. Debido al alto porcentaje de corteza en los artefactos de Ixtepeque en Copán durante los períodos Preclásico Temprano y Medio -32% y 20.3% respectivamente- se ha supuesto que la obsidiana de Ixtepeque fue importada en forma de lascas grandes con corteza ("spall") o en nódulos naturales. Por el contrario, durante el período Clásico, la existencia de núcleos poliédricos, macrohojas y desechos grandes, así como de macrolascas y de una cantidad mayor de hojas prismáticas de obsidiana de Ixtepeque, unida al bajo porcentaje de corteza (2.1%-7.7%), puede sugerir que dicha obsidiana fue importada en Quiriguá (Sheets.97), Copán (Aoyama 1989a) y la región de La Entrada en forma de macronúcleos o núcleos poliédricos grandes durante este período. Dichos núcleos fueron preparados en la fuente para su exportación. Posiblemente las élites de Copán y Quiriguá controlaron las rutas de intercambio comercial de los núcleos preparados de obsidiana de Ixtepeque y los redistribuyeron hacia los centros menores de la periferia del sureste de la zona maya. Por ejemplo, en base al estudio de Nakamura (s.f.) se puede postular una ruta terrestre desde Copán a la región de La Entrada vía Río Amarillo (Ruta II) y una ruta fluvial a lo largo del Río Motagua (Ruta IX) utilizando supuestamente canoas desde Quiriguá a los sitios del valle inferior del Motagua (Fig. 2).

Poca fue la cantidad de obsidiana importada de las fuentes de El Chayal y La Esperanza a la región de La Entrada, es decir que aparentemente no tenía gran importancia económica. Es especialmente interesante que la distancia en línea recta entre la región de La Entrada e Ixtepeque (115 km) y la distancia entre dicha región y La Esperanza (105 km) es casi equivalente. Sin embargo, la referida región participó en el sistema de intercambio comercial a través del cual llegaba la

CUADRO 4
CORRELACION ENTRE LA CLASIFICACION TECNOLOGICA
Y LA ACCION REALIZADA CON LA LITICA

Acción Artefactos	Cortar/aserrar	Tallar	Raspar	Picar	Taladrar	Indefinido	Total
Hojas prismáticas	23	8	4	0	0	0	35
Macrohojas	7	4	1	0	0	0	12
Fragmentos del núcleo poliédrico	2	2	1	0	0	0	5
Punta de hoja prismática	0	0	0	1	0	0	1
Puntas/cuchillos bifaciales	5	2	2	3	0	0	12
Raspadores	4	3	2	0	0	1	10
Lascas con muesca	5	2	0	0	0	1	8
Lascas denticuladas	1	0	1	0	0	0	2
Taladro	0	1	0	0	1	0	2
Desperdicios de manufactura	9	3	3	0	0	0	15
Hachas	0	0	0	3	0	0	3
Total	56	25	14	7	2	1	105
%	53.3	23.8	13.3	6.7	1.9	1.0	100

CUADRO 5
CORRELACION ENTRE LA CLASIFICACION TECNOLOGICA
Y LA ACCION REALIZADA CON LA LITICA

Material usado	Cuero y/o carne	Hueso o cuerno	Vegetales	Gramíneas	Piedra	Indefinido	Total
Hojas prismáticas	12	4	17	0	0	0	33
Macrohojas	2	1	8	0	0	1	12
Fragmentos del núcleo poliédrico	1	0	2	0	0	0	3
Punta de hoja prismática	1	0	0	0	0	0	1
Puntas/cuchillos bifaciales	10	4	2	2	0	0	18
Raspadores	6	4	6	1	0	0	17
Lascas con muesca	5	2	0	0	0	1	8
Lascas denticuladas	1	0	1	0	0	0	2
Taladro	1	1	1	0	0	0	3
Desperdicios de manufactura	8	2	6	1	0	0	17
Hachas	0	0	0	3	0	0	3
Total	47	18	43	4	3	2	117
%	40.2	15.4	36.8	3.4	2.6	1.7	100

obsidiana de Ixtepeque al sureste de las tierras bajas mayas bajo el control socipolítico de Copán. En contraste, no existió una fuerte conexión con las regiones vecinas más al este, como el centro de Honduras (la región no maya), cuando menos no en lo que se refiere a la importación de obsidiana de La Esperanza durante los períodos Preclásico y Clásico. Por su parte, la obsidiana verde de Pachuca, México, fue importada desde largas distancias al sureste de las tierras bajas mayas en forma de artefactos terminados, como hojas prismáticas y puntas de hoja prismática durante el período Clásico.

La obsidiana de las fuentes desconocidas (X y Y) fue usada durante toda la ocupación humana precolombina en la región de La Entrada. Según la investigación geológica en el occidente de Honduras realizada por la "Metal Mining Agency" de la Agencia de Cooperación Internacional del Japón (1978), una fuente principal de obsidiana fue registrada cerca del municipio de San Luis, Santa Bárbara, al sur del Valle de Quimistán. La mencionada fuente pudiera ser una de las designadas como X o Y. El reconocimiento arqueológico en esta fuente de obsidiana y el análisis químico se llevarán a cabo en un futuro cercano y sin duda nos brindará una información más precisa. Lo importante es que en la región de La Entrada durante el período Preclásico Medio (900-300 a.C.), la obsidiana de fuentes desconocidas fue usada más comúnmente. No obstante, del siguiente período en adelante, la importación de obsidiana de Ixtepeque aumentó considerablemente. Según la distribución temporal y espacial de la obsidiana de las fuentes desconocidas en dicha región, en el Valle de Quimistán y el valle inferior del Motagua, parece que esta obsidiana no fue distribuida a largas distancias, sino que fue esencialmente un recurso local y debido a su alto porcentaje de corteza (más del 70%), fue adquirida en forma de guijarros pequeños. En todo caso, dicha obsidiana jugó un papel importante en el sistema socioeconómico del área fronteriza, entre el sureste de la zona maya y la región no maya, así como

CUADRO 6
FUENTES DE OBSIDIANA SEGUN LAS DISTINTAS
CATEGORIAS DE SITIOS DE LA REGION DE LA ENTRADA EN LA
ESFERA DE REDISTRIBUCION DE COPAN

Sitios	IX	FD	Fuentes de obsidiana (%)			Cantidad
			CH	LE		
Categoría 1	70.7 (N=29)	29.3 (N=12)	0	0	(N=41)	
Categoría 2	80.3 (N=102)	18.1 (N=23)	1.6 (N=2)	0	(N=127)	
Categoría 3	87.3 (N=248)	11.3 (N=32)	0.7 (N=2)	0.7 (N=2)	(N=284)	
Categoría 4	94.3 (N=248)	3.4 (N=9)	1.1 (N=3)	1.1 (N=3)	(N=263)	
Categoría 5	95.6 (N=240)	3.2 (N=8)	0.4 (N=1)	0.8 (N=2)	(N=97)	
Promedio	89.8 (N=867)	8.7 (N=84)	0.8 (N=8)	0.7 (N=7)	(N=966)	

IX: Ixtepeque FD: Fuentes desconocidas CH: El Chayal LE: La Esperanza

CUADRO 7

INDICE DE BC/M EN LAS HOJAS PRISMATICAS
MANUFACTURADAS CON OBSIDIANA DE IXTEPEQUE SEGUN
LAS DISTINTAS CATEGORIAS DE SITIOS DE LA REGION DE LA
ENTRADA EN LA ESFERA DE REDISTRIBUCION DE COPAN

Categoría de sitio	1	2	3	4	5	Promedio
Indice de BC/M	4.60	4.22	3.95	3.59	4.27	3.93



FIGURA 11

Algunos Patrones de Huellas de Uso sobre
Material Lítico de Obsidiana (200 X)

1. Sin usar 2. Patrón "b" después de aserrar sauce
crudo 5,000 veces 3. Patrón "c" luego de aserrar
hueso crudo 5,000 veces Patrón "f" después de cortar
seco 1,000 veces 5. Patrón "g" luego de aserrar jute
remojado 3,000 veces 6. Patrón "y" después de frotar
piedra 1,000 veces



FIGURA 12

Patrón "f" sobre Material Lítico de Obsidiana
y Respectivos Tipos de Brillo sobre Material
Lítico de Agata (200 X)

1. Patrón "f" después de raspar con cuero curtido 1,000 veces
2. Patrón "f" observado sobre una hoja prismática (Fig.5:5)
3. Patrón "f" observado sobre una punta de hoja prismática (Fig. 5:7)
4. Tipo A después de cortar hierba 5,000 veces
5. Tipo D1 luego de raspar hueso crudo 3,000 veces

en la región de La Entrada y los Valles de Quimistán, Naco y Motagua.

En cuanto a los metates, se puede mencionar un fuerte vínculo cultural reflejado en la presencia de metates con soportes en la zona periférica del sureste de la zona maya, como ser la región de La Entrada, el Valle de Quimistán, el Valle de Naco y el valle inferior del Motagua durante el período Clásico Tardío. Asimismo, las dos piezas de jadeíta encontradas en la región de La Entrada pudieron haber sido importadas del Valle del Motagua.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- AID Resources Inventory Center Honduras. AID/RIC
1966 GIPR No.5. Inventario Nacional de
 Recursos Físicos: Centroamérica y
 Panamá. AID Resources Inventory Center,
 Corps of Engineers. Washington, D.C.
- AOYAMA, KAZUO
1987 Análisis de la Lítica Menor. Informe de
 Actividades del Proyecto Arqueológico La
 Entrada No.6. pp. 56-93. Manuscrito en
 los archivos del IHAH. Tegucigalpa, D.C.
- 1988 Observaciones Preliminares sobre la
 Lítica Menor en el Valle de La Venta,
 Honduras. Yaxkin Vol. XI, No.2:45-69.
- 1989 Estudio Experimental acerca de las
 Huellas de Uso sobre Material Lítico de
 Obsidiana y Sílex. Mesoamérica 17:185-
 214.

-
- s.f. Evolución de la Industria de Lítica Menor de Obsidiana a través del Tiempo. Un Caso de Estudio en el Patio A del Conjunto 9N-8, Copán, Honduras. Manuscrito en los archivos del Proyecto Arqueológico Acrópolis de Copán, Centro Regional de Investigaciones Arqueológicas. Ruinas de Copán (1989)
- BISHOP, RONALD L., MARILYN P. BEAUDRY, RICHARD M. LEVENTHAL y ROBERT J. SHARER
1986 Compositional Analysis of Copador and Related Pottery in the Southeast Maya Area. pp. 143-167. En P.A. Urban y E.M. Schortman, Editores, The Southeast Maya Periphery-University of Texas Press. Austin.
- BOONE, ELIZABETH H., y GORDON R. WILLEY, Editores
1988 The Southeast Classic Maya Zone. Dumbarton Oaks. Washington, D.C.
- CLARK, JOHN E., y THOMAS A. LEE, Jr.
1979 A Behavioral Model for the Obsidian Industry of Chiapa de Corzo. Estudios de Cultura Maya 12:33-51.
- CLARK, JOHN E., THOMAS A. LEE, Jr. y TAMARA SALCEDO
1989 The Distribution of Obsidian. pp. 268-284. En Voorhies, Editor, Economics of the Soconusco Region of Mesoamerica. University of Utah Press. Salt Lake City.
- FASH, WILLIAM L., Jr.
1988 A New Look at Maya Statecraft from Copan, Honduras. Antiquity 62:157-169.
- FOWLER, WILLIAM R., Jr.
1984 Análisis de los Artefactos. Mesoamérica 7:112-137.

s.f. Lithic Analysis as a Means of Processual Inference in Southern Mesoamerica. Ponencia presentada en the 59th Annual Meeting of the Society for American Archaeology, Portland. Oregon (1984).

FRETER, ANNCORINE
1988

The Classic Maya Collapse at Copan, Honduras: A Regional Settlement Perspective. Tesis de Doctorado. Universidad Estatal de Pennsylvania. University Park.

KEELEY, LAWRENCE H.
1980

Experimental Determination of Stone Tools Uses: A Microwear Analysis. University of Chicago Press. Chicago.

MALLORY, JOHN
1984

Late Classic Maya Economic Specialization: Evidence from the Copan Obsidian Assemblage. Tesis de Doctorado. Universidad Estatal de Pennsylvania. University Park.

METAL MINING AGENCY, JAPAN INTERNATIONAL COOPERATION AGENCY

1978

Republic of Honduras: Report on Geological Survey of the Western Area. Vol. 1. Government of Japan. Tokyo.

NAKAMURA, SEIICHI
1987a

Archaeological Investigations in the La Entrada Región: Preliminary Results and Interregional Interaction. pp. 129-141. En E. J. Robinson, Editor, Interaction on the Southeast Mesoamerican Frontier: Prehistoric and Historic Honduras and El Salvador. BAR International Series 327.

-
- 1987b Reconocimiento Arqueológico en los Valles de La Venta y de Florida. Yaxkin Vol. X. No.1:1-38.
- 1987c Rutas de Intercambio y Comunicación en la Zona Sureste Maya. Ponencia presentada en la V Semana Científica, Universidad Nacional Autónoma de Honduras, Tegucigalpa, D.C.
- ROBINSON, EUGENIA, Editora
1987 Interaction on the Southeast Mesoamerican Frontier: Prehistoric and Historic Honduras and El Salvador. BAR International Series 327.
- SCHORTMAN, EDWARD M.
1984 Archaeological Investigations in the Motagua Valley, Izabal, Guatemala: A Study in Monumental Site Function and Interaction. Tesis de Doctorado. Universidad de Pennsylvania. Philadelphia.
- SECRETARIA DE COMUNICACIONES, OBRAS PUBLICAS Y TRANSPORTE
1986 Guía para Investigadores de Honduras. Secretaría de Comunicaciones, Obras Públicas y Transporte. Tegucigalpa, D.C.
- SHEETS, PAYSON D.
1975 Behavioral Analysis and the Structure of a Prehistoric Industry. Current Anthropology 16:369-391.
- 1977 The Analysis of Chipped Stone Artifacts in Southern Mesoamerica. Latin American Research Review 12:139-158.

- 1978 Artifacts. pp. 1-131. En R. J. Sharer, Editor, The Prehistory of Chalchuapa, El Salvador. Vol. 2. University of Pennsylvania Press. Philadelphia.
- 1983a Guatemalan Obsidian: A Preliminary Study of Sources and Quirigua Artifacts. pp. 87-101. En R. J. Sharer, E. M. Schortman y P. A. Urban, Editores, Quirigua Report II. The University Museum. Philadelphia.
- 1983b Chipped Stone from the Zapotitan Valley. pp. 195-223. En P.D. Sheets, Editor, Archaeology and Volcanism in Central America: The Zapotitan Valley of El Salvador. University of Texas Press. Austin.
- SHEETS, PAYSON D., y GUY MUTO
1972 Pressure Blades and Total Cutting Edge: An Experiment in Lithic Technology. Science Vol. 175:632-634.
- SPINK, MARY L.
1984 Metates as Socioeconomic Indicators during the Classic Period at Copan, Honduras. Tesis de Doctorado. Universidad Estatal de Pennsylvania. University Park.
- STROSS, FRED H., PAYSON SHEETS, FRANK ASARO y HELEN V. MICHEL
1983 Precise Characterization of Guatemalan Obsidian Sources and Source Determination of Artefacts from Quirigua. American Antiquity Vol. 48: 323-346.

SWEENEY, JEANNE W.

1983 Estudio Preliminar de Distribución de los Artefactos Líticos en el Valle de Copán. pp. 611-628. En C. Baudez, Editor, Introducción a la Arqueología de Copán, Honduras. Proyecto Arqueológico Copán. Secretaria de Estado en el Despacho de Cultura y Turismo. Levantex, S.A. San José.

URBAN, PATRICIA A., y EDWARD M. SCHORTMAN, Editores

1986 The Southeast Maya Periphery.
University of Texas Press. Austin.

WILLEY, GORDON R.

1978 Excavations at Seibal: Artifacts.
Memoirs of the Peabody Museum of
Archaeology and Ethnology, Harvard
University, Vol. 14, No. 1. Cambridge.

APUNTES SOBRE COPAN

No.7

EL "PRIMER GOBERNANTE" EN LA ESTELA 24

David Stuart*

Hasta el reciente descubrimiento de la Estela 63 de Copan (9.0.0.0.0 +), el monumento fechado más antiguo que se conocía en este sitio, era la Estela 24 (9.2.10.0.0). Únicamente un pequeño fragmento del monumento sobrevive hoy después de su descubrimiento en las excavaciones bajo la Estela 7, donde la piedra fue reutilizada como bloque en los cimientos del posterior monumento (ver Morley 1920:78-79). La piedra muestra parte de una inscripción jeroglífica en dos lados. Afortunadamente, suficiente del texto sobrevivió para permitir la segura lectura de Morley de la fecha de Cuenta Larga en la cara frontal (Morley 1920:81). Lo más importante es, sin embargo, que los jeroglíficos en la cara posterior de la estela, aunque no tan bien preservados, arrojaron una tenue luz sobre la historia temprana de gobierno en Copán.

Solo son legibles parcialmente cuatro bloques de jeroglíficos en la cara posterior de la Estela 24. El primero de ellos (en pD1) se identifica fácilmente como una extensión de la pronunciación del número ordinal "primero". Este se compone de u, T4 na, el signo principal tal más el complemento fonético la. Un jeroglífico idéntico aparece con este significado en la lista de reyes de la Estructura 12 en Yaxchilán, donde, al igual que en los subsiguientes ordinales, precede a un verbo "sentar" y al nombre de un gobernante. En Yaxchilán, este jeroglífico comienza la secuencia en

*David Stuart está dedicado al desciframiento de la escritura maya. Actualmente se encuentra en el Programa de Doctorado de la Universidad de Vanderbilt en Nashville, Tennessee.

Este artículo fue traducido del inglés por Emilio Aguilar.

asociación con el primer gobernante. Los otros números ordinales de esta inscripción aparecen en forma muy similar, excepto por la sustitución de na "primero" con los correspondientes numerales de puntos y barras. Lo que hace tan fascinante el ejemplo de Copán es que un verbo de advenimiento (pC2) sigue al número ordinal, reflejando precisamente al patrón que vemos en Yaxchilán. El verbo no es "sentar" sino más bien la forma de advenimiento representada por una cabeza de buitre ti con un superfijo T 168 ahau. Este mismo jeroglífico aparece en la inscripción de la Estela 31 de Tikal como el verbo en el registro del advenimiento del gobernante Nariz Ondulada (Curl Nose). La importancia de la cara posterior de la Estela 24 de Copán se aclara, por consiguiente, de inmediato: lo que tenemos aquí es un registro de "el primero en el gobierno".

Conociendo como lo hacemos, la secuencia dinástica del Copán Clásico, tal como está registrado en el Altar Q, esperaríamos que el "primero en el gobierno" sea K'inich Yax K'uk' Mo'. Curiosamente, este no es el nombre que sigue al verbo de advenimiento en la Estela 24. Los siguientes dos jeroglíficos que es de suponer constituyen el nombre del rey están un poco erosionados, pero no muestran absolutamente ninguna semejanza con algún nombre o título conocido, asociado con el primero en la secuencia tradicional de gobernantes. El jeroglífico pD2 parece ser arriba un signo en perfil humano o zoomorfo, quizás, un cauac (algunos detalles se apreciaban mejor en los días de Morley que en la actualidad). La segunda parte del nombre parece ser un cráneo humana con una decoración distintiva en el ojo semejante a "etz'nab".

¿Quién es este personaje misterioso? Varias avenidas de razonamiento -todas especulativas- se abren ante nosotros. Primero debería estar claro que el gobernante mencionado en la Estela 24 no necesariamente es contemporáneo con la fecha inscrita en el frente del monumento. Si el gobernante que encargó la Estela 24 se remite a la historia más temprana, lo cual parece lo

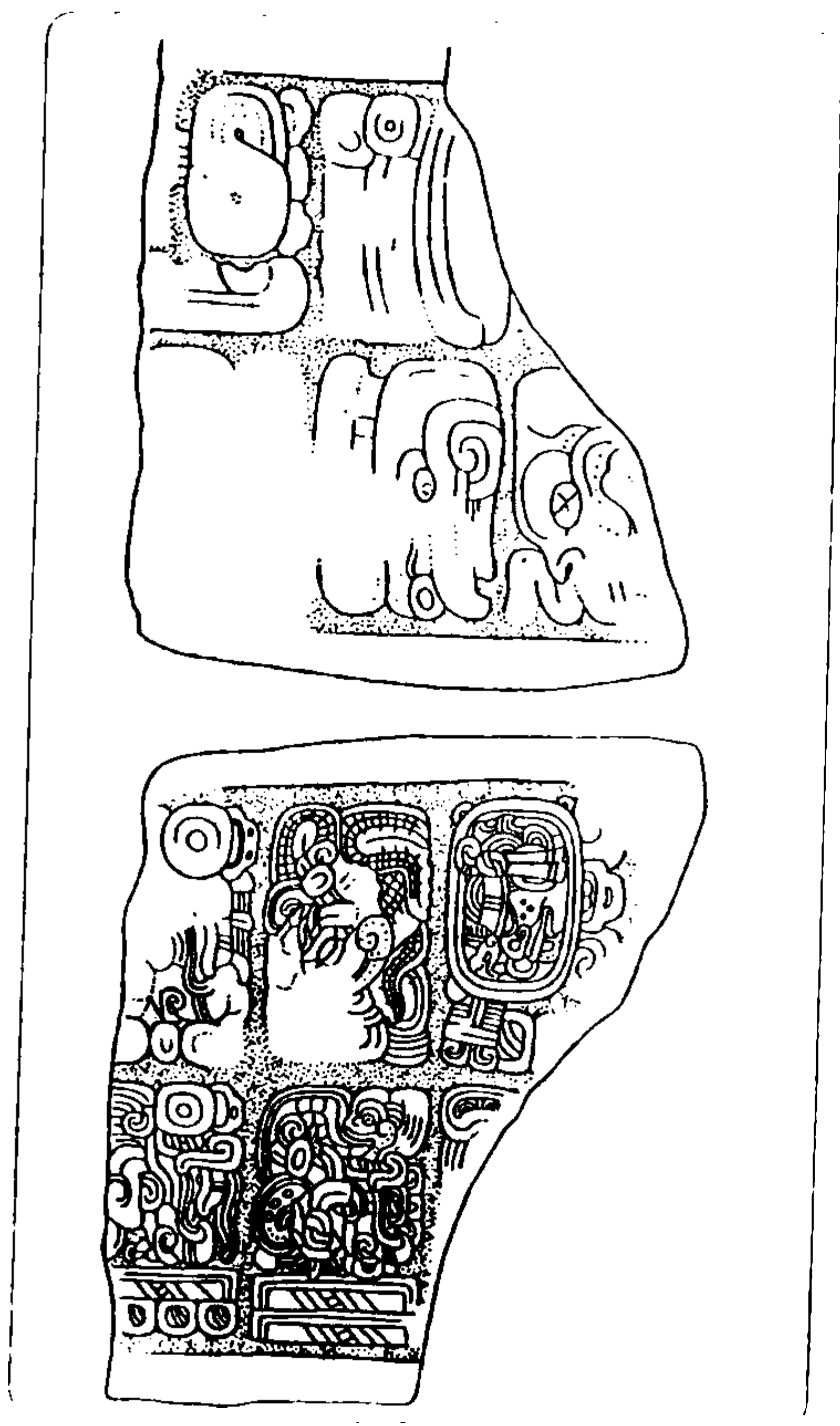


FIGURA I

Estela 24

más probable, bien podríamos tener aquí una referencia al primer miembro de una línea dinástica separada que se puede concebir como de mucho más antigüedad en la historia de Copán. Quizás este sea el único indicio que tengamos

de la secuencia de gobernantes que precedieron a K'inich Yax K'uk Mo. Otra alternativa es que el gobernante mencionado en la Estela 24 no proviene del pasado distante sino que tiene mayor contemporaneidad con K'inich Yax K'uk Mo y sus parientes inmediatos. Debemos recordar que la Estela 24 fue descubierta entre las extensas ruinas que una vez ocuparon el predio del poblado moderno de Ruinas de Copán, a más o menos un kilómetro de la Acrópolis. Quizás el gobernante de la Estela 24 sea el primero de un linaje separado que por algún tiempo gobernó junto con K'inich Yax K'uk Mo', cuando ambos sitios eran mucho más pequeños que sus respectivas extensiones en el Clásico Tardío.

NOTA

Estos apuntes se derivan de un proyecto de investigación multidisciplinario para la conservación, documentación y análisis de la arquitectura y escultura del sitio maya clásico de Copán. Originalmente fue iniciado por el Dr. William L. Fash bajo el nombre Proyecto de Estudio y Catalogación de la Escultura Mosaica de Copán (PECEMCO) en asociación con el Instituto Hondureño de Antropología e Historia (IHAN). Este estudio forma parte desde 1988 de los trabajos de mayor cobertura del Proyecto Acrópolis Copán, ejecutado por el IHAN por medio de financiamiento de AID-EE.UU. El PECEMCO y el Proyecto Escalinata Jeroglífica han recibido financiamiento, al igual que parcialmente el Proyecto Acrópolis Copán, de la National Science Foundation (1986-1988), la National Geographic Society (1986-1989), la National Endowment for the Humanities (1986-1987), el Center for Field Research (Earthwatch, 1985-1988), la Wenner-Gren Foundation for Anthropological Research (1987; 1989), la H.J. Heinz

Charitable Fund (1986), el Council for International Exchange of Scholars (1987) y la Northern Illinois University (1985-1989).

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

MORLEY, SYLVANUS GRISWOLD
1920 The Inscriptions at Copan. The Carnegie
 Institution of Washington, Pub. 219.
 Washington, D.C.

APUNTES SOBRE COPAN

No. 8

LOS FUNDADORES DEL LINAJE DE COPAN Y OTROS SITIOS MAYAS

Linda Schele*

Peter Mathews (s.f.b) fue el primero en observar un patrón en las inscripciones de Yaxchilán, en el cual los advenimientos de los reyes están acompañados por un número ordinal y una de las variantes del jeroglífico "sucesor". Mathews sugirió que estos jeroglíficos de "sucesión numerada" marcan cada uno de los eventos de advenimiento, adjudicándoles un orden numérico en la historia dinástica de Yaxchilán. Siguiendo a Mathews, Riese (1984) hizo un resumen de la distribución de estas expresiones, así como del conjunto mayor de "sucesiones" o jeroglíficos hel en el cuerpo de las inscripciones'.

Puesto que la composición del coeficiente + hel se encuentra enmarcada en secuencias nominales, la hipótesis más obvia es que ciertas personas o ciertos eventos en sus vidas están siendo enumeradas en sucesión. En base al uso frecuente del superfijo T168 en estos jeroglíficos cuya interpretación se ha establecido como "señor, príncipe, rey" (Lounsbury 1973), y en el significado de "cambio" que tienen el jeroglífico hel, tal como se analiza en los contextos calendáricos, la hipótesis semántica puede ser

*Linda Schele es una reconocida epigrafista, catedrática de la Universidad de Texas en Austin y desde hace varios años es investigadora asociada del Instituto Hondureño de Antropología e Historia.

Este artículo fue traducido del inglés por Emilio Aguilar.

limitada más precisamente a la "sucesión real, cambio de gobernante".

En otras palabras, estos títulos, tal como lo sugirió Mathews, establecen una posición numerada de los gobernantes en la secuencia histórica de cada sitio. Riese observó que la mayoría de estos títulos ocurren en Copán y que, por lo tanto, este sitio quizás ofrece el mejor conjunto de datos para someter a prueba la hipótesis y en esto tenía razón.

El monumento decisivo para reconstruir la historia dinástica de Copán es el Altar Q, en el que están representados dieciséis gobernantes, todos sentados en el orden de su sucesión (Fig. 1). Al identificar el nombre y texto del último gobernante -Yax Pac- en esta lista, Lounsbury (s.f.) identificó otro nombre que creyó se refería al mismo personaje. Evidencias recientes, sin embargo, sugieren que este nombre, Yax-K'uk'-Mo', se refiere a la primera figura sentada de frente a Yax Pac (Apuntes sobre Copán N° 6). Las fechas asociadas con él son las siguientes:

8.19. 0. 0. 0	10 Ahau	13 Kayab	Estela	15
8.19.10.10.17	5 Caban	15 Yaxkin	Altar	Q
8.19.10.11. 0	8 Ahau	18 Yaxkin	Altar	Q
9. 0. 0. 0. 0	8 Ahau	3 Ceb	Estelas J y	15

Estas fechas colocan a Yax-K'uk'-Mo' temprano en la historia de Copán y es mostrado claramente como el primer gobernante en la lista del Altar Q.

El uso del nombre de Yax-K'uk'-Mo' con los títulos de "hel numerado" es una clave importante para la función y significado de este título en las inscripciones clásicas mayas. La Estela 15 del 9.4.10.0.0, monumento de Lirio-Jaguar, tiene el ejemplo conocido más temprano. (Fig. 2a) Yax-K'uk'-Mo' aparece en el lado G-H con la fecha 13 Kayab y la Rueda Calendárica 8 Ahau 13 Ceh, ambas fechas anotadas como finalización de período. Las únicas finalizaciones de período mayores en el marco adecuado de tiempo que caen en 13 Kayab y

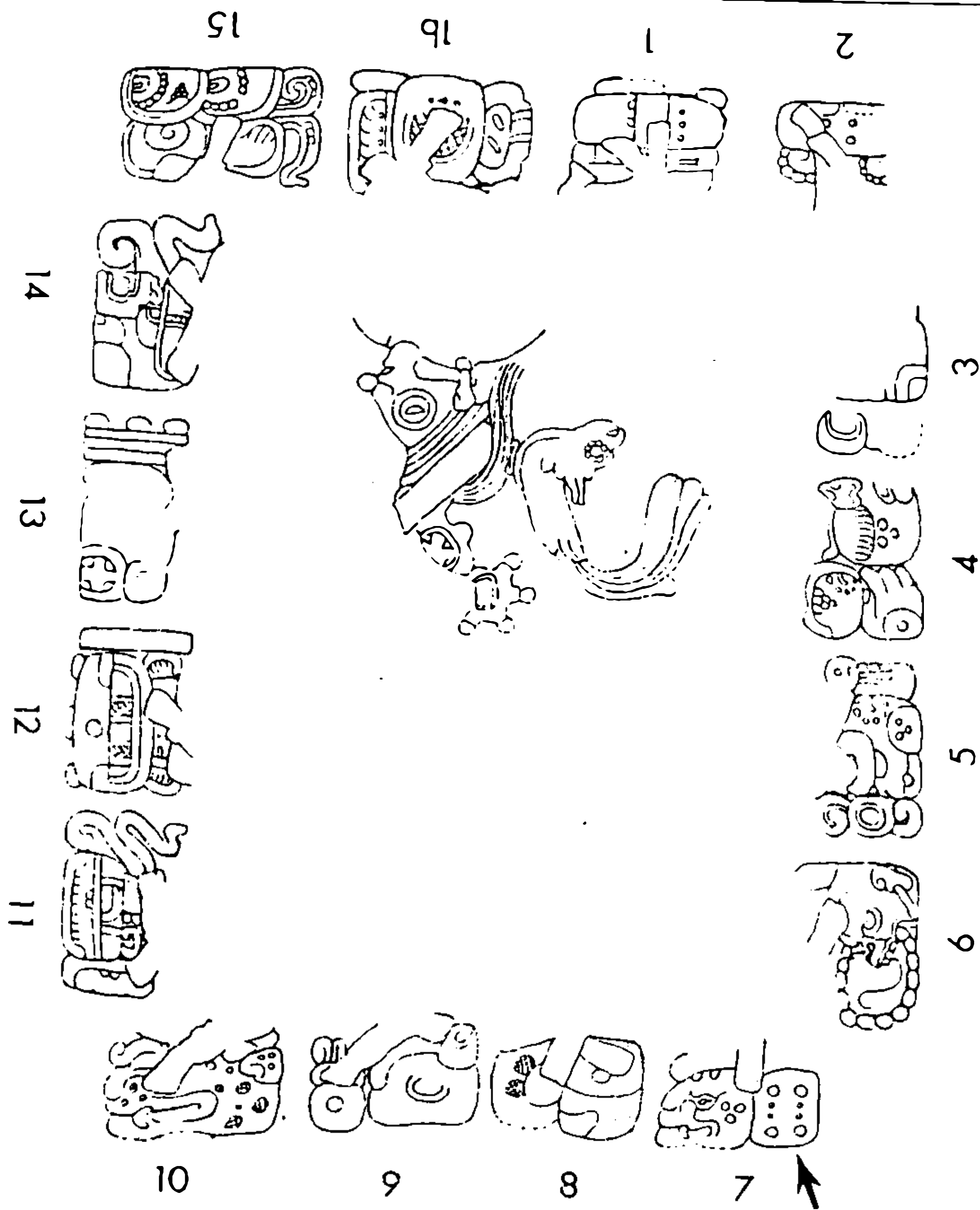
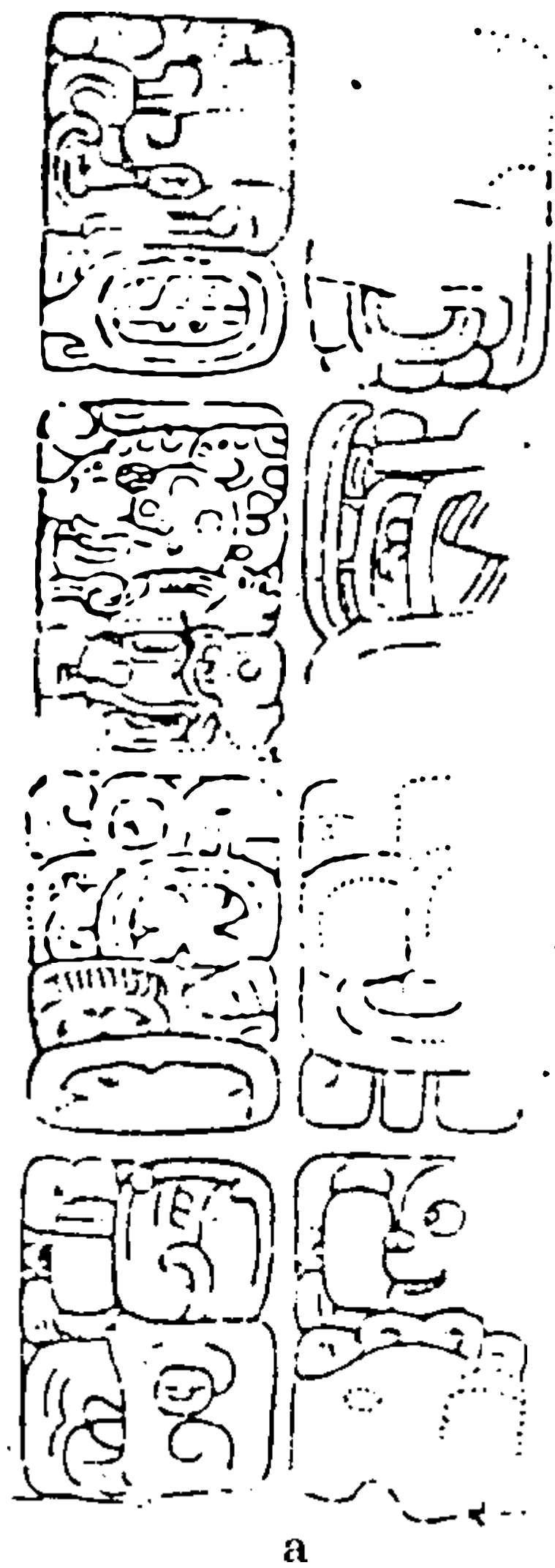


FIGURA 1

Altar Q, Copán



ESTELA 15
Lirio-Jaguar, 7. sucesor
de Yax-K'uk'-Mo'



ESTELA P
Butz'-Chan, el sucesor
de Yax K'uk' Mo'

FIGURA 2

Sucesores de Copán

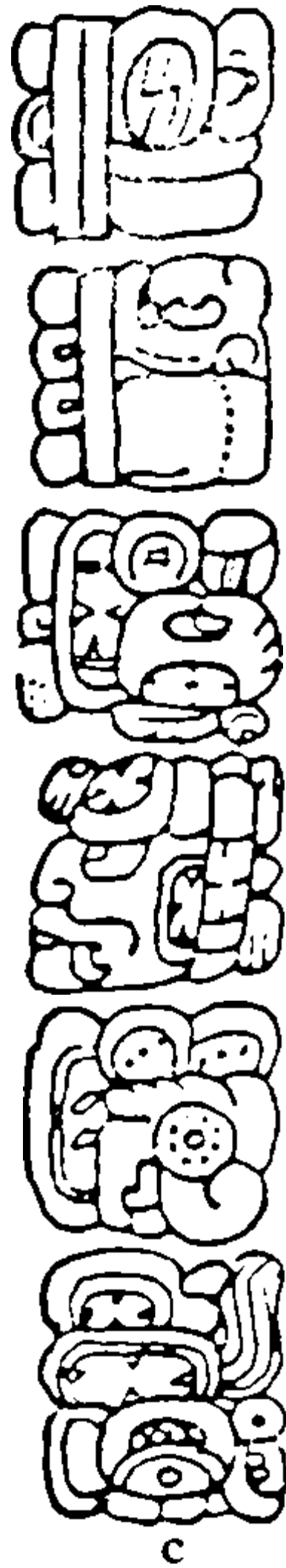
8 Ahau 13 Ceh, son 8.19.0.0.0 y 9.0.0.0.0, fechas dentro del margen de las del Altar Q y la Estela J. Otras dos fechas, la Series Iniciales 9.4.10.0.0 y 9.0.0.0.0, están relacionadas con la época del protagonista. El último lado registra el nombre del protagonista, Lirio-Jaguar seguido por "séptimo sucesor" y una serie de títulos que concluyen con el nombre Yax-K'uk'-Mo'. El mismo nombre, Lirio-Jaguar, aparece bajo la séptima figura en el Altar Q (Fig. 1). Esta estela, por consiguiente, nombra al séptimo gobernante en el Altar Q como "séptimo sucesor de Ahau K'in, "batab" Oeste, Mah Kinah Yax-K'uk'-Mo' " (ver Apuntes sobre Copán N°16).

Todavía no se han encontrado monumentos de los sucesores octavo ni noveno y el décimo (Estela 9), no utilizó el título de "sucesor" en el monumento que se ha conservado. Sin embargo, el undécimo sucesor si utilizó un título hel en la Estela P fechada en 9.9.0.0.0. Este gobernante, Butz'-Chan (Apuntes sobre Copán N°14) se llama a sí mismo (F9-F13) "el sucesor" de [Mah K'inah] Yax-K'uk'-Mo', [Señor de la Sangre de Copán], "batab" oeste (Fig. 2b). El asunto es confuso por la utilización del número doce con un jeroglífico hel en la Estela 7, problema que puede ser mitigado por el hecho que el nombre que sigue al título no es el esperado Yax-K'uk'-Mo' (Fig. 2c). Pudiera ser que Butz'-Chan cuenta la sucesión a partir de una persona distinta o que se trate de una clase diferente de título de referencia.

El monarca decimosegundo, Humo-Imix-Dios K, frecuentemente utiliza el título de sucesor. En la Estela 19 se autodenomina "decimosegundo sucesor de Kinich Ahau, Mah K'inah Yax-K'uk'-Mo', título oeste" (Fig. 2d). En la Estela 13 utiliza otra vez "sucesor decimosegundo", pero seguido de la variante fonética del título "batab" (Fig. 2e). En la Estela 12 (Fig. 3a), utiliza u cab en lugar del título "hel" definiendo al Valle de Copán como la tierra de Yax-K'uk'-Mo Kinich, Señor de Copán".

La más inusitada referencia "hel" ocurre en la Estela 10 (Fig. 3b). El lado G-H comienza con un Jeroglífico Introdutorio de Número de Distancia y un Número de Distancia de 8 uinales, el cual al parecer se contaba desde la Serie Inicial 9.10.19.13.0³. A la fecha le sigue una expresión verbal y el nombre de Humo-Imix-Dios K que comienza en G5 y concluye con el Glifo Emblema en H6. Los siguientes dos jeroglíficos están muy erosionados, pero en el resto del texto se lee "título, occidente, 'batab', el décimo sucesor de K'inich Yax-K'uk'-Mo', título". Si el título de sucesor se refiere a Humo-Imix-Dios K, entonces hay un error de dos en el número. Sin embargo, puede haber otra explicación para esta discrepancia. La parte restante del jeroglífico en H7 representa la cabeza de un animal con un complemento fonético T74 ma. En la Grada 6 de la Escalinata de los Jeroglíficos, Humo-Imix-Dios K se nombra como el niño de un hombre con un nombre de jaguar, con el mismo complemento fonético (Bloque 17). El décimo sucesor en el Altar Q y en la Grada 9 tiene un nombre de jaguar. Si G7 en la Estela 10 es un jeroglífico de relación "niño de", entonces el texto nombra a Humo-Imix-Dios K como al hijo de "el décimo sucesor de Yax-K'uk'-Mo' "⁴.

Humo-Imix-Dios K utilizó otra referencia "hel" no estandarizada en la Estela 6 (Fig. 3c). El texto fechado en 9.12.10.0.0 registra los ritos de final de período llevados a cabo, tanto por Humo-Jaguar-Dios K, como por su sucesor 18 Conejo. C9 registra el número 18 seguido en D1 por nuestro jeroglífico "hel", u cab, u chan y un nombre que incluye ti, humo, la variante de cabeza T128, una variante de cabeza xib T1008 con un sufijo na; por último, un jeroglífico nudo-calavera. El número 18 no corresponde con el orden de sucesión en el Altar Q ni con otros textos de Copán, pero el nombre que sigue "sucesor decimoctavo" no es Yax-K'uk'-Mo' y,



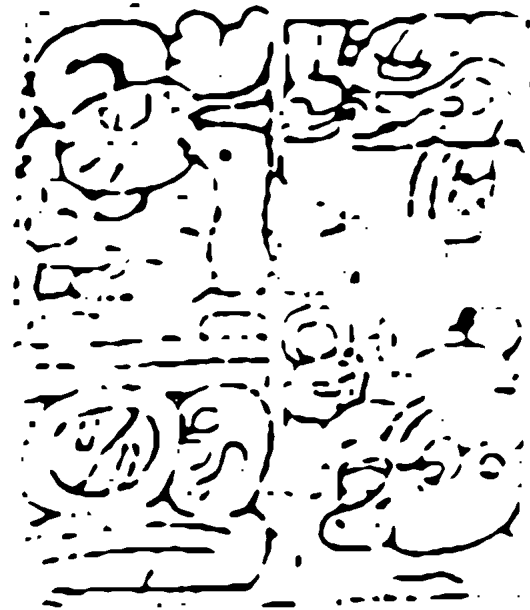
Estela 7
El décimosegundo
sucesor de???



Estela 19
El décimosegundo
sucesor de Mah K'ina Yax-
K'uk'-Mo'

FIGURA 2

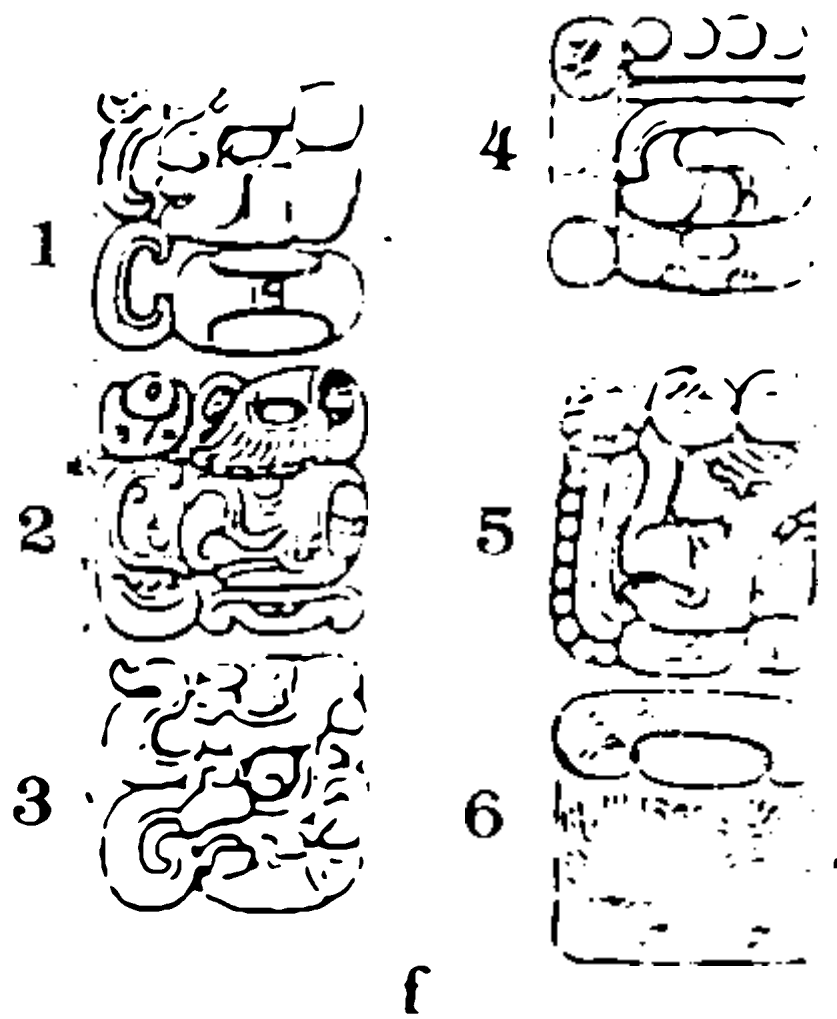
Sucesores de Copán



e

Estela 13

El décimosegundo sucesor
del batab



Base de Estela N

FIGURA 2

Sucesores de Copán

por consiguiente, pudiera ser un gobernante diferente y más antiguo.

El siguiente rey de Copán, 18 Conejo, solo registró el número de su sucesor en un monumento, la Estela B (Fig. 3d). En B11 registró "dieciocho sucesiones" seguidas del título de los bastones cruzados y después su propio nombre más el Glifo Emblema. Este mismo título de bastones cruzados aparece con el nombre de Yax-K'uk'-Mo' en la Estela 12 (Fig. 3a).

Este uso parece ser paralelo al registro de Humo-Imix-Dios K en la Estela 13, como el "decimosegundo sucesor del 'batab'", reemplazando el nombre del antepasado fundador por un título o término que significa la misma cosa. David Stuart y la autora pensamos que es probable que el título de bastones cruzados represente alguna expresión para "fundador" o algún concepto relacionado.

El siguiente gobernante no erigió monumentos que hayan sobrevivido, pero es nombrado en la base de la Estela N y en la Escalinata de los Jeroglíficos por su sucesor. Las columnas norte-sur en la base de la Estela N comienzan desde su advenimiento, apareciendo su nombre en B1-B4 (Fig. 2f). El siguiente jeroglífico es "el sucesor decimocuarto" más el último jeroglífico muy erosionado que comienza con Yax y probablemente nombraba al fundador Yax-K'uk'-Mo'. El advenimiento de Humo-Mono se repitió en la Escalinata de los Jeroglíficos y, aunque la frase de su nombre fue erróneamente reubicada en gradas diferentes, la versión reconstruida incluye la frase "el sucesor decimocuarto de Mah K'ina Yax-K'uk'-Mo' (Apuntes sobre Copán No.17).

El decimoquinto gobernante, Humo-Ardilla, fue registrado con un jeroglífico "hel numerado" por su sucesor en la Tribuna de los Espectadores del Templo 11. La frase final en este texto incluye un

jeroglífico del juego de pelota seguido por el nombre de Yax Pac que concluye con "decimosexto sucesor" y el título de bastones cruzados (Fig. 3e). Esta frase es seguida inmediatamente por "quince sucesores" más el nombre del gobernante Humo-Ardilla. Con este registro tenemos la séptima figura, así como la decimoprimera a la decimosexta figuras en el Altar Q, asociadas a un número que concuerda con su posición en la lista de sucesores. El décimo puede tener una referencia similar en la Estela 10 y la mayoría se designan como "los sucesores de Mah K'inah Yax-K'uk'-Mo', primera figura en el Altar Q. Cuando su nombre no aparece textualmente, se encuentra en su lugar el título de bastones cruzados o, como en la Estela 13, un título de gobernante.

Con unas pocas excepciones, los títulos numerados hel en Copán se cuentan desde Yax-K'uk'-Mo', la primera figura del Altar Q, pero también tenemos evidencia que el fundador nombrado no fue el primer rey del sitio. En la Estela 6, Humo-Imix-Dios K se autodenomina el decimoctavo sucesor de un gobernante llamado Humo-Nudo-Calavera. En la Estela E, el mismo Yax-K'uk'-Mo' se nombra a sí mismo como "el sucesor de Humo-Códice-Dios K" (Fig. 3g)⁵. En la Estela I, Humo-Imix-Dios K menciona un rey en la fecha 8.6.0.0.0 cuyo nombre no corresponde a ninguno en las frases de sucesores o en el Altar Q. Por último, la Estela 24, fechada en 9.2.10.0.0 registra un gobernante nombrado como el primero que ascendió al trono en Copán (Fig. 3h). El texto de la cara posterior aparentemente es el resto de una lista de advenimientos que, como los de Yaxchilán, están ordenados mediante jeroglíficos de "sucesión" que preceden a un verbo de advenimiento. El único registro que se ha conservado de esta lista utiliza la misma construcción u na⁶ "primero" que Mathews identificó en Yaxchilán. Si bien es cierto que solo se ha conservado un registro, se trata de uno importante. El verbo de

advenimiento T168.747a se encuentra con Hocico Ondulado (Curl-Snout) en la Estela 31 de Tikal. Aunque el nombre está muy erosionado (incluye una cabeza de dragón con nariz cuadrada sobre un bloque ahora ilegible y la variante de cabeza del signo etz'nab-pedernal), es claro que no es Yax-K'uk'-Mo'. Tampoco aparece su nombre en el Altar Q, ofreciendo evidencia clara de que las sucesiones numeradas en Copán se cuentan partiendo de ciertos individuos en particular más que del primer gobernante en la historia del sitio o del comienzo del período histórico. Yax-K'uk'-Mo' es, por tanto, el fundador del linaje o dinastía a la cual pertenecían sus dieciséis sucesores.

LOS FUNDADORES DE OTROS SITIOS

Yaxchilán

En el estudio original de los Dinteles 35, 37 y 45 de Yaxchilán, Mathews pudo identificar del quinto al décimo gobernante. Al séptimo en la serie lo asoció con la fecha de Serie Inicial y con un evento registrado en el Dintel 21 por el más tardío Pájaro-Jaguar. En 1983, el primer dintel en la serie fue descubierto por Roberto García Moll (National Geographic Magazine, 1983:540), completando así la lista del primero al cuarto gobernante (Fig. 4a). El texto comienza con el mismo conjunto u na que vimos en la Estela 24 de Copán y la variante del Clásico Temprano del verbo de advenimiento T700. Dado el nombre Progenitor-Jaguar, la denominación del primer rey de Yaxchilán es un signo de pene con testículos, precedido por el signo fonético yo, colocado sobre la cabeza de un jaguar. El Glifo Emblema de Yaxchilán completa el nombre.

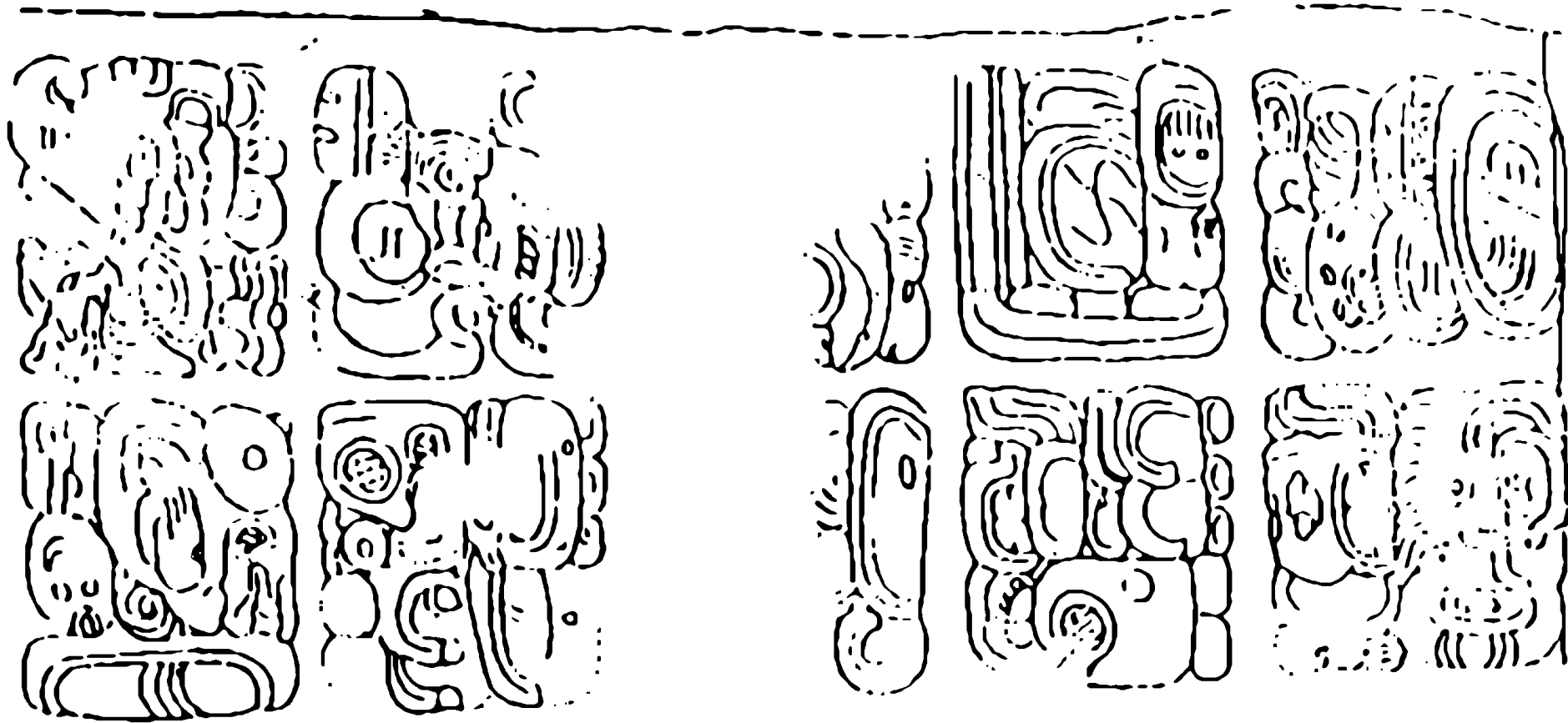
Si observamos el nombre del séptimo sucesor, tal como se registra en el Dintel 21 (Fig. 4b), leemos: "el séptimo sucesor de", seguido de un título que también aparece en Copán en frases de sucesor y puede ser otro término para "fundador". Puesto que el bloque final contiene el doble Glifo Emblema de Yaxchilán, podemos considerar que el jeroglífico que lo precede es un nombre. En el otro dintel, el nombre del primer sucesor tiene la combinación T 115 yo-pene sobre una cabeza de jaguar. La distribución de este signo de pene en el contexto del título cielo-pene nos da el patrón de sustitución. En el título, este jeroglífico pene va siempre precedido por chan y puede estar acompañado por complementos fonéticos, principalmente los prefijos T115 yo o T44 to o ta, así como T59 o T102, y tanto ti o ta como sufijo. El substituto principal para el signo de pene es un dios que sostiene un jeroglífico cauac o un cartucho de cuatro hojas en la mano (Fig. 4c). El nombre en el Dintel 21 utiliza esta sustitución para escribir el nombre del fundador. El signo superior es uno de los complementos fonéticos esperados -T44- y el último signo es ti. El jaguar mismo sostiene un signo cauac en la mano, imitando la posición típica de la variante del dios cabeza de pene. Por tanto, el Dintel 21 nombra al gobernante de Yaxchilán Luna-Calavera como el "séptimo sucesor de Pene-Jaguar", reflejando la secuencia del linaje registrado en la serie de dinteles del Clásico Temprano.

Tikal

En Tikal, los títulos de "hel enumerado" se utilizaron desde el Clásico Temprano hasta los tiempos de Clásico Tardío. En la proclama de advenimiento del Gobernante B en la Estela 5, su nombre vá seguido de "el vigésimo-séptimo sucesor de" y un nombre compuesto de yax, una



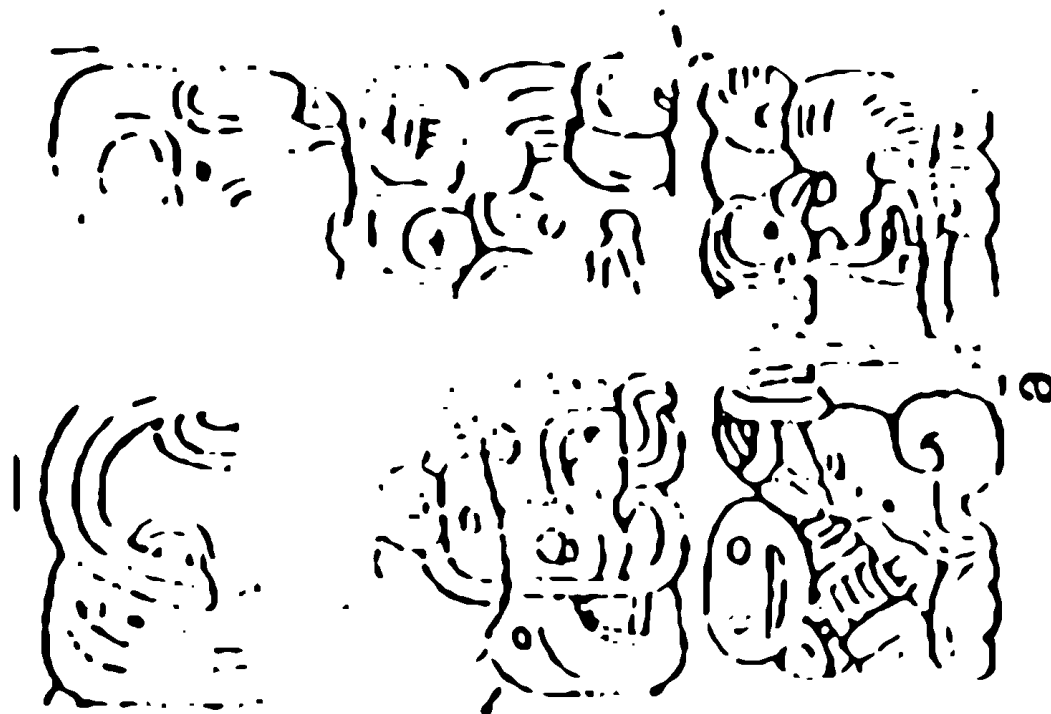
Estela 6



b
Estela 10

FIGURA 3

Sucesores de Copán



Estela 12

u cab de Mah K'ina
Yax-K'uk'-Mo'

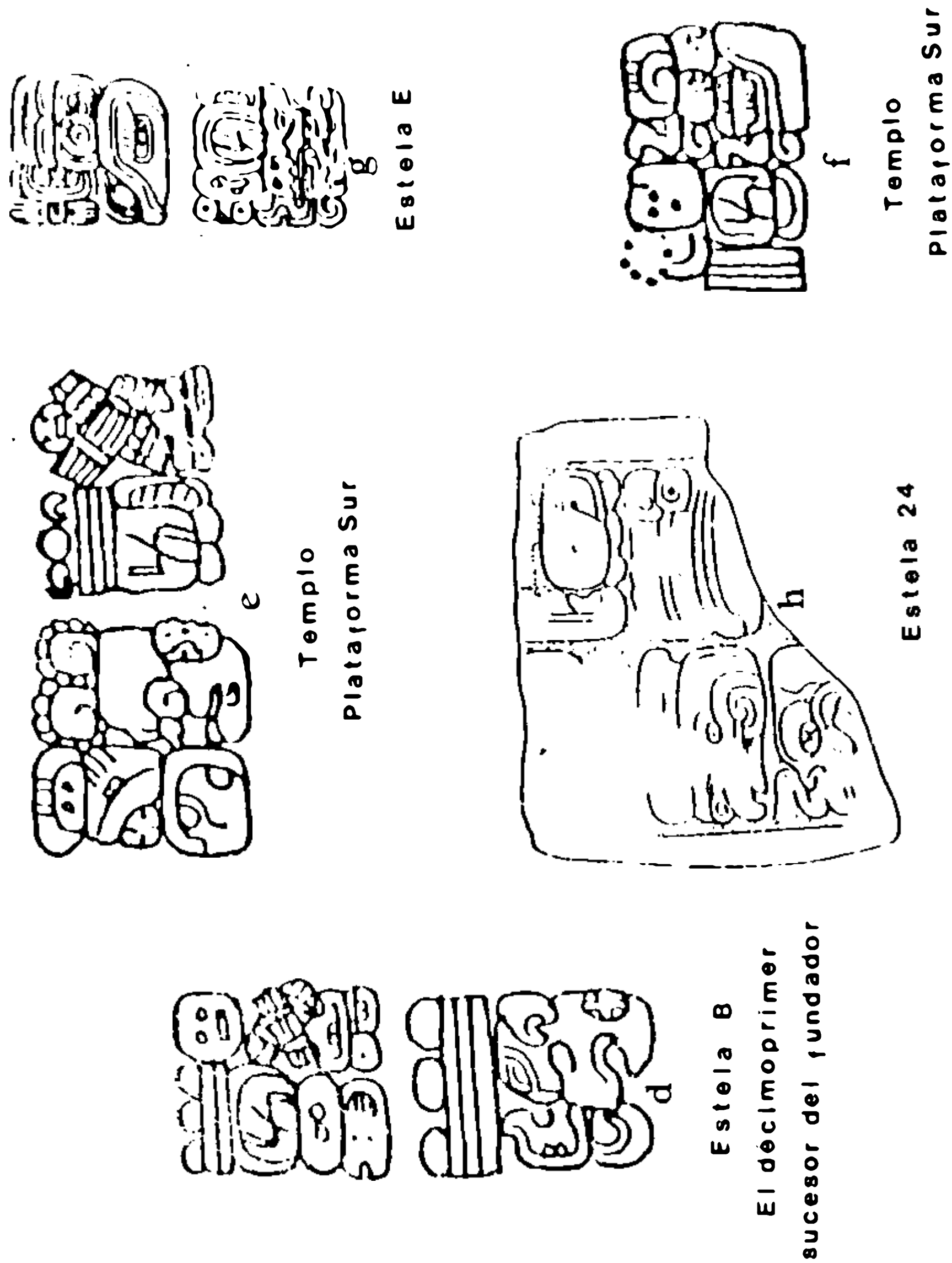
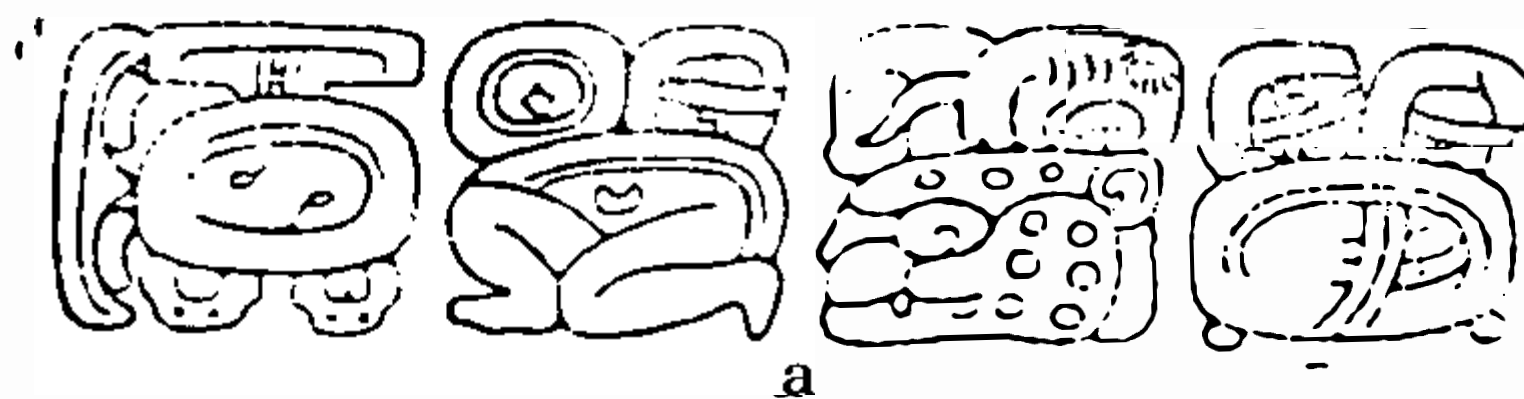


FIGURA 3

Sucesores de Copán



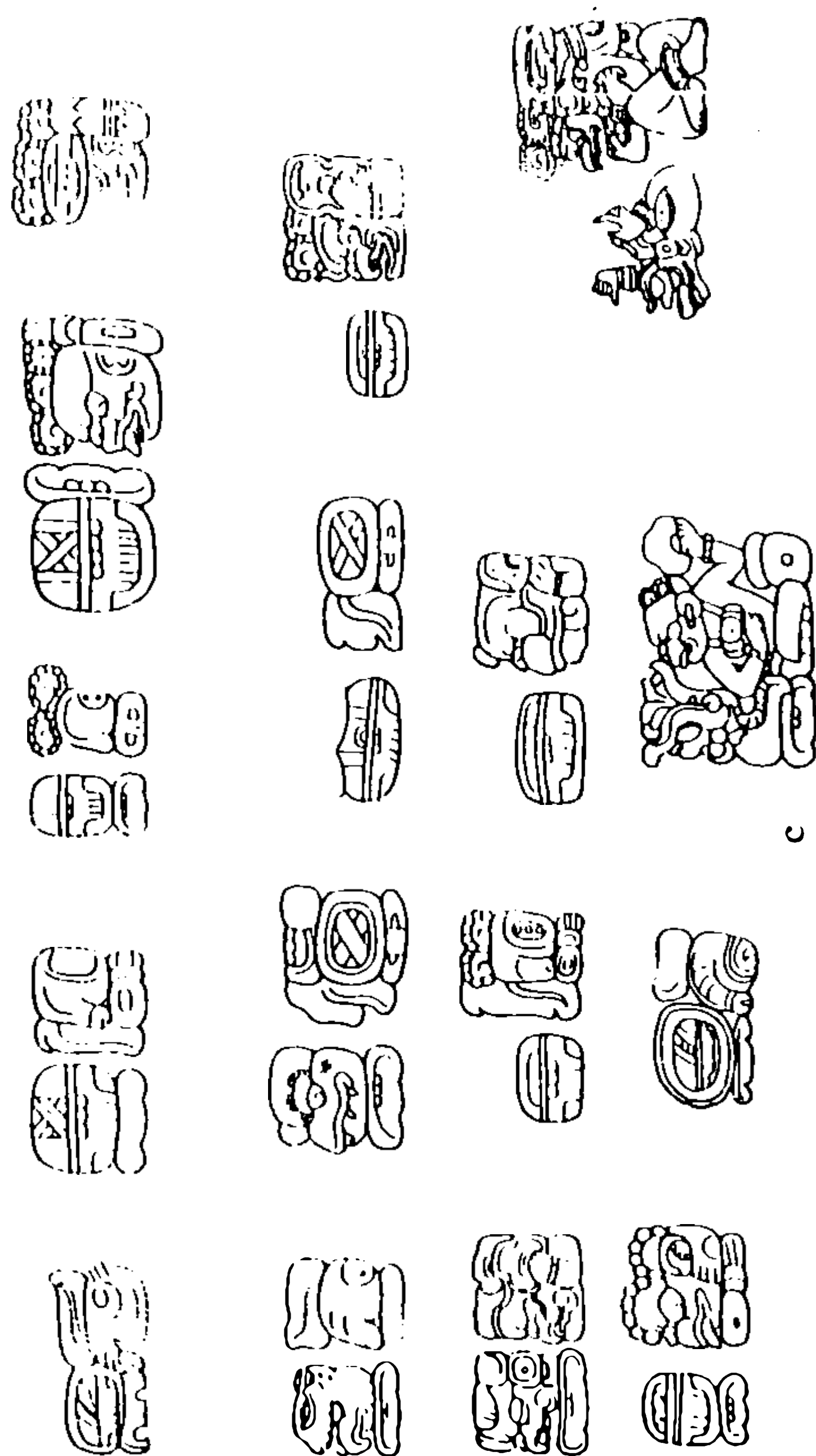
Fundador de Yaxchilán



Dintel 21 de
Yaxchilán

FIGURA 4

Fundadores de Yaxchilán



Substitutos en el título "cielo-pene"
(Dibujo de David Stuart)

FIGURA 4

Fundadores de Yaxchilán

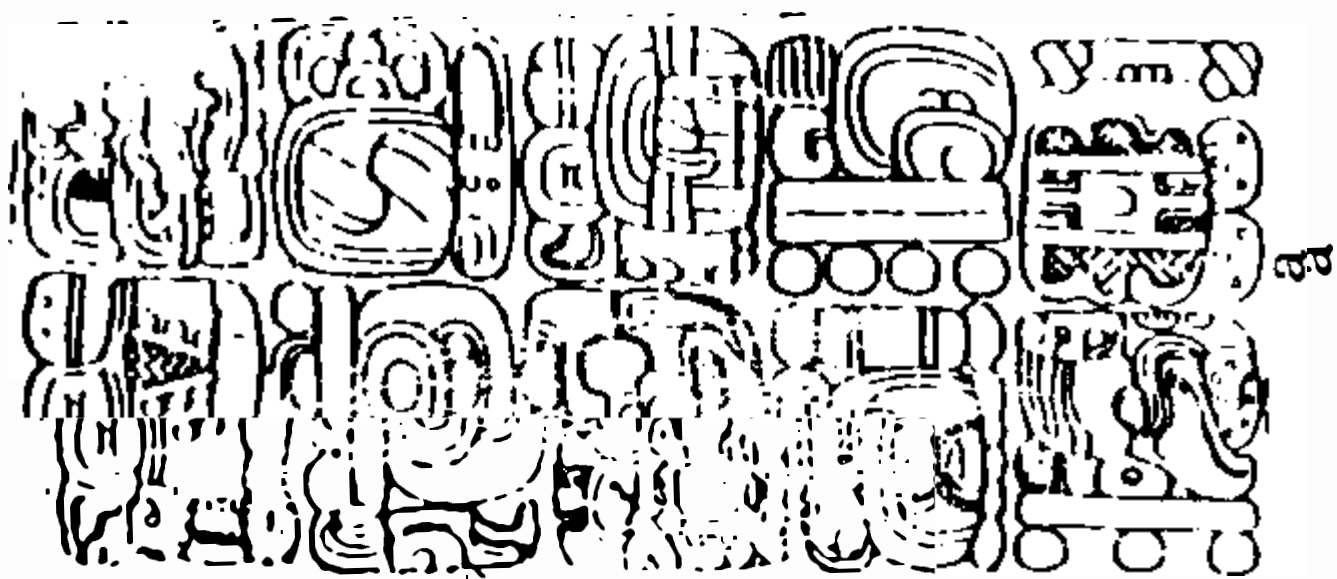
jaula de bambú (posiblemente moch [Lounsbury y Coe 1968]) y una cabeza del monstruo xoc (Fig. 5a). En la Estela 22, el nombre mismo de Yax-Moch-Xoc reaparece en el nombre del Gobernante C precediendo a "el sucesor vigesimonoveno de" (Fig. 5b). El nombre del fundador también aparece en O4 del Templo de las Inscripciones en lo que parece ser el nombre del Gobernante B y un contexto de parentesco. El título de sucesor no se conservó, pero presumo que allí se encontraba.

No se conservó ningún título numerado de sucesión para el Gobernante A, quien es de suponer fue el vigesimosexto sucesor, como tampoco tenemos un título de "sucesor vigesimooctavo" en las inscripciones conservadas en Tikal. Para encontrar otro ejemplo debemos incluir las inscripciones fechadas antes del llamado hiato de Tikal. En la Tumba 195, el gobernante cuyo nombre fue registrado en la vasija de estuco (MT 217), se dio el título de "decimosegundo sucesor de", pero en vez del nombre del fundador, utilizó ahau en una declaración análoga al uso del título "batab" en la Estela 13 de Copán (Fig. 5c). Su predecesor, Doble-Pájaro es nombrado en la Estela 17 como "el vigesimoprimeros sucesor de Yax-Moch-Xoc" (Fig. 5d). El ejemplo más antiguo del título en Tikal es un tanto problemático. En una vasija de color negro de un escondite en la Acrópolis Central (MT 140), el texto del borde comienza con el Jeroglífico Introdutorio de la Secuencia Uniforme Primaria (Primary Standard Sequence), seguido de un sustituto para el verbo del Dios N, un jeroglífico de una casa y luego sangre, quizá identificando la función de la vasija en la dedicación de una casa de sangre (Fig. 6a) los siguientes jeroglíficos son "noveno señor sucesor" Moch-Xoc y el nombre de Gran Garra de Jaguar. Si este es el Garra de Jaguar nombrado en la Estela 31 en 8.17.0.0.0, el número es aproximadamente el correcto, puesto que en una vasija procedente de un saqueo (Robiscek y Hales 1981:Fig. 76a), Cielo Tormentoso, el

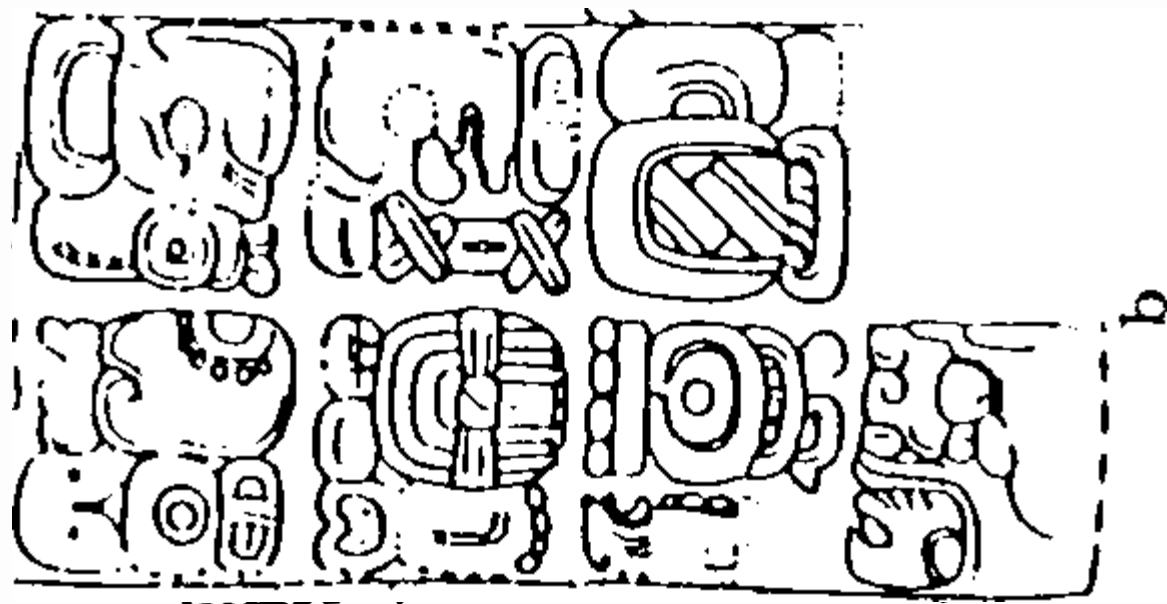
protagonista de la Estela 31, es llamado el sucesor decimoprimerero; un nombre desconocido⁷ aunque no ha sido asociado con un monumento, es nombrado el decimotercero sucesor; por su parte, Garra de Jaguar-Calavera, el protagonista de las Estelas 3, 15 y 27 y el hijo de Kan-Jabalí, es nombrado como el decimocuarto sucesor (Fig. 6b). La Estela 31 sugiere que cuando menos un gobernante, Hocico Ondulado, reinó entre Gran Garra de Jaguar y Cielo Tormentoso, haciendo del gobernante más temprano el sucesor noveno, si es que Cielo Tormentoso fue el decimoprimerero sucesor.

Hay dos problemas en este análisis. MT 140 incluye T168 *ahau* con el jeroglífico "sucesor" y este jeroglífico, "nueve señor sucesor", aparece en muchos sitios sin referencia a la posición numérica del gobernante en la historia del linaje⁸. Además el Moch-Xoc sin el signo de *yax* aparece con el nombre de Gran Garra de Jaguar, no solo en MT 140 sino también en la Estela 39 (Fig. 6e). Aquí el nombre de Moch-Xoc sigue a la variante de cabeza de Garra de Jaguar sin que intervenga "hel" en el nombre. Entonces, la frase completa del nombre de Garra de Jaguar puede haber incluido este jeroglífico *moch-xoc*, sugiriendo que el signo *yax* puede estar presente con el fin de designar el nombre del fundador. En este momento, encuentro ambos argumentos igualmente convincentes y debo dejar la identificación de la frase del noveno sucesor en MT 140 como tentativa.

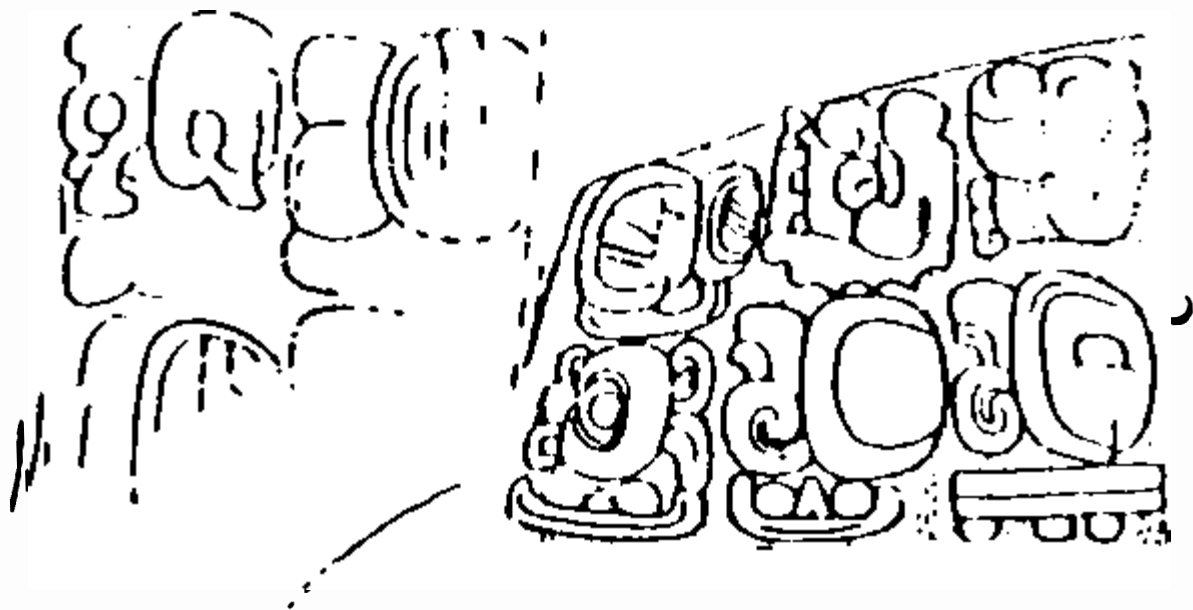
Cielo Tormentoso también honró al fundador, pero en otra forma. En la Estela 31, Cielo Tormentoso se representa a sí mismo sosteniendo en alto el tocado sagrado que está a punto de ofrendar (Fig. 6b). Entre las insignias reales del tocado que ya ha ofrendado se encuentra, montado sobre una orejera redonda, un dragón configurado como pez, al cual va unido una jaula de bambú. El esperado signo *yax* aparece como el contorno más aserrado de la nariz del monstruo. Por lo tanto,



Estela 5



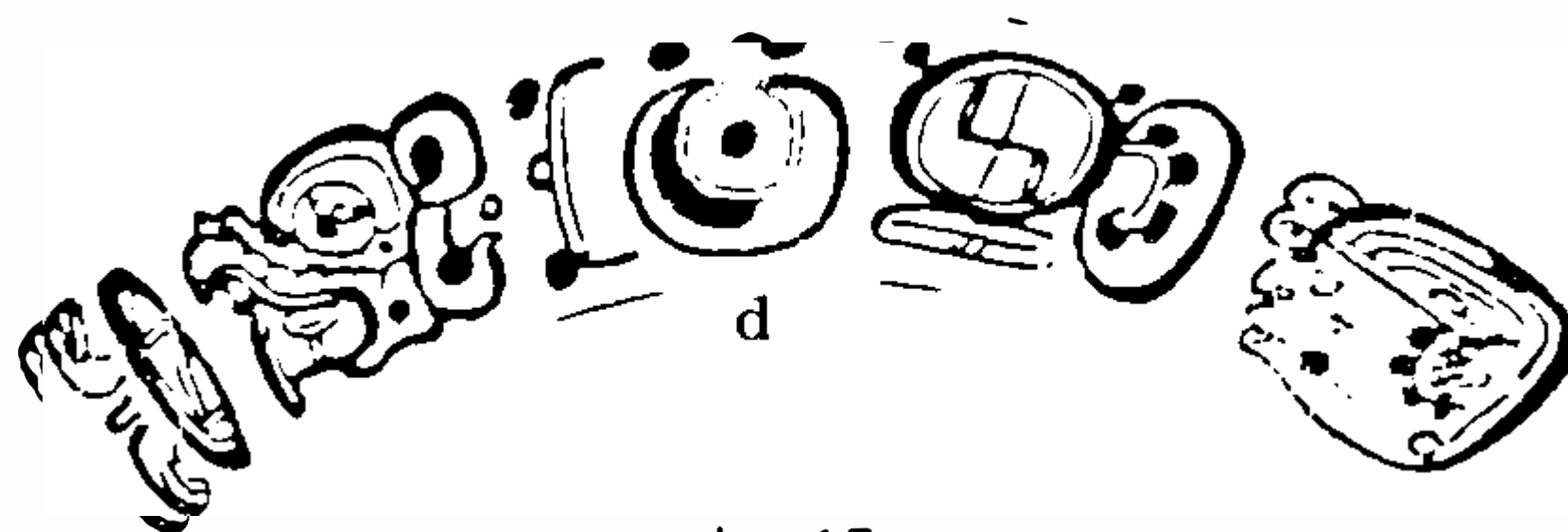
Estela 22



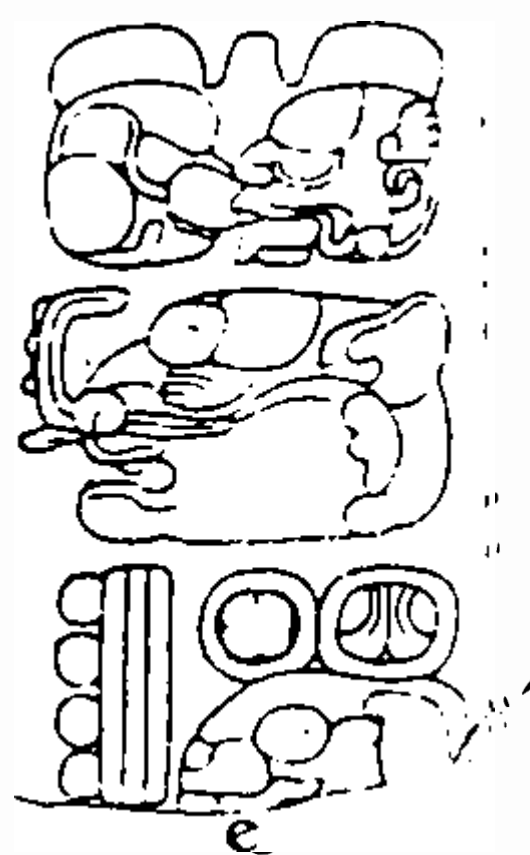
MT 195

FIGURA 5

Fundadores de Tikal



Estela 17



Estela 12

FIGURA 5

Fundadores de Tikal



a

MT 140

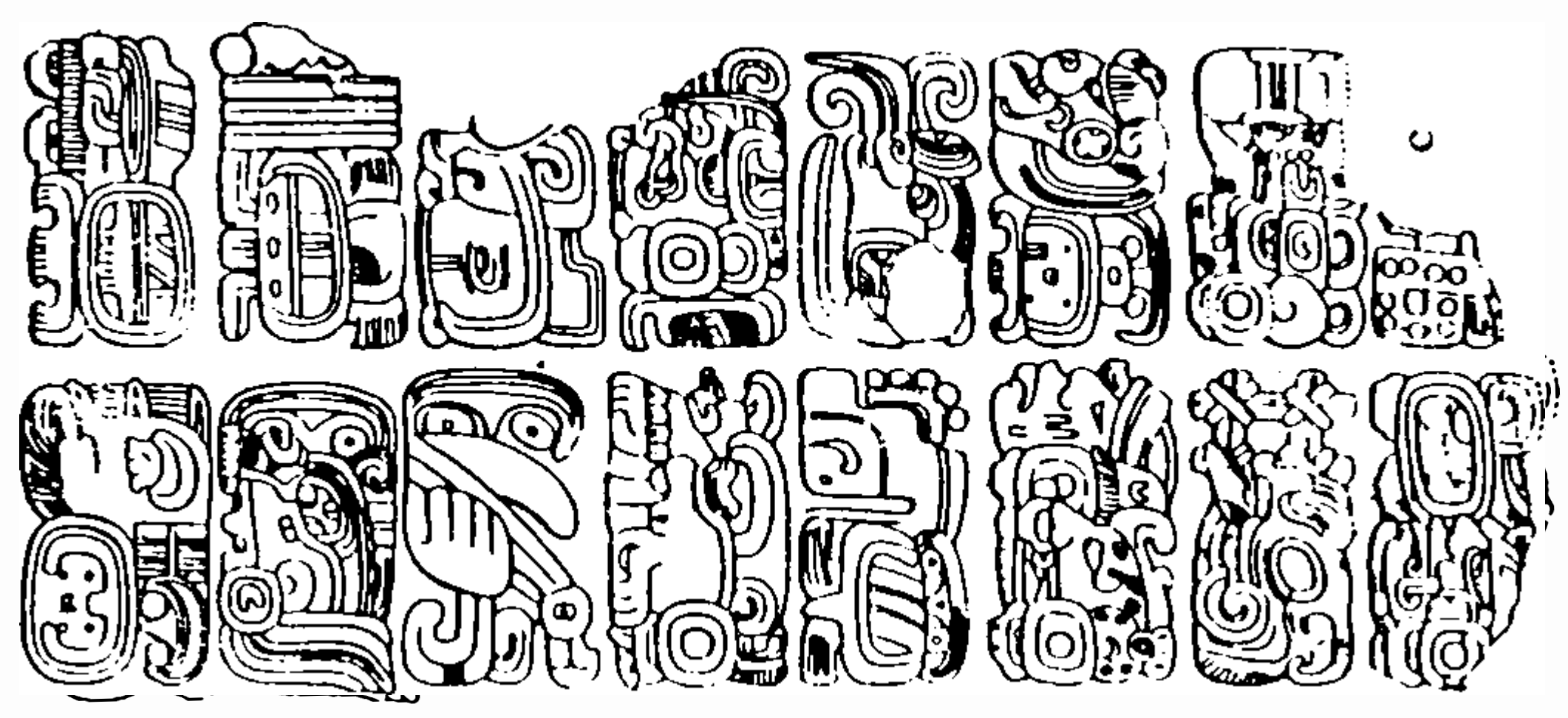


b

Vasija de un saqueo

FIGURA 6

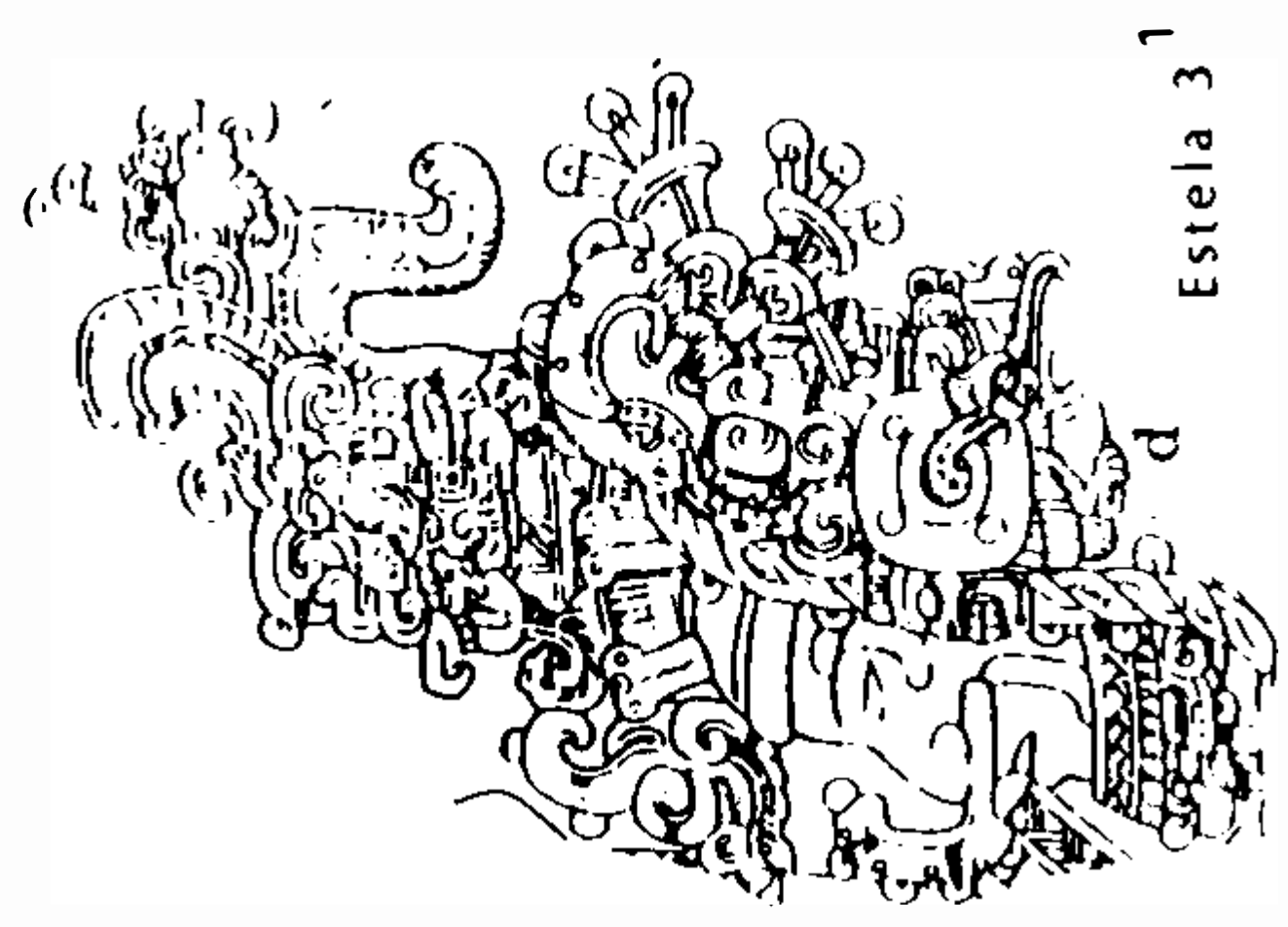
Fundadores de Tikal



Estela 39

FIGURA 6

Fundadores de Tikal



Estela 31

Cielo Tormentoso lleva el nombre del fundador como parte de su atavío de símbolos. En la Estela 29 se observa la misma forma unida a la orejera de la figura flotante del ancestro y quizás del protagonista. Sospecho que estas figuras también pudieron haber estado marcadas con el nombre del fundador.

Pudiera haber un título más de "sucesor numerado" en Tikal, pero su identificación es menos segura que otros ejemplos. La columna D de la Estela 12 (Fig. 5d) comienza con el verbo para sangrado masculino (Mathews s.f.), seguido por un verbo que probablemente significa "erigir o colocar (un monumento)", el jeroglífico para estela *te-tun*; luego en D4 y D5 lo que parecen ser títulos o nombres. El último jeroglífico conservado en la columna, tiene el número diecinueve precediendo a los signos *k'in* y *ak'bal* sobre la cabeza de un animal. Los signos *k'in-ak'bal* constituyen una oposición aparejada de la clase que se conoce reemplaza al signo oficial "*hel*" en los Jeroglíficos Introdutorios de los Números de Distancia. El concepto de "cambio" está representado por la oposición (Schele 1979) y por la sustitución de una cosa por su opuesto. Si la cabeza de animal es la variante de cabeza de T21 o quizá de T25, entonces este jeroglífico es uno de los títulos de "sucesor enumerado" que utilizan una oposición aparejada para sustituir a T573. El diecinueve es un número apropiado para el protagonista de este monumento, Cabeza-Ondulada. Este personaje está asociado con las fechas 9.4.13.0.0 (Estela 12), 9.5.4.2.8 y 9.5.4.5.16 (Estela 10). El vigesimoprimeros sucesor en la Estela 17 aparece con 9.5.3.9.15 y 9.6.3.9.15. Si la más antigua de estas dos fechas corresponde a un evento previo al advenimiento, entonces las fechas de estos dos gobernantes están separadas por veinte años, un lapso apropiado a una diferencia de dos en el orden numérico de sucesión.

Naranjo

En Naranjo los números de sucesor son por lo alto como aquellos de Tikal, pero aparentemente por una razón distinta. En el Altar 1 (Fig. 7a), el texto comienza con un evento de advenimiento T168-518 que tuvo lugar en 12 Oc 18 Kankin, 2.13.13.7.11.4 previo a un sangrado en 7.4.17.0.14 (31 de enero de 282). El dios-actor del evento mitológico está nombrado con un signo de cero que hace de prefijo a una bestia de nariz cuadrada. Mathews (s.f.a) fue el primero en observar que este mismo dios con un Número de Distancia igualmente largo, está unido al advenimiento de Pacal en Palenque; de modo que podemos suponer que esta mitología no fue solo una invención local. Posteriormente en el Altar 1, cuando la cronología es traída a la época del protagonista, se le nombra "el trigésimoquinto sucesor de" este dios, así como el "sucesor de" un dios jaguar con ojos ondulados que puede ser uno de los Remeros (Fig. 7b). Humo-Ardilla, quien ascendió al cargo casi cien años después del gobernante del Altar 1, se nombra a sí mismo el trigésimo octavo sucesor del mismo dios (Fig. 7c). La suma de solo tres números en cien años de historia corresponde, además, con la desafortunada historia de Naranjo, puesto que fue conquistada por Caracol alrededor de 9.10.10.0.0. Durante cuarenta años no se erigieron monumentos y puede que no haya estado gobernando un rey local.

Naranjo puede también haber mantenido una cuenta diferente de sucesiones a partir de un antepasado humano. En el Altar 1, el gobernante que es llamado "sucesor trigésimoquinto de Cero-Pequeña Bestia", también incluye a "8 (o 9) Ahpo Hel" en su nombre (Fig. 7d). El mismo título reaparece con su nombre en la Estela 38. Puesto que estos títulos "nueve Ahpo Hel" aparecen con amplia distribución donde no es probable encontrar referencias a sucesiones numeradas, este

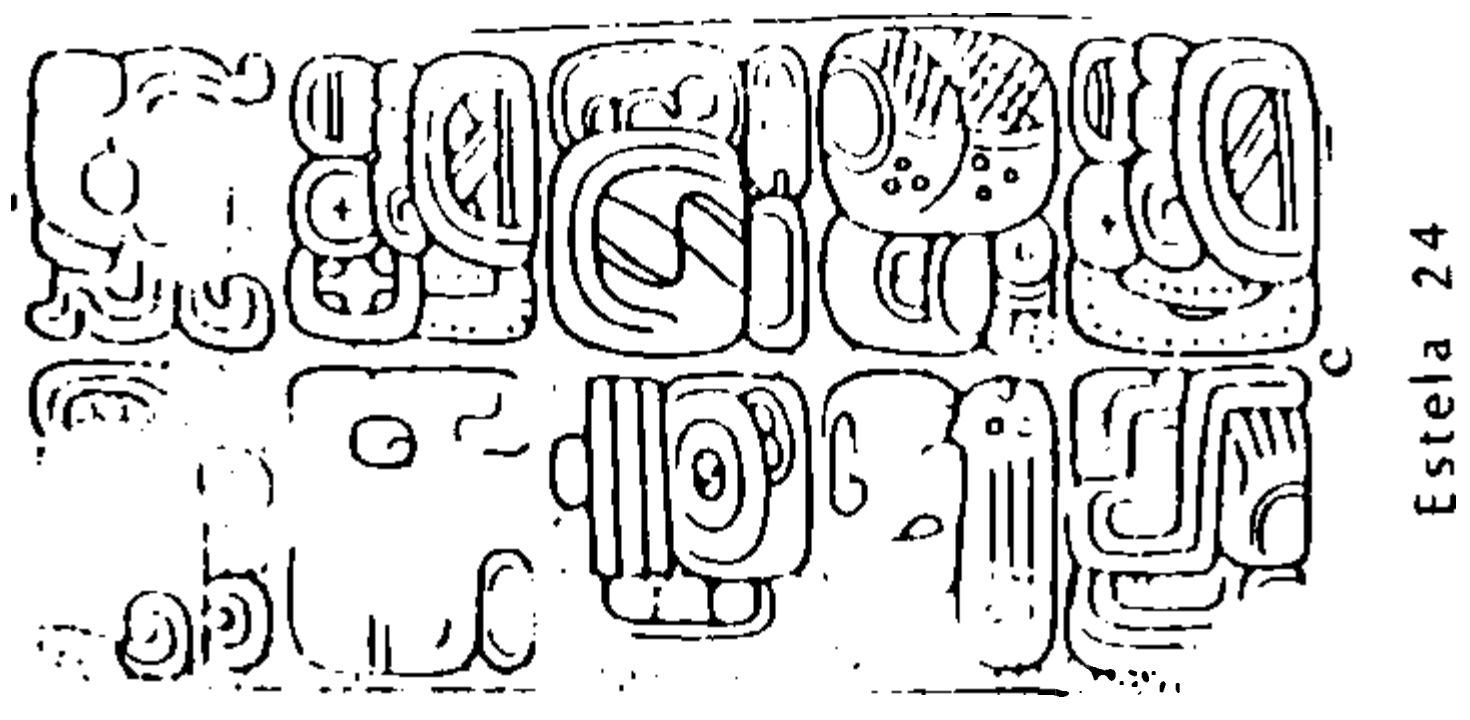
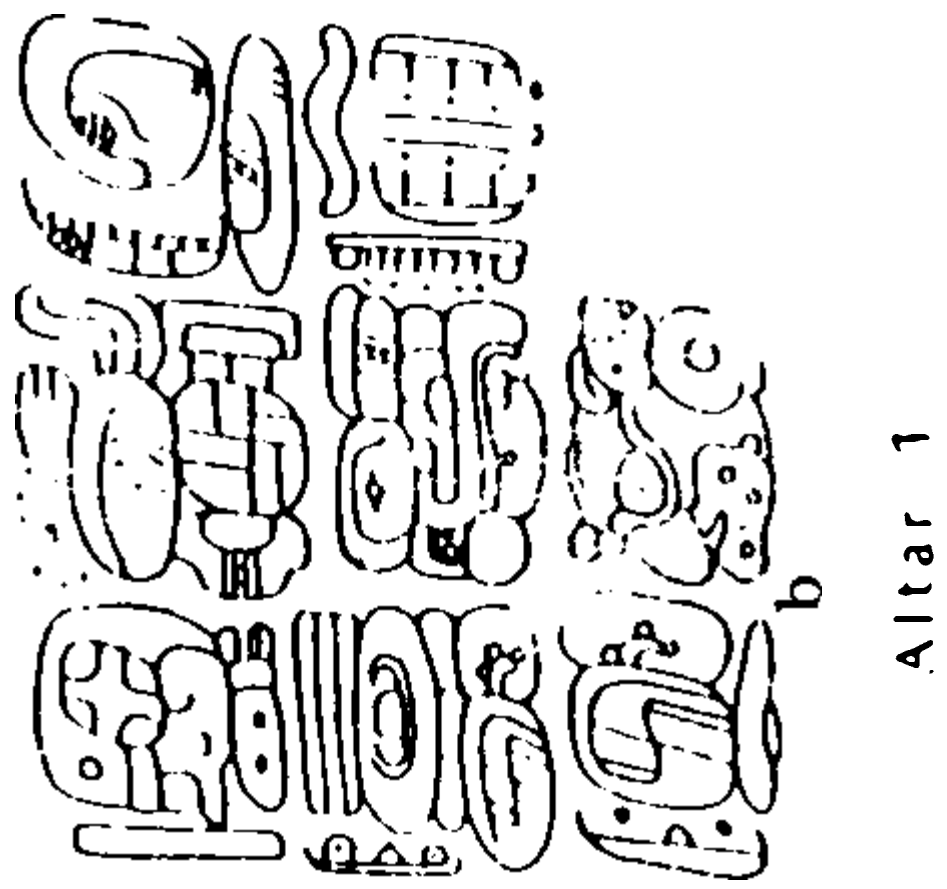
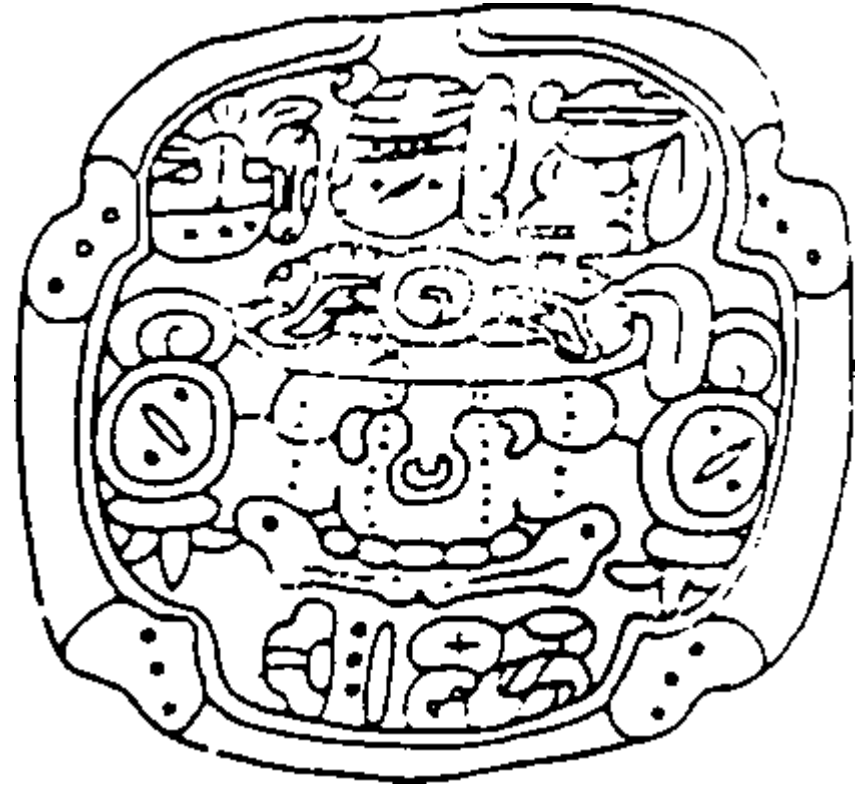
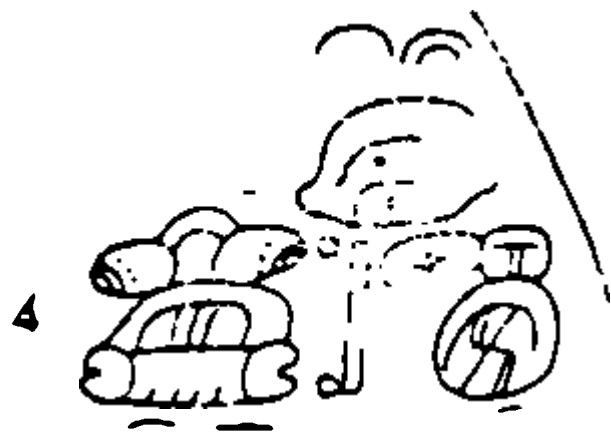


FIGURA 7

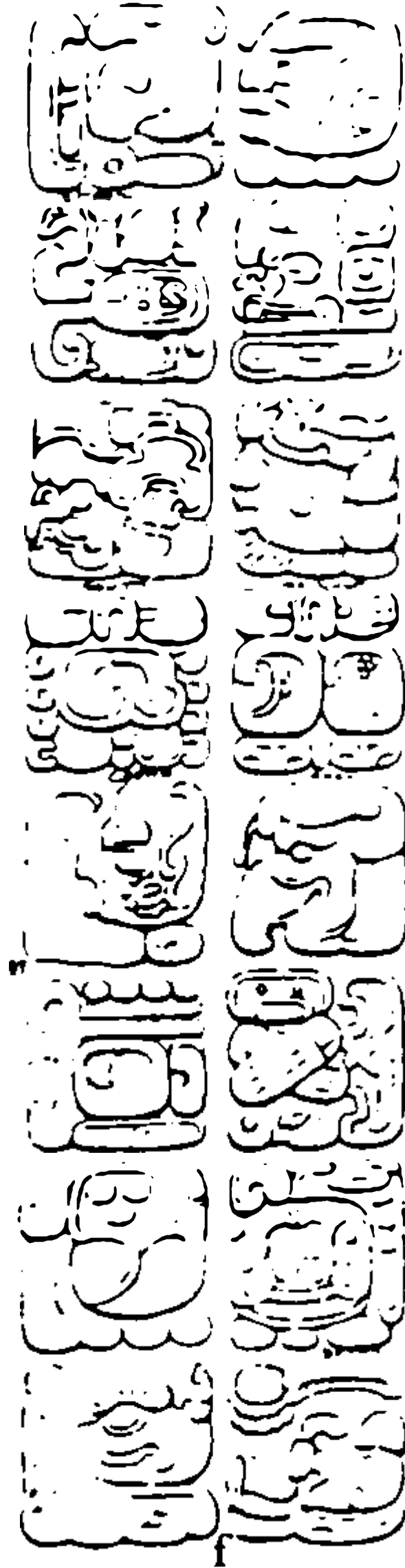
Quiriguá y Naranjo



d
Altar 1, Naranjo



e
Altar 1, Naranjo



Estela I, Quiriguá

FIGURA 7
Quiriguá y Naranjo

título de Naranjo puede no referirse en absoluto a esta posición del gobernante en el linaje. Sin embargo, en su declaración de parentesco al final del Altar 1 (K3-K4), su padre es nombrado con un título de "siete ahpo hel" (Fig. 7e). Puesto que se da un cambio en los números, el escriba bien puede estar refiriendo a los sucesores noveno y séptimo de la dinastía de Naranjo. Además, en Tikal, tenemos el ejemplo del Entierro 195 del "vigésimoprimeros sucesor" precediendo a ahau en su variante antropomorfa de cabeza. Puesto que la variante T168 de ahau por lo regular antecede a los signos principales en los Glifos Emblema y a los títulos numerados de katun, el mismo orden puede ser utilizado aquí. Si esta es la interpretación correcta, el escriba del Altar 1 deliberadamente no utilizó el nombre del fundador humano con el propósito de enfatizar el del fundador divino.

Quiriguá

En Quiriguá se nombra a Dos-Piernas-Cielo (Cauac-Cielo) en las Estelas F y la J como el "decimocuarto sucesor" (Fig. 7f), pero el título de bastones cruzados es más utilizado que el nombre del fundador. A David Stuart y la autora no nos ha sido posible identificar la frase del nombre de los fundadores en Quiriguá.

RESUMEN

Los títulos de "sucesión" numerada son cuentas que parten de individuos particulares cuyos nombres pueden ser sustituidos por el título de bastones cruzados u otro título tal como ahau o "batab". En Copán y en Yaxchilán estas personas fueron los primeros reyes en registrar sus listas de sucesores jeroglífica o iconográficamente; en Copán, el ancestro nombrado es la

primera figura en una serie de retratos de dieciséis sucesores y en Yaxchilán, fue el primero en ascender al trono. Sin embargo, en Copán el fundador no fue el primer gobernante del sitio, puesto que son nombrados otros reyes más antiguos y aunque raramente, se utilizan cuentas de sucesión más largas; además el fundador mismo fue nombrado como sucesor de otro gobernante que no se incluyó en la cuenta de sucesión. Estos datos conducen a la conclusión que la cuenta del "sucesor" se hizo a partir de un fundador, enumerando sucesivamente las personas que descendían de él. En la mayoría de los sitios el fundador fue humano y vivió en tiempos históricos, pero en Naranjo, cuando menos una de las cuentas, partes de un ancestro mitológico que ascendió antes del comienzo de esta era (4 Ahau 8 Cumku). Puesto que el mismo dios fue utilizado en un contexto comparable en Palenque, concepto de un ancestro divino era compartido por muchos sitios, aún cuando la mayoría prefieren contar a partir de un antepasado histórico. Aunque la lista de sucesores no proporciona evidencias irrefutables sobre el tipo de sistema de parentesco practicado por los mayas del Clásico, si demuestran que el poder entre los mayas del período Clásico, se basaban en el linaje. Los mayas tuvieron pues verdaderas dinastías.

NOTAS

1. Thompson (1950:160-162) propuso una lectura de hel basada en la presencia de estos jeroglíficos con Números de Distancia.

2. El exacto desarrollo cronológico de esta hipótesis es incierta para la autora, puesto que no ha sido completamente publicado. A su entender, Berthold Riese propuso por primera esta interpretación durante su trabajo en el PAC. Riese reconoció los

nombres de los sucesores 16, 15, 13 y 12, identificando al último asociando su largo reinado con el jeroglífico "5 katun", sobre el cual está sentada la figura decimosegunda. No es del conocimiento de la autora que Riese haya publicado sus ideas, no obstante han sido difundidas y utilizadas por otros miembros del PAC y ahora se encuentran representadas en el Museo de Copán.

3. El Número de Distancia requirió 5 uinals.

4. David Stuart y la autora hemos sido renuentes en aceptar esta explicación en particular del parentesco de Humo Imix Dios K. Tanto el Bloque 17 de la Grada 9, como en la Estela 10, incluyen un jeroglífico parecido a la cabeza de un jaguar en el nombre del padre de Humo-Imix-Dios K, quien es también nombrado el décimo sucesor en la Estela 10. Sin embargo, el sucesor decimoprimerero, Butz'-Chan, reinó por casi cincuenta años. Si Humo-Imix-Dios K y Butz'-Chan eran hermanos, deberían haber nacido antes de la muerte de su padre. Puesto que Butz' Chan reinó por cincuenta años, esa es la edad mínima que podemos calcular para Humo-Imix-Dios K al momento de ascenso al trono. Sin embargo, Humo-Imix-Dios K reinó por sesenta y siete años, lo cual le adjudica en este escenario una edad mínima de 117 años. No solo no es biológicamente factible, sino que, además, era un señor de solo cinco katunes o entre de 80 y 100 tunes de edad cuando murió. Actualmente no sabemos como explicar estas contradicciones en los datos y, en consecuencia, recomendamos cuidado al tratar con el parentesco de Humo-Imix-Dios K.

5. David Stuart fue el primero en observar que el jeroglífico en C11 incluye un título de Mah K'ina seguido de Yax, fonéticamente k'u-k'u y fonémicamente mo-o. Este nombre va seguido del jeroglífico del sucesor y un nombre compuesto por un signo de humo, la figura de un códice y el retrato del Dios K. Por

substituciones en el nombre de Humo-Imix-Dios K en la Estela 12 y en el Jeroglífico F, dicho jeroglífico de código puede identificarse como equivalente de T128. Es así como el nombre es muy parecido al del ancestro llamado Humo-Imix-Dios K en la Estela 12 y los otros nombres en Copán que incluyen humo y T128 como componentes.

6. La autora fue la primera fijarse en el uso de na como "primero" en el Templo de las Inscripciones de Palenque donde se utiliza con los katunes numerados ordinalmente del reinado de Pacal (Schele 1975). Na también aparece en el Jeroglífico C como la enumeración de la primera lunación del semestre lunar. Na en sus varias formas, es en lengua cholán uno de los términos para "primero".

7. El nombre en la vasija incluye el título de cielo-pene en su forma de dios y un nombre con Mah K'ina más una cabeza de saurio. Este puede ser el gobernante de la Estela 8.

8. Nicholas Grube y David Stuart han sugerido que esta forma de nueve se lee Bolom Tz'acab y es la versión clásica de uno de los nombres de dios. Esta sugerencia me parece cada vez más acertada.

9. Esta estela recientemente descubierta tiene un signo de "finalización de ?? katunes", el cual la autora ha interpretado como diecisiete katunes o 8.17.0.0.0., al igual que la mayoría de epígrafos que han visto dibujos o fotos. Sin embargo, utilizando un molde en el Museo Nacional de la Ciudad de Guatemala, Federico Fahsen convenció a la autora que el número debe leerse con mayor probabilidad diecinueve katunes para 8.19.0.0.0. En el texto sobre la fecha, al nombre de Gran Garra de Jaguar le sigue un jeroglífico de "hijo de la madre" y el nombre de una mujer. Puesto que al texto le falta la parte superior, es igualmente probable que Gran Garra

de Jaguar aparece en una declaración nombrando el parentesco del protagonista como que el mismo es el protagonista. Por lo tanto, la fecha 8.19.0.0.0. es aceptable para el monumento.

10. David Stuart fue el primero en observar la presencia del jeroglífico del fundador en la Estela 31 y Steve Houston sugirió que el mismo detalle puede estar presente en la Estela 29.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- LOUNSBURY, FLOYD G.
1973 On the derivation and Reading of the "Ben-ich" Prefix. Mesoamerican Writing Systems, Elizabeth R. Benson, Editor, pp. 99-144. Dumbarton Oaks, Washington D.C.
- s.f. Carta a William Fash sobre las Inscripciones de Copán del 14 de enero de 1978.
- LOUNSBURY, FLOYD G., y MICHAEL D. COE
1968 Linguistic and Ethnographic Data pertinent to the "Cage" Glyph of Dresden 36c. Estudios de Cultura Maya 7, pp. 269-284. Universidad Nacional Autónoma de México. México, D.F.
- MATHEWS, PETER
1986 Maya Early Clasic Monuments and Inscriptions. Institute for Mesoamerican Studies. State University of New York at Albany. Albany.
- s.f.a Naranjo: The Altar of Stela 38. Manuscrito inédito del 3 de agosto de 1977 en poder de los autores.

s.f.b The Lintels of Structure 12, Yaxchilán,
Chiapas. Ponencia presentada en la
Annual Conference of the Northeastern
Anthropological Association. Octubre de
1975. Wesleyan University.

RIESE, BERTHOLD
1984

Hel Hieroglyphs. En *Phoneticism in
Mayan Hieroglyphic Writing*, John S.
Justeson y Lyle Campbell, Editores.
pp. 263-286. Institute for Mesoamerican
Studies. State University of New York
at Albany. Albany.

ROBISCEK, FRANCIS, y DONALD HALES
1981

The Maya Book of the Dead. The Ceramic
Codex. Charlottesville: The University
of Virginia Museum. Virginia.
Distribuido por University of Oklahoma
Press.

SCHELE, LINDA
1979

Notebook for the Maya Hieroglyphic
Workshop at Texas. Institute of Latin
American Studies. University of Texas.
Austin.

s.f.

Commentary on the Tablets of the Temple
of Inscriptions at Palenque. Manuscrito
escrito y distribuido en 1975 para la
"Mini-Conference Series on Palenque" en
Dumbarton Oaks.

**ARTICULOS PUBLICADOS EN
LA REVISTA YAXKIN**

**VOLUMEN V, No. 1 -
VOLUMEN XI, No.2**

VOL. V, No.1, 1982

KENNETH G. HIRTH: Enfoque General del Proyecto de Investigación y Salvamento Arqueológico El Cajón.

GEORGE HASEMANN, BOYD DIXON, JOHN YONK: El Rescate Arqueológico en la Zona de Embalse de El Cajón: Reconocimiento General y Regional, 1980-81.

GLORIA LARA PINTO: La Región de El Cajón en la Etnohistoria de Honduras.

LEWIS C. MESSENGER: El Antiguo Guarabuquí: Informe Preliminar de las Excavaciones en PC-15.

DAVID L. LENTZ: Descripción Preliminar de las Zonas de Vegetación en los Sistemas del Bajo Río Sulaco y Humuya, Departamentos de Comayagua, Yoro y Cortés.

VOL. V, No.2, 1982

JOHN S. HENDERSON, RICARDO AGURCIA F., THOMAS A. MURRAY: El Proyecto Arqueológico Sula: Metas estratégicas y resultados preliminares.

RUSSELL N. SHEPTAK: Fotos Aéreas y El Patrón de Asentamiento de la Zona Central del Valle de Sula.

ROSEMARY A. JOYCE: La Zona Arqueológica de Cerro Palenque.

EUGENIA J. ROBINSON: El Patrón de Asentamiento del Sitio Guacamaya.

HERBERT D. MASCHNER: Un Análisis Lítico Comparativo de la Guacamaya y el Bálsamo: Dos Centros Mayores al Sureste del Valle de Sula.

NEDENIA C. KENNEDY: Un Resumen de la Secuencia formativa de Playa de Los Muertos, Honduras.

JAMES J. SHEEHY: Cerámica Pasta Fina de Travesía.

VOL. VI, Nos. 1 y 2, 1983

VITO, VELIZ: Síntesis Histórica de la Arqueología en Honduras.

JORGE E. SILVA: El Rescate Arqueológico como Medio para Reconstruir el Pasado Prehispánico.

ERIC FERNANDEZ: Introducción a la Arqueología Vertebrada de Honduras.

FERNANDO CRUZ SANDOVAL: La Política Indigenista de Honduras, 1821-1984.

ANTHONY WODERLY: El Sitio de Naco del Período Posclásico.

WILLIAM VAN DAVISON: Etnohistoria Hondureña: La Llegada de los Garífunas a Honduras, 1797.

VOL. VII, No.1, 1984

WILLIAM L. FASH: Historia y Características del Patrón de Asentamiento en el Valle de Copán y Algunas Comparaciones con Quiriguá.

BERTHOLD RIESE: Relaciones Clásicas Tardías entre Copán y Quiriguá: Algunas Evidencias Epigráficas.

JERREL SORENSEN y KENNETH HIRTH: Minas Precolombinas y Talleres de Obsidiana en La Esperanza, Depto. de Intibucá.

RICARDO AGURCIA y ROLANDO SOTO: La Casa de Don Calecho: Un Ejemplo de la Arquitectura Vernácula en Honduras.

VICTOR CRUZ REYES, MARIA DE LAS MERCEDES OYUELA, SERGIO ANTONIO PALACIOS, SUCELINDA ZELAYA: La Casa Solariega del Siglo XIX como Símbolo de Posición Social: El Caso de la Familia Fortín.

FERNANDO CRUZ: Nota Bibliográfica: Gazetteer of Honduras.

VOL. VII, No.2, 1984

RICARDO AGURCIA FASQUELLE: La Depredación del Patrimonio Cultural en Honduras: El Caso de la Arqueología.

VICTOR CRUZ: La Investigación Científica y los Archivos: Problemas de Conservación en Honduras.

ANNE CHAPMAN: Mitología y Etica Entre los Jicaques.

LA LEY DEL PATRIMONIO CULTURAL DE LA NACION.

CONVENCION DE SAN SALVADOR: La Conservación Sobre la Defensa del Patrimonio Arqueológico, Histórico y Artístico de las Naciones Americanas (Convención de San Salvador).

FERNANDO CRUZ: Reseña Bibliográfica: Misquitos, Honduras.

VOL. VIII, Nos. 1 y 2, 1985

GLORIA LARA PINTO: Proyecto Arqueológico El Cajón:
Introducción Proyecto de Investigación y
Salvamento Arqueológico El Cajón.

KENNETH G. HIRTH: Comercio Prehispánico e
Interregional en la Región de El Cajón: Primeros
Resultados de los Análisis Técnicos.

GLORIA LARA PINTO y RUSSELL SHEPTAK: Excavaciones en el
Sitio de Intendencia, Río Humuya: Primeros
Resultados.

GEORGE HASEMANN: Desarrollo de los Asentamientos
Clásicos Tardíos a lo Largo del Río Sulaco.

KENNETH W. ROBINSON, SCOTT H. O'MACK, WILLIAM M.
LOKER: Excavaciones en la Plaza Principal del
Conjunto Residencial Oeste de Salitrón Viejo
(PC1).

JULIE C. BENYO y SCOTT H. O'MACK: Investigaciones Sobre
las Unidades Domésticas del Sitio de La Ceiba,
Departamento de Comayagua.

JERREL H. SORENSEN: Observaciones Preliminares Sobre
los Artefactos Líticos en el Valle del Río Sulaco.

DAVID L. LENTZ: Uso de las Plantas Entre los
Habitantes Precolombinos de la Región de El
Cajón.

WILLIAM M. LOKER: Etnoarqueología: Teoría y Práctica en
el Proyecto de Investigación y Salvamento El
Cajón.

JULIA A. HENDON: Proyecto Arqueológico Copán:
Arquitectura Residencial de Las Sepulturas,
Copán.

ANDREA I. GERSTLE: La Arquitectura Ceremonial de Las Sepulturas, Copán.

RUDY LARIOS y WILLIAM FASH: Excavaciones y Restauración de un Palacio de la Nobleza Maya de Copán.

WILLIAM FASH: La Secuencia de Ocupación.

REBECCA STOREY: La Paleodemografía de Copán.

EUGENIA J. ROBINSON: Proyecto Valle de Sula. Los Pueblos del Clásico Tardío del Valle de Sula.

ROSEMARY A. JOYCE: Resultados Preliminares de las Investigaciones en Cerro Palenque, Valle de Sula.

RUSSELL N. SHEPTAK: Proyecto Arqueológico Santa Bárbara: Excavaciones de Salvamento en Gualjoquito, Depto. de Santa Bárbara.

PATRICIA URBAN y EDWARD SHORTMAN: Historia Cultural e Intercambios Culturales de Gualjoquito, San Bárbara.

WILLIAM V. DAVIDSON: Etnografía Histórica y la Arqueología de Honduras: Un Avance Preliminar de la Investigación.

VOL.IX, No.1, 1986

CYNTHIA M. BIANCHI: La Enfermedad de "Gubida" y los Estados de Tensión en una Comunidad Garífuna de Honduras: Algunas Consideraciones Psicológicas Socio-Culturales y Médicas.

MARGARET ROYCE DE DENNIS: Un Programa de Alfabetización Bilingüe Entre los Tolupanes de la Montaña de La Flor.

REBECCA STOREY: Mortalidad Prenatal en Teotihuacán y Copán.

FRANK GRIFFITH DAWSON: Robert Kaye y el Doctor Robert Sproat: Dos Británicos Expatriados en la Costa de Los Mosquitos, 1787-1800.

JOSEF RIEDERER: Conservación de los Monumentos de Piedra de Copán, Honduras.

GEORGE HASEMANN, JORGE LEVANO, ERWIN GUERRERO, JAIME MONCADO, ROLANDO SOTO: Un Acercamiento a los Principios de la Salvaguardia del Patrimonio Construido en América Latina.

FRANK GRIFFITH DAWSON: Gregor MacGregor.

FERNANDO CRUZ SANDOVAL: Reseña Bibliográfica: Historia de la Cultura Hondureña, Rafael Heliodoro Valle: Editorial Universitaria, Tegucigalpa, D.C., 1981.

VOL. X, No.1, 1987

SEIICHI NAKAMURA: Reconocimiento Arqueológico en los Valles de La Venta y Florida.

KENNETH G. HIRTH: La Subsistencia y Comercio Prehispánicos en la Región de El Cajón.

NEDENIA KENNEDY: La Cronología Cerámica de Salitrón Viejo, Región de El Cajón Honduras.

GEORGE HASEMANN: El Patrón de Asentamiento a lo Largo del Río Sulaco Durante el Clásico Tardío, Honduras.

ERIC G. FERNANDEZ: Avances del Análisis de la Paleofauna de la Zona de Embalse de El Cajón, Honduras.

VOL. X, No.2, 1987

DAVID LENTZ: Etnobotánica de los Jicaques de Honduras.

JAMES P. STANSBURY: Los Estados Psicológicos de Tensión, División de Sexos y el Problema de la Medicina: Variabilidad y Cambio Entre Los Refugiados.

ROBERT J. SHARER: Nuevas Perspectivas Sobre los Orígenes de la Civilización Maya.

WENDY ASHMORE: Excavaciones en el Sitio Central de Gualjoquito, Santa Bárbara, Honduras, 1983-1985.

EDWARD SCHORTMAN y PATRICIA URBAN: Investigaciones en el Hinterland del Sitio Central de Gulajoquito, 1983-1985: Primeras Conclusiones.

JULIE C. BENYO: Reconocimiento y Excavaciones en el Valle de Tencoa, Departamento de Santa Bárbara.

JONHN M. WEEKS y NANCY J. BLACK: Investigaciones Sobre el Período Posclásico en el Valle de Tencoa, Departamento de Santa Bárbara.

DAVID STUART: Apuntes Sobre Copán. No.2 El Jeroglífico para "Incensario de Piedra".

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE HONDURAS: Primer Encuentro: Identidad y Cultura Nacional en Centroamérica.

VOL. XI, No.1, 1988

JOHN S. HENDERSON: Investigaciones Arqueológicas en el Valle de Sula.

BARBARA ARROYO y SONIA MEDRANO: Reconocimiento Arqueológico del Parcelamiento El Pilar.

JULIA A. HENDON: Discusión Preliminar del Estudio de Areas de Actividad en Las Sepulturas, Copán: Forma, Función y Distribución de las Vasijas de Barro.

WENDY ASHMORE: La Dirección Norte en la Arquitectura Precolombina del Sureste de Mesoamerica.

PETER H. HERLIHY y ANDREW P. LEAKE: Los Sumos Tawahkas: Un Delicado Equilibrio Dentro de la Mosquitia.

WILLIAM V. DAVIDSON y FERNANDO CRUZ S.: Delimitación de la Región Habitada por los Sumos Taguacas de Honduras 1600-1990.

LINDA SCHELE y DAVID STUART: Apuntes Sobre Copán, No. 3. La Cronología del Altar U.

VOL. XI, No.2, 1988

GLORIA LARA PINTO y GEORGE HASEMANN: La Sociedad Indígena del Noreste de Honduras en el Siglo XVI: ¿Son la Etnohistoria y la Arqueología Contradictorias?

SEIICHI NAKAMURA: Proyecto Arqueológico La Entrada, Temporada de Campo, 1986-1987. Resultados Preliminares.

KAZUO AOYAMA: Observaciones Preliminares Sobre La Lítica Menor en el Valle de La Venta, Honduras.

MASAE ABE: Los Sitios Monumentales en la Zona Norte del Valle de Florida.

NANCIE L. GONZALEZ y CHARLES D. CHEEK: Patrón de Asentamiento de los Caribes Negros a Principios del Siglo XIX en Honduras: La Búsqueda de un Modo de Vida.

GEORGE HASEMANN: Planificación y Reubicación de Poblaciones en Honduras: Una Bibliografía Preliminar.

LAWRENCE H. FELDMAN: Catálogo de Terremotos en Honduras, 1539-1934.

VINCENT MURPHY: La Cueva Pintada: Un Viaje al Pasado.

DAVID STUART: Apuntes Sobre Copán. No. 4. El Nombre Jeroglífico del Altar U.

YAXKIN se publica semestralmente. El valor de la suscripción es el siguiente:

Países	Personas	Instituciones
Honduras	L.20.00	L.20.00
Centro América	\$ 10.00	\$ 14.00
América del Norte	\$ 14.00	\$ 18.00
América del Sur	\$ 18.00	\$ 22.00
Europa	\$ 22.00	\$ 26.00
Asia y Africa	\$ 26.00	\$ 30.00

Revista YAXKIN
Instituto Hondureño de Antropología e Historia
Apartado Postal No.1518
Tegucigalpa, D.C.
Honduras, C.A.

Números disponibles:
Vol. V, Nos. 1 y 2
Vol. VI, Nos. 1 y 2
Vol. VII, Nos. 1 y 2
Vol. VIII, Nos. 1 y 2
Vol. IX, Nos. 1 y 2
Vol. X, Nos. 1 y 2
Vol. XI, Nos. 1 y 2
Vol. XII, Nos. 1 y 2

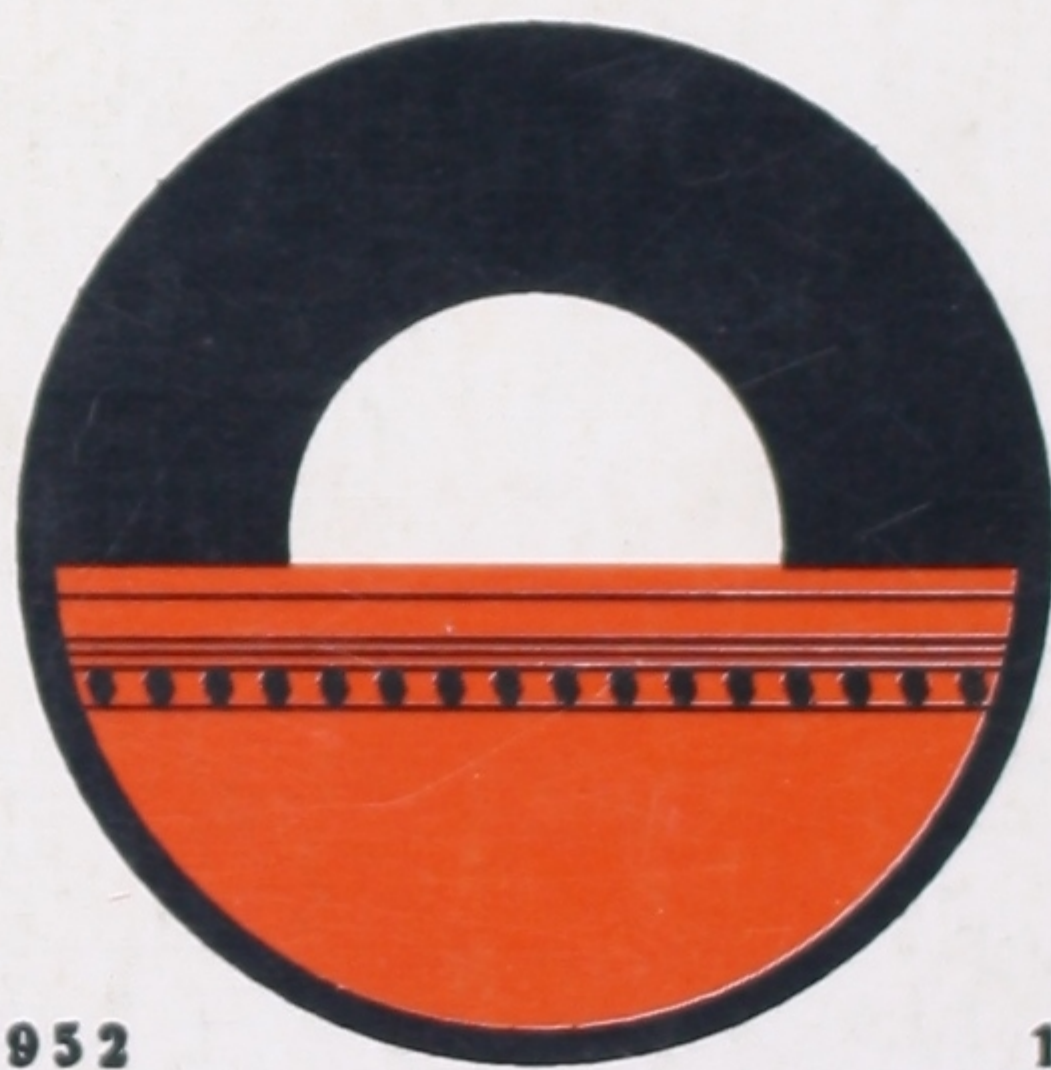
El Vol. XII, No. 2 de YAXKIN fue impreso en la Unidad de Publicación del Departamento de Investigaciones Históricas del Instituto Hondureño de Antropología e Historia Tegucigalpa, D.C. Esta edición consta de 1,000 ejemplares.



A large, bold, black number '40' is centered in the lower half of the page. The '4' is a simple, blocky shape, and the '0' is a solid black circle.

ANIVERSARIO

1952



CREACION

1992



IHAH